

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIATURA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

**CAMBIOS EN LA POLÍTICA HACIA LAS MUJERES DE RUANDA PARA LA
MEJORA DE DERECHOS DE GÉNERO CON LA PARTICIPACIÓN DE
ORGANISMOS INTERNACIONALES EN EL PERIODO 2003-2016**

PAMELA JAEI ÁVILA TORO

**FEBRERO, 2018
QUITO – ECUADOR**

Agradezco a mis padres Pamela Toro y Jovany Ávila por hacer posible mi existencia, por ser mi guía a lo largo de mi vida, por ser mi soporte en momentos de debilidad, por apoyarme en cada decisión que he tomado, por darme el regalo más grande, mi hermano Gian Franco y por darme, no solo una familiar sino un hogar en donde encontrar la motivación diaria para levantarme pese a cualquier adversidad que se presente. Les agradezco infinitamente el amor y paciencia que han tenido conmigo. A mi hermano le agradezco por cuidarme y darme fuerzas desde el primer momento en que escuche su voz. Agradezco a la fuente infinita del universo, que siempre me brinda abundancia y me sostiene cuando necesito un descanso. A mi familia, que ha compartido conmigo alegrías y tristezas, dándome siempre su mejor sonrisa, su mejor gesto, sus palabras precisas y su amor incondicional. Agradezco a mis amigos y amigas, en especial a Astrid y Cristian, que han estado detrás de cada paso que doy para que no voltee a mirar mis equivocaciones, sino que vaya hacia delante de su mano. Agradezco a mis profesores y maestros, que han estado durante mi vida académica y aquellos que han aparecido como maestros de vida; para mostrarme que cada día es un tesoro que no podemos desperdiciar.

Quiero dedicar este trabajo a las personas que más amo en el mundo, mi papá Jovany Ávila, mi mamá Pamela Toro y a mi hermano Gian Franco Ávila. Le dedico este logro a cada miembro de mi familia que estuvo apoyándome en mis momentos de más oscuridad, que irónicamente trajeron más claridad que nunca a mi vida. Le dedico este trabajo a las mujeres del mundo y a los hombres que las acompañan, para que siempre tengan presente que ellas son y somos la creación más hermosa de la naturaleza, dadoras de vida a dónde vamos.

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	2
IV.	RÉSUMÉ	3
V.	INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I		
CONSECUENCIAS DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN LAS CUOTAS DE GÉNERO Y LOS DERECHOS ECONÓMICOS DE LAS MUJERES EN RUANDA		
1.1.	La potestad del Parlamento en el aparato estatal	13
1.1.1.	La representatividad y democracia de las mujeres ruandesas	14
1.1.2.	Coordinación de políticas participativas de minorías sociales	17
1.1.3.	Transformación humanista en la organización parlamentaria	19
1.2.	Administración del presidente Paul Kagame y la redistribución de fondos por parte del Ministerio de Finanzas y Planeación Económica	21
1.2.1.	Liderazgo y visión de Kagame	22
1.2.2.	Vida de Paul Kagame, su faceta personal y visión como jefe de Estado	24
1.2.3.	Orgullo nacional e información de pequeños emprendimientos	26
1.2.4.	Sostenibilidad de los préstamos emitidos	29
1.3.	Medidas propuestas por la Oficina de Monitoreo de Género y el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres (MIGEPROF)	30
1.3.1.	Evaluación de la inclusión social de las mujeres	32
1.3.2.	Vigencia estratégica de las instancias públicas	34
1.3.3.	Instancias públicas y su dependencia de los cambios sociales	37
CAPITULO II		
LA PARTICIPACIÓN DE ORGANISMOS INTERNACIONALES MEDIANTE LA ASISTENCIA TÉCNICA AL GOBIERNO DE RUANDA EN LA PROMOCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE DERECHOS DE GÉNERO		
2.1.	Aporte de las ONGs y Naciones Unidas en la identificación de patrones sociales para la regulación de relaciones de género en Ruanda	41
2.1.1.	Transparencia en los procesos inclusivos de la cooperación internacional especialista en género y derechos humanos	42
2.1.2.	Influencia de los programas financiados por entidades internacionales	44
2.1.3.	Difusión mediática de un referente de género como estrategia diplomática	47
2.2.	La visión económica del Banco Mundial frente a la visión del Foro Global de mujeres parlamentarias	50
2.2.1.	El aporte externo a la política de Ruanda	51
2.2.2.	La organización de una estructura colectiva en lo político y económico	54
2.2.3.	La evaluación económica externa	56
2.3.	Compartición de esfuerzos de la Comisión Nacional de Unidad y Reconciliación con el Consejo Nacional de Mujeres de Ruanda	58
2.3.1.	Reconstrucción humanista de la sociedad por sectores	59
2.3.2.	Servicios de apoyo solidario a las víctimas post-genocidio	61
2.3.3.	Estructuración de juicios de valor post-genocidio	64

CAPITULO III		
ORIGEN, INFLUENCIA INTERNACIONAL Y CAMBIOS DE LA COSMOVISIÓN DE LAS MUJERES RUANDESAS PRE Y POST-CONFLICTO EN LA VULNERACIÓN DE DERECHOS DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO FEMENINO		
3.1.	Origen de la estructura social ruandesa que permitió el desarrollo de instituciones comunitarias como el Consejo de Mujeres de Ruanda de donde nacen las primeras parlamentarias ruandesas	69
3.1.1.	Estructura social en la Ruanda pre-colonial y el rol de la mujer ruandesa	70
3.1.2	Influencia del periodo colonial en el pre y post genocidio sobre la estructura social de Ruanda y la mujer ruandesa	73
3.1.3	Experiencia de una funcionaria pública en cuanto a la promoción de derechos mediante instrumentos legales nacionales e internacionales	75
3.2.	Trabajo realizado por Centro de Estudios de Género y HAGURUKA en colaboración con organismos nacionales e internacionales para la promoción de derechos humanos y de género	77
3.2.1.	Distribución de recursos externos para proyectos sociales y la censura del gobierno para la promoción de derechos de género	78
3.2.2	Propuesta académica del Centro de Estudios de Género y la participación de instituciones nacionales e internacionales en la mejora de la gobernanza y la salud de Ruanda	81
3.2.3.	Derechos de género alcanzados para hombres y mujeres mediante la colaboración de instituciones ruandesas y organismos internacionales	83
3.3.	Estudios de campo de Justine Uvuza y Elizabeth Pearson sobre la cultura ruandesa en el contexto femenino	86
3.3.1.	Análisis del rol de la mujer africana ruandesa en su comunidad	88
3.3.2.	Realidad de la participación política de las mujeres ruandesas en medio de las concepciones de género dentro y fuera de Ruanda	90
3.3.3.	Construcción de la paz en Ruanda con el apoyo de estudios de género	93
VI.	ANÁLISIS	97
VII.	CONCLUSIONES	104
VIII.	RECOMENDACIONES	108
	LISTA DE REFERENCIAS	112

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Mujeres En el Parlamento Ruandés (1961-2016)	16
Tabla 2: Indicadores De Planificación Familiar, Salud Infantil Y Maternal Entre 1992 Y 2015	19
Tabla 3: Campaña en contra de la violencia basada en Género propuesta por el Ministerio de Defensa de Ruanda	35
Tabla 4: Listado de representantes Movimiento Impacto 10X10X10, 2016	49
Tabla 5: Resultados sobre la percepción de violencia, ingresos y roles de género e igualdad entre hombres y mujeres de Ruanda	84
Tabla 6: Normas y prácticas culturales propias y adquiridas que son socialmente aceptadas por los y las ruandeses	85

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Tendencia del crecimiento económico, 1994-2007	28
Figura 2: Número Esperado de 10.000 Mujeres Graduadas de los 15 Programas Básicos 2014, Ruanda.	45
Figura 3: Desarrollo Macroeconómico de Ruanda	57
Figura 4: Participantes iniciativa INGANDO	62

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Lanzamiento Oficial ONU Mujeres 2015

48

I. TEMA
CAMBIOS EN LA POLÍTICA HACIA LAS MUJERES DE RUANDA PARA LA MEJORA DE DERECHOS DE GÉNERO CON LA PARTICIPACIÓN DE ORGANISMOS INTERNACIONALES EN EL PERIODO 2003-2016

II. RESUMEN

Esta investigación analizará la influencia de la reforma constitucional de 2003 en Ruanda, país africano que incrementó su cuota de género parlamentaria a un 30%. Esta situación desencadenó una serie de cambios estructurales políticos, legales, económicos y sociales dentro de la comunidad ruandesa, mayormente conformada por mujeres tras la ocurrencia del genocidio de 1994 que contaron con la intervención y participación de organismos internacionales mediante campañas, proyectos y programas enfocados a la defensa de derechos humanos y de género. En este contexto, las mujeres ruandesas retomaron la devoción a su cultura colectiva, basada en el comunitarismo y el respeto al rol de la mujer como eje fundamental de la sociedad. Es así que, esta investigación busca recabar el origen de la participación político-legislativa de la mujer ruandesa, mientras existe un involucramiento de organismos internacionales que toman a Ruanda como un referente de género para el mundo; siendo que la realidad doméstica dista de haber alcanzado igualdad y equidad de derechos para su población femenina. Por medio de una visión teórica constructivista social y una aproximación cultural del “Africana Womanism” habrá un entendimiento global de la situación en Ruanda en cuanto la realidad de los cambios políticos para las mujeres. Para realizar este estudio de caso de teoría aplicada, se optó por una modalidad cualitativa – narrativa de análisis documental, análisis de discurso y de testimonios. Como conclusión, se evidencia que los cambios políticos a través del instrumento constitucional de 2003 no son por sí solos una garantía de acceso a derechos para las mujeres y sus familias y que los organismos internacionales, si bien han obtenido logros en materia de género, deberían tomar en cuenta el componente cultural y su bagaje histórico para emprender proyectos sociales en territorios que han sufrido conflictos armados y divisionismo étnico-racial.

Palabras clave: Ruanda, mujeres parlamentarias, cambio constitucional, organismos internacionales, Africana Womanism, constructivismo social.

III. ABSTRACT

This research will analyze the influence of the constitutional reform of 2003 in Rwanda, African country that increased its gender quota, within its parliament to 30 %. This situation unleashed some structural political, legal, economic and social changes inside the Rwandan community. A community mainly shaped by women after the genocide of 1994, counted with the international organization's participation and intervention by means of campaigns, projects and programs focused on the defense of human and gender rights. In this context, the Rwandan women took again the devotion to their collective culture, based on community sharing and respect to the role of the woman, as fundamental axis of the society. For this reason, this research seeks to find the origins of the political - legislative participation of the Rwandan woman and at the same time analyze the international involvement considering Rwanda as a gender model for the world. Nevertheless, inside the country the reality is far from gender equality and equity, especially for the female population. Taking into consideration a theoretical vision of social constructivism and a cultural approximation through the Africana Womanism, there will be a global understanding of the situation in Rwanda concerning women political changes. For this case of study, which involves a theory applied modality, it was chosen a qualitative - narrative modality as a research methodology; it includes the analysis of documents, speeches and testimonies. As conclusion, evidence shows that political changes across the constitutional instrument of 2003 are not necessarily a guarantee for accessing rights for women and families. Additionally, international organizations have made achievements on gender issues. However, they should consider cultural Rwandan component and the historical baggage of the community into undertake social projects in territories that have suffered armed conflicts and ethnical and racial divisionism.

Key words: Rwanda, parliamentary women, constitutional change, international organizations, Africana Womanism, social constructivism.

IV. RÉSUMÉ

Cette recherche permettra d'analyser l'influence de la réforme constitutionnelle de 2003 au Rwanda, pays africain qui a augmenté son quota parlementaire à une 30% fixée. Cette situation a déclenché changements structurelles de caractères politiques, juridiques, économiques et sociaux à l'intérieur de la communauté rwandaise. Une communauté principalement façonnée par les femmes après le génocide de 1994, qui compté avec la participation et l'intervention des organismes internationaux par des campagnes, des projets et des programmes axés sur la défense des droits de l'homme et de genre. Dans ce contexte, la femme rwandaise a repris l'attachement à leur culture collective, fondée sur le partage de la communauté et sur le rôle de la femme comme axe fondamental de la société. Pour cette raison, cette recherche vise à trouver l'origine de la participation politique - législative de la femme rwandaise, au même temps qu'il existe une participation internationale en tenant le Rwanda comme un modèle de genre pour le monde. Néanmoins, à l'intérieur du pays la réalité est loin de l'égalité et l'équité, particulièrement pour la population féminine. En tenant en compte d'une vision théorique du constructivisme social et un rapprochement culturel à travers l'Africana Womanisme, il y aura une compréhension globale de la situation au Rwanda en ce qui concerne la réalité de l'évolution du contexte politique pour les femmes. Pour faire le cas de l'étude avec une théorie appliquée, il été pris en compte une modalité narrative qualitative que comprend l'analyse des documents, discours et témoignages. En conclusion, il existe des éléments de preuve qui montrent que les changements politiques à travers l'instrument constitutionnel de 2003, ne sont pas nécessairement une garantie d'accès aux droits pour les femmes et ses familles. Ensuite, les organisations internationales ont fait des progrès sur les questions de genre, mais ils devraient avoir à l'esprit l'élément culturel et le bagage historique de la communauté rwandaise pour entreprendre des projets sociaux dans les territoires qui ont subi des conflits armés, ethniques et raciales de divisionnisme.

Mots clés : le Rwanda, les femmes parlementaires, les modifications constitutionnelles, les organisations internationales, Africana Womanisme et cosntructivisme sociale.

V. INTRODUCCIÓN

Los estudios de género presentan una tendencia creciente en el mundo. La gobernanza en el marco de la equidad e igualdad de género a nivel local de cada nación se convierte en un foco de atención que compete a académicos y a quienes están a cargo de formular políticas a futuro debido a que la sociedad compuesta por hombres y mujeres presenta una serie de paradojas en el tema. Puntualmente, la situación se da en África Subsahariana donde la cooperación internacional está desprovista de elementos efectivos de inserción debido a la falta de comprensión de la cosmovisión e idiosincrasia de comunidades aisladas, en el que han existido conflictos o genocidios como es el caso de Ruanda. En esta nación se presenta una oportunidad para entender el comportamiento humano en diversas circunstancias y su poder de resiliencia en momentos de crisis. En este sentido la necesidad puede cambiar por completo las estructuras sociales determinadas históricamente y que pasan por procesos complejos.

La República de Ruanda, es un país que atravesó un proceso de cambio de dominio desde una monarquía tribal Tutsi a un periodo de colonialismo europeo que promovió un divisionismo entre tribus Tutsi y Hutu que desencadenó en un genocidio del pueblo ruandés en 1994. Tras el fatídico evento en el año 2003, el país africano que continuaba en proceso de reconstrucción, estaba liderado por el Presidente Paul Kagame. El primer mandatario decidió entonces hacer un cambio en su Constitución con el fin de aumentar el número de escaños correspondientes a mujeres en el Parlamento; específicamente en la Cámara Baja. Las cuotas de género mostraron un incremento significativo en años posteriores. Es así que una sociedad que sufrió uno de los peores genocidios en la historia, logró llamar la atención de la comunidad internacional al volverse un referente de participación femenina parlamentaria, que superó a la masculina por más de la mitad, algo que no sucedía en ningún parlamento del mundo.

El cambio de cuotas de género produjo cambios políticos y económicos para la población femenina que luego del genocidio era el capital humano a disposición para la reconstrucción del país y reconciliación entre tribus. Sin embargo, la comunidad internacional obtiene una imagen tergiversada de lo que ocurre al interior del territorio ruandés. El componente cultural, que juega un papel clave para la inserción de organismos internacionales, contiene las bases

de la idiosincrasia popular y de lo que la sociedad ruandesa comprende por derechos humanos y género.

El periodo de estudio para esta investigación parte de la aprobación de la Constitución de Ruanda en el año 2003, donde se evidencia un cambio en las cuotas de género (30% por ley) para cargos en el gobierno, que incluyan la participación femenina. Desde este momento histórico hasta 2016 se pueden recoger datos que sustenten un incremento en la inclusión femenina para la toma de decisiones en el parlamento. El caso de Ruanda en materia de estudios de género se toma como modelo referente a nivel mundial. No obstante, la nación como modelo de desarrollo de políticas sociales y económicas promovidas por mujeres carece de coherencia en la totalidad de la aplicación de sus programas y en el trabajo conjunto con organismos internacionales. La carga histórica y cultural que posee esta nación puede influir en una estructuración social encaminada hacia la inclusión de la mujer en esferas político-económicas que fomenten el desarrollo sistémico de esta nación africana.

Los cambios en la política interna de un país tienen repercusiones a nivel global debido a que las estructuras políticas, económicas y sociales de los Estados convergen de manera simultánea. A través de los conocimientos adquiridos en la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales, se puede estudiar y analizar de manera amplia e interdisciplinaria la experiencia de sociedades diversas con matices de resultados distintos cuando han sido expuestos a determinadas circunstancias. Así mismo, este enfoque permite identificar el rol de los actores y sus discurso; tomando en cuenta componentes legales, psicosociales y culturales, que han sido discutidos durante la carrera. Además, es importante recalcar que los estudios de género tradicional u occidentalizado enmarcan una visión limitada de qué políticas o iniciativas podrían aplicarse para otro tipo de realidades. Por esta razón, se pueden identificar patrones sociales que pese a pertenecer a una cultura, pueden o no ser aplicados en otra sociedad. Independientemente del color de piel, todas somos mujeres y está en nosotras apoyarnos para el cambio de estructuras que coartan las libertades, en un mundo donde se puede acceder, si así se lo desea, a generar valores compartidos, equitativos e igualitarios para todos y todas.

Por lo tanto, a lo largo de este trabajo se pretende responder la siguiente hipótesis: El cambio constitucional de 2003 sería apoyado por organismos

internacionales para la promoción de campañas de igualdad y equidad de género, pero su influencia carecería de efectividad al ignorar el componente cultural para acceder a la comunidad ruandesa. Esto puede verificarse mediante el objetivo general que busca analizar el rol que juegan el Estado ruandés y los organismos internacionales en el proceso de reconstrucción nacional con un enfoque de género. En cuanto a los tres objetivos específicos estos buscan: determinar la capacidad de participación y acción efectiva de las mujeres en el parlamento mediante cuotas de género y en los ministerios para promover políticas sociales y económicas de igualdad de género; identificar las causas para el éxito o fallo de iniciativas propuestas por las mujeres ruandesas locales y los organismos que trabajan en conjunto; y determinar la concepción de derechos que tienen las mujeres ruandesas a partir de su participación en la vida político-económica y el cambio de estructuras tradicionales post-genocidio.

El caso de la República de Ruanda puede analizarse a partir de un enfoque teórico de feminismo negro con énfasis en una de sus ramas que es el Africana Womanismo¹ desarrollado por la Dra. Cleonora Hudson-Weems en colaboración con otras teóricas feministas. Africana womanismo propone que es necesario reconstruir la identidad africana que promueve la relación familiar y comunitaria armónica con el afro-centrismo y el mujerismo². Por lo tanto, existe una caracterización de la mujer africana como auto-denominada³, auto-definida⁴, centrada en la familia⁵, genuina en la sororidad⁶, fuerte⁷, sintonizada con la lucha del hombre⁸, completa, auténtica, flexible en el rol que tenga que ocupar⁹, respetada, reconocida, espiritual, compatible con los hombres¹⁰, respetuosa de los ancianos, adaptable, ambiciosa, madre y la que alimenta. El feminismo negro

¹ Término acuñado por la profesora Cleonora Hudson-Weems en 1993 (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

² El mujerismo es una teoría social profundamente arraigada en la opresión racial y de género de las mujeres negras, fue acuñado por primera vez por Alice Walker (escritora afroamericana y feminista) (Hudson-Weems., 1998: 153-155).

³ Al recibir la denominación de *africana*, la mujer concibe su existencia como ser humano (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁴ Desde la experiencia africana, las mujeres tienen una interpretación de la moral y tradiciones acorde a su propia cultura (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁵ La filosofía africana está enraizada en la armonía holística y el comunitarismo, en lugar del individualismo y aislamiento europeo. El problema que identifica la mujer africana no es su liberación, o realización profesional personal sino la de todo su pueblo oprimido, explotado y reprimido (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁶ La conexión entre mujeres se caracteriza por una profunda emocionalidad y empatía. Es una relación asexual, que va más allá de la hermandad. El sistema de hermandad da soporte a todas las mujeres africanas en lo que sea necesario física, emocional y económicamente (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁷ El legado de esclavitud dejó en la cultura africana una fortaleza que persiste en la herencia de la raza humana (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁸ El común denominador social para mujeres y hombres es la supervivencia racial. Las mujeres africanas incluyen a los hombres en la búsqueda de una paridad social sin divisionismo de sexos (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

⁹ En la comunidad africana el rol que una mujer y un hombre desempeñan puede variar, excepto aquellos que biológicamente los limita, como por ejemplo concebir un hijo o hija, aparte de ello ambos pueden ser proveedores del hogar y realizar tareas domésticas. (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

¹⁰ La mujer africana reconoce que la relación entre hombres y mujeres sirve de apoyo, compañía y es la clave para la perpetuidad de la raza humana. Razón por la cual no apoya la homosexualidad ni el lesbianismo (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

africano, evoluciona de manera nominal al referirse como Africana Womanismo, donde el *nommo*¹¹ es un principio fundamental para atender la triple vulneración de derechos (racial, socioeconómico y de género) que enmarcan a las mujeres africanas y afrodescendientes. (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

Para la mujer Africana, el principal problema a erradicar es el de la pobreza, la discriminación racial y la opresión del pueblo negro. El hombre no representa un enemigo en sí mismo, como es en el caso del feminismo blanco¹² donde existe una lucha por la privación de la mujer a la propiedad sexual y económica individual ejercida por parte del hombre blanco sobre la mujer blanca. En este sentido la comunidad negra africana comparte una opresión discriminatoria histórica que direcciona su lucha hacia intereses comunitarios de acceso a recursos (salud, vivienda y alimentación) y a igualdad de condiciones como ser humano (Brooks, 1989: 54).

Dentro de la óptica africana, teóricas como Oyeronke Oyewumi e Ifi Amadiume, también recalcan la importancia de la lengua para los estudios de género en África. Kinyarwanda, que es el idioma tradicional en Ruanda contiene la clave para comprender la postura de los pueblos de este territorio. Las mujeres africanas y ruandesas se consideran como seres sociales, independientemente de su anatomía, ellas tienen la opción de convertirse en esposos de otras mujeres, únicamente cuando este muere y en la comunidad no haya otro familiar que pueda ocupar el lugar en la dinámica familiar. Esto no denota una relación sexual, sino una afectividad y deseo de protección en caso de ser necesario por la ausencia de la figura masculina. La flexibilidad en la concepción del rol que corresponde a hombres y mujeres en la sociedad, permite que las mujeres puedan convertirse en Reinas Madre o reemplacen a un Rey¹³. Esta es una relación funcionalista con la finalidad de suplir la necesidad de capital humano

¹¹ Término utilizado en la cosmología africana para indicar el nombre de algo o alguien. (Hudson-Weems, 2008: 29-55).

¹² El feminismo blanco o llamado hegemónico, considera una postura paternalista sobre minorías cuyas necesidades contemplan: apariencia, género, orientación sexual, edad, color de piel, salud física, salud mental, escolaridad, situación económica, trabajo, situación legal en un país, religión y habla de una lengua en particular. El feminismo blanco o ciego no asume todas las necesidades presentadas como de vital importancia debido a su situación privilegiada en la sociedad; razón por la que su enfoque se limita a atender una lucha por derechos sexuales, económicos y de participación política. Sin embargo, no lucha con formas de opresión que discriminen a las mujeres dentro de las sociedades del mundo (Olisa, s.f: 1).

¹³ En la Ruanda pre colonial, el Rey que era polígamo podía designar a una de sus esposas como sucesora del trono en caso de 'el fallecer. La mujer designada por el rey como Reina Madre, jugaba un papel vital en la política, ya que era la administradora del hogar del Rey y su intercesora en las disputas de las cortes comunitarias (Prunier, 1998:23-25).

para posiciones políticas¹⁴, económicas¹⁵ y de seguridad¹⁶ (Cole et al, 2007:191-197).

Para ampliar el espectro de análisis, se consideró la teoría del constructivismo social como teoría de las relaciones internacionales. Ruanda, es un país que no existe aislado de agentes, procesos y estructuras sociales determinadas por su historia y cultura. No obstante, para entender cómo se formulan las decisiones de un país es necesario adentrarse en la identidad que perciben sus pobladores, en su intersubjetividad y en su parte cognitiva, esto significa en sus ideas. Por lo tanto Alexander Wendt, que desarrolla esta teoría junto con otros teóricos, sostiene que los intereses que priman en un país son endógenos, es decir que provienen de la socialización de las ideas de los pobladores dentro de un territorio, a la interacción con otros países. Esto significa que la realidad concebida por el pueblo ruandés es el resultado de la interacción que ha tenido con sus colonizadores, de los cuales tomó estructuras sociales e intereses acorde a las circunstancias. John Ruggie, por su parte, añade que el aprendizaje es un proceso constante que permite la construcción de la realidad. Como principio fundamental de la teoría está la relación de los actores con los objetos, por lo que los mismos significan para ellos o ellas. Los estados disponen de sus recursos: tierras, capital y personas, en función de la experiencia adquirida. De esta manera el sistema de relaciones entre Estados es aquella que sus pobladores han tenido a lo largo de su historia (Ganuza, 2012: 30-45).

La teoría constructivista sugiere que los actores del sistema internacional son responsables de promover o frenar la cooperación entre Estados. Esto último, debido a que existe un relacionamiento formal (mediante un conglomerado de normas) e informal (a través de una socialización bilateral, conocimiento adquirido y compartido). En este punto, existe la propuesta de que los estados llamados débiles se someten a los lineamientos de estructuras hegemónicas mundiales (organismos internacionales y países potencia). Sin embargo, en el mismo escenario internacional los actores domésticos de un país tienen incentivos materiales (instituciones) e inmateriales (ideas), de las que nacen normas y prácticas socialmente aceptadas; pero en el caso de que sus

¹⁴ En la monarquía ruandesa se supliría al rey y a su consejo. En el periodo post-colonial y post-genocidio las mujeres suplieron los cargos parlamentarios (Warshauer et al, 2006).

¹⁵ Las mujeres ruandesas tuvieron acceso a herencias y tierras luego de la aprobación de la constitución de 2003 (Cole et al, 2007:191-197).

¹⁶ Las mujeres ruandesas en el post-genocidio ocuparon posiciones militares (Cole et al, 2007:191-197).

intereses se alineen a los organismos y potencias globales, estos pueden cambiar y asumir la práctica de ideas e instituciones externas (Fuentes, 2015: 51). Así mismo, teóricos constructivistas como Wendt, Ruggie, Adler y Onuf, se refieren al sistema internacional como una constitución social acorde a la percepción de los seres humanos; es decir que la dimensión cultural y social que conforma identidades y preferencias es la clave para determinar estructuras sociales, que no son fijas, y que permiten establecer la forma de interactuar con otras culturas. Entonces, el sistema internacional no es anárquico en sí mismo, sino que se presenta y cambia en tanto las ideas y el conocimiento compartido sea socializado entre actores, para que a su vez estos regulen su interacción mediante valores y normas establecidos. El resultado de esta teoría como la concibe Wendt, es que existen tres culturas anárquicas: la hobbesiana, la lockeana y la kantiana¹⁷ (Chernoff, 2015: 1).

El tipo de investigación que se realizará contempla una modalidad cualitativa – narrativa ya que los datos provienen de autobiografías, biografías, entrevistas, testimonios, documentos, libros, registros, experiencias e informes, etcétera. Las fuentes de información permitirán estudiar el caso particular de la sociedad ruandesa y evidenciar, en particular, el testimonio de mujeres en cargos políticos y aquellas que no están en cargos políticos, pero han hecho estudios de campo en el país en mención con relación a su población femenina; informes de los ministerios competentes para el caso; informes de las organizaciones internacionales involucradas, y la constitución de Ruanda aprobada en 2003.¹⁸ El método de investigación aplicado al presente trabajo es de tipo analítico-dialéctico¹⁹ debido a la distinción de elementos de un fenómeno ocurrente para estudiarlos por separado y determinar la relación entre ellos; en el caso de Ruanda estudiar la relación entre sus políticas nacionales de inclusión a la mujer, con las tradiciones que preceden a su cultura, que al combinarse resultan no efectivas del todo para organizaciones del sistema internacional neoliberal (Sampieri, 2010: 550).

¹⁷ La influencia de la Escuela Inglesa de Relaciones Internacionales de Bull, Butterfield y Wight, en la teoría del constructivismo, con su principal teórico Alexander Wendt, considera una triple tipología cultura: la hobbesiana o del conflicto, la lockeana o de cooperación y la kantiana que busca la armonía de intereses (Chernoff, 2015: 1).

¹⁸ Este tipo de investigación permite recabar datos de manera cronológica para reconstruir una realidad latente para una persona o comunidad (Sampieri, 2010: 550).

¹⁹ El método analítico dialéctico combina el estudio de eventos y hechos al descomponerlos para analizarlos de manera separada; con una investigación observatoria que recoge los datos y las perceptivas de los participantes para integrarlos en una generalidad (Sampieri, 2010: 550).

En el primer capítulo se analizan los cambios que la constitución de 2003 introdujo en la sociedad ruandesa al incluir cuotas de género en el parlamento y derechos económicos para las mujeres. Además, se da énfasis a la importancia del parlamento para que el aparato estatal legitime sus acciones ante el pueblo. Un pueblo que ha visto la necesidad de incluir a minorías sociales, mediante una transformación humanista en las instituciones que trabajan en conjunto con la Asamblea. Luego, se aborda el poder ejecutivo liderado por Paul Kagame, donde se recogen datos sobre su administración financiera y económica en el marco de su visión de desarrollo; que es apoyada por organismos internacionales y países aledaños a Ruanda. En la misma línea, se toma en cuenta la estrategia política del presidente ruandés ejecutada a través de la Oficina de Monitoreo de Género, el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres (MIGEPROFE) y sus colaboradores locales.

Dentro del segundo capítulo, el análisis se centra en el involucramiento de organismos internacionales por medio de asistencia técnica al gobierno de Ruanda en aras de introducir la promoción de derechos humanos y de género en la sociedad. La labor de ONGs, Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Foro Global de Mujeres Parlamentarias, como agentes externos, es estudiada mediante los planes, estrategias, programas y proyectos aplicados en el territorio africano. Adicionalmente, se evidencia el potencial económico que ofrece Ruanda a sus pobladores y al mundo; contando con el apoyo de donantes extranjeros y la generación de riqueza propia de actividades económicas tradicionales como el cultivo y la ganadería. Así mismo, se toma en cuenta cómo los eventos históricos del genocidio de 1994 dejaron secuelas que determinaron el punto de partida para el mejoramiento de los servicios sociales y la reconciliación de la población bajo un sistema legal mixto.

El tercer capítulo como complemento con los dos anteriores, constituye la base para comprender los paradigmas culturales arraigados en la memoria colectiva del pueblo ruandés. Desde la experiencia de legisladoras afectadas y beneficiadas por los cambios políticos, como es el caso de Berthe Mukamusoni, es que hay una socialización de los resultados de los cambios políticos y económicos en Ruanda. Entonces el factor cultural actúa como determinante dentro de la planificación de organismos internacionales como HAURUKA y otros nacionales como el Instituto para la Educación de Género. Adicionalmente, los estudios de campo de académicos como Justine Uvuza y Elizabeth Pearson en

el territorio ruandés permiten recrear la imagen del país subsahariano desde la voz de mujeres que expresan las problemáticas sociales que identifican en la cotidianeidad. Así, el aporte de las investigadoras permite vislumbrar el camino hacia la construcción de la paz en una sociedad en continua reconstrucción tras fatídicos eventos históricos. Los estudios de género en países de la región subsahariana de África resultan limitados para académicos, debido a que la información disponible es editada por los medios oficiales antes de ser publicados al mundo. Las versiones transmitidas reflejan la realidad que políticos y organismos internacionales pretenden proyectar para mantener distantes las miradas de otros países ante una paz relativa.

CAPITULO I

CONSECUENCIAS DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN LAS CUOTAS DE GÉNERO Y LOS DERECHOS ECONÓMICOS DE LAS MUJERES EN RUANDA

1.1. La potestad del Parlamento ruandés en el aparato estatal

La competencia legislativa en los estados con un modelo democrático parlamentario adquiere notoriedad una vez que capta la opinión pública y esta a su vez encuentra discrepancia con la opinión ejecutiva (Rourke, 1997:106). Ruanda es un país que contempla la opinión de dos etnias, Hutu y Tutsi, que a partir del siglo XV se confrontan entre sí pasando por procesos de control desde el colonialismo hasta la democracia. A lo largo de su historia los habitantes ganaderos Tutsis y los agricultores Hutus vivieron al servicio de la monarquía Tutsi hasta la llegada del protectorado alemán en 1899 hasta 1950. Luego, Naciones Unidas le otorga a Bélgica y Francia, ex colonizador de Ruanda, una administración fiduciaria sobre el territorio y le encarga establecer instituciones democráticas. En los años sesenta, revueltas Hutu reclamaban un cambio de sistema monárquico mediante un referéndum solicitado a Naciones Unidas. Tras obtener autonomía interna de Bélgica y Francia, el territorio ruandés es proclamado independiente en Julio del año 1962 (Wright, 2006:1489).

En los años subsecuentes el gobierno mantuvo un dominio Hutu con el predominio del Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND). A pesar de la oposición Tutsi, en 1973 el Comandante Juvénal Habyarimana disolvió la Asamblea Nacional (poder legislativo) y prohibió los partidos políticos. El amparo de la constitución de 1978 también le proporcionó un mandato de dos periodos de cinco años respectivamente. Las incesantes presiones sociales obligaron al mandatario a reconfigurar un borrador del acta constitucional que divida los poderes del estado y del partido regente, que reduzca el aparato burocrático y que permita la creación de un sistema multipartidista²⁰ (Lansford, 2014: 1199-1204).

La reforma constitucional se hizo efectiva en 1991 una vez finalizada la Guerra Fría. Al mismo tiempo que se aprobó la reforma; los Acuerdos de Arusha se negociaban entre los principales actores en conflicto: el gobierno de

²⁰ Los partidos que conforman la Asamblea Nacional son cinco: FPR (Frente Patriótico Ruandés), MDR (Partido Democrático Republicano), PDC (Partido Cristiano Democrático), PL (Partido Liberal), PSD (Partido Social Democrático) (Lansford, 2014: 1199-1204).

Habyarimana y el Frente Patriótico Ruandés. Ambos instrumentos conformaron la base legal en Ruanda durante el *periodo de transición* ²¹ post-genocidio. Luego, tras el asesinato del presidente Habyarimana en 1994 la Asamblea Nacional Transitoria designa una Comisión constitucional encargada de realizar un referéndum para la elección de un nuevo mandatario y de elaborar una nueva constitución que refleje los intereses del pueblo ruandés. En el año 2000 Paul Kagame es electo presidente (Tutsi) y tres años más tarde la nueva constitución es puesta en vigencia (Constitutionnet, 2017:1).

Es por esto que este subcapítulo verá la evolución del cambio constitucional en Ruanda en cuanto a la participación femenina en el poder legislativo. Además, se podrá definir el concepto de democracia aplicable a la realidad ruandesa y los lineamientos adoptados dentro de la Constitución de 2003 para el ejercicio de cargos públicos por parte de las mujeres ruandesas. Seguido, estará presente el origen de la estrategia adoptada por el gobierno de Paul Kagame para la inclusión femenina, que era una minoría social en lo político y económico. Luego, se mostrará el enfoque del gobierno para la unificación del pueblo ruandés y las áreas de intervención de la legislatura a través de sus propuestas de ley. Además, se podrá ver la participación de Ruanda en foros internacionales y en colaboración con la organización de Naciones Unidas con el fin de adoptar un enfoque humanista en defensa de los derechos humanos y de género.

1.1.1. La representatividad y democracia de las mujeres ruandesas

Przeworski (2010), en su análisis de la democracia participativa, expone la idea aristotélica de que solo es libre en la política quien está subordinado a un ordenamiento legal del cual participó al momento de su creación. Las mujeres ruandesas, en el periodo de transición post-genocidio, participaron en reconstrucción de su país y a partir del cambio constitucional en Ruanda en 2003 ellas pudieron acceder a una representatividad política.

La nueva constitución legitima la representatividad política femenina en su Capítulo II - El Legislativo, donde se detalla los procesos y determinación de cargos del Parlamento, que es bicameral. Específicamente, en este capítulo, en

²¹ Periodo de transición (1994-2003) se denominó al periodo post-genocidio en el que la reorganización del gobierno y nación estuvieron a cargo de organismos internacionales: Naciones Unidas y USAID. (Constitutionnet, 2017:1).

su subsección 2 y 3 se hace alusión al porcentaje de representatividad femenino. En la Cámara de Diputados y en el Senado les corresponde respectivamente un 30%. Sin embargo los periodos y composición de los miembros en cada instancia son distintos. En la Cámara de Diputados, de acuerdo a lo que estipula el Art. 76, existen 80 miembros de los cuales 24 tienen que ser mujeres (dos por provincia)²², que deben pertenecer al Comité Ejecutivo de las organizaciones de mujeres, representado en los consejos de las municipalidades de Ruanda. En el siguiente artículo está determinado un periodo de 5 años en el cargo. En lo concerniente al Senado, el Art. 82 señala que este órgano está compuesto de 26 miembros de los cuales 8 tienen que ser mujeres; estas mujeres son designadas por el Presidente de la República por un periodo de 8 años (Ilo, 2003: 12-13).

El marco constitucional establece una base en la cuota de género de representatividad parlamentaria. No obstante, la cuota superó la cifra base en la segunda instancia parlamentaria entre 2003 y 2006 en un 15% (Véase Tabla 1). En un estudio realizado por Cooper-Knock (2016) se destaca que el porcentaje de participación femenina aumentó de manera progresiva hasta llegar al 64%, en la Cámara Baja de diputados en el año 2016, con lo que alcanzó el primer lugar a nivel mundial de países en los que la representatividad femenina supera a la masculina. Sin, embargo, la autora alega que el crecimiento progresivo responde al aseguramiento del status del Presidente Kagame o “*carismático dictador*”²³, como lo llaman sus opositores, ante la comunidad internacional occidental²⁴ y ante la agenda del Frente Patriótico en el que las mujeres parlamentarias líderes participaron.

En términos porcentuales de crecimiento, la representatividad ha sido un proceso continuado desde la conformación de la Primera Asamblea en 1961, donde pasó a ser el Consejo Nacional de Desarrollo, para convertirse en el Parlamento de Transición y Parlamento bicameral (Véase Tabla 1). Wendt (1992), asociaría esta evolución a la formación de identidad mediante el concepto de “*looking-glass self*”²⁵ debido a la interacción a la que fueron

²² Los miembros restantes corresponden a 53 miembros electos de conformidad con las provisiones del Art. 77 de la Constitución; 2 miembros electos por el Consejo Nacional de Juventud y 1 miembro electo por la Federación de Asociaciones de Discapacitados (ILO, 2003: 12-13).

²³ New York Times, 2012: The Darling Dictator of the Day, by Marc Sommers; traducción propia de “*darling dictator*”, (Sommers, 2012:1).

²⁴ Entiéndase por comunidad internacional occidental a Estados Unidos y la Unión Europea (Cooper- Knock, 2016:1).

²⁵ Se mantiene el concepto en inglés. La expresión utilizada por el teórico de Relaciones Internacionales, sugiere que la identidad de un pueblo, que es el “yo o self”, se forma a través de la socialización con otro pueblo o actor. Además, afirma que las decisiones de un estado-nación son posibles con la interacción previa con otros estados-nación, es decir que el mirar en el espejo de la propia identidad requiere mirar en el espejo de otras identidades (Chan, 2010: 1)

expuestas las mujeres en la sociabilización con sus colegas masculinos y su consideración en los procesos nacionales. Las mujeres que tuvieron una participación nula en la Primera Asamblea perciben después de cincuenta y cinco años el 57,5 % de escaños del órgano legislativo del estado ruandés.

TABLA 1
Mujeres En el Parlamento Ruandés (1961-2016)

Año	Órgano estatal	Total de miembros	Miembros mujeres	% *
1961	Primera Asamblea	44	0	0
1965	Asamblea Legislativa	47	1	2,1%
1969	Asamblea Legislativa	47	0	0
1973	No existe Asamblea Legislativa	NA	NA	NA
1982	Consejo Nacional de Desarrollo	64	4	6,3%
1983	Consejo Nacional de Desarrollo	70	9	12,9%
1988	Consejo Nacional de Desarrollo	70	11	15,7%
1994	Parlamento Nacional de Transición	70	8	11,4%
1994	Parlamento Nacional de Transición	NA	10	NA
1999	Parlamento Nacional de Transición	NA	NA	<25
2002	Parlamento Nacional de Transición	74	17	23,0%
2003	Parlamento Nacional de Transición *	NA	NA	30,0%
2003	Parlamento (bicameral)	106	48	45,3%
2006	Parlamento (bicameral)	104	44	42,3%
2008	Parlamento (bicameral)	103	45	43,7%
2009	Parlamento (bicameral)	106	54	50,9%
2010	Parlamento (bicameral)	106	54	50,9%
2011	Parlamento (bicameral)	106	55	51,9%
2012	Parlamento (bicameral)	106	55	51,9%
2013	Parlamento (bicameral)	106	61	57,5%
2014	Parlamento (bicameral)	106	61	57,5%
2015	Parlamento (bicameral)	106	61	57,5%
2016	Parlamento (bicameral)	106	61	57,5%

* El año 2003 se duplica debido al momento de aprobación de la nueva Constitución donde se estipula un 30% de participación femenina.

* % Los porcentajes obtenidos son resultado de la suma de mujeres parlamentarias en ambas cámaras (Cámara Baja y Senado).

Fuente: Inter-Parliamentary Union (2017)

Elaborado por: Jael Ávila

En cuanto a la democracia, Burnet (2008), en su estudio de campo, señala que el origen del régimen del Frente Patriótico Ruandés estaba conformado por exiliados de Uganda, Tanzania, Burundi y la República Democrática del Congo, quienes utilizaron políticas de derechos de la mujer e inclusión con el fin de fortalecer el imaginario nacionalista. Especialmente la conexión entre Paul Kagame y el Movimiento Nacional de Resistencia de Museveni dotó al régimen de tácticas para incrementar y mantener su poder. Luego las elecciones orquestadas, que son un secreto a voces en Ruanda,

denotan una concepción distorsionada de la democracia. Las personas entrevistadas, en su mayoría mujeres, afirmaron que existe un mínimo de tres candidatos que son preseleccionados; pero ha de ganar aquel que esté alineado con el régimen, de lo contrario él o la votante deberán rectificar su voto. Bajo este modelo democrático las mujeres incrementaron su participación en el nuevo gobierno en cargos de ministras, secretarías de estado, juezas de Cortes Supremas y asambleístas, durante el proceso de transición. En el periodo de transición en 1999 se crea el Ministerio de Género, Familia y Asuntos Sociales (MIGEFASO) que luego se llamará Ministerio de Género y Desarrollo de la Mujer (MIGEPROF). A pesar de la inclusión femenina por parte del gobierno, las mujeres no tenían una preparación académica para ejercer su cargo. Ellas poseían un conocimiento empírico de la organización y administración local de sus comunidades y por ser mujeres cumplieron con el requerimiento que el gobierno regente necesitaba.

1.1.2. Coordinación de políticas participativas de minorías sociales

Las sociedades que han sufrido crisis o conflictos, como lo fue el Genocidio de Ruanda en 1994, generan una *memoria compartida*²⁶ de este evento para transformarlo en nuevos procesos sociales ligados a comportamientos compartidos de quienes fueron afectados por determinado evento. Las generaciones posteriores pueden contaminarse de las imágenes históricas o trabajar en el fortalecimiento de la comunidad. Las mujeres ruandesas²⁷, que fueron históricamente relegadas a la esfera doméstica²⁸, optaron por el segundo camino propuesto por Totten, el de pertenecer a la fuerza laboral o a la esfera pública. De esta manera, las mujeres, al formar parte del cuerpo legislativo del país, pudieron diseñar políticas direccionadas hacia ellas mismas, hacia niños, niñas y adolescentes como grupo social prioritario (Totten, 2012: 222-244).

Entre octubre 2003 y septiembre 2009 el Parlamento ruandés trabajó en 290 proyectos de ley, de los cuales 225 se convirtieron en leyes; de las leyes que fueron aprobadas, un 44% eran financieras y referentes a la propiedad, un

²⁶ Esto se refiere al trauma de la población de perder la estabilidad política, económica y social y volver a vivir un evento separatista. La experiencia de la comunidad ruandesa tras el genocidio, incidió en la creación de una memoria colectiva en la que la ocurrencia de un exterminio sistemático no es una norma o práctica repetible, debido a las pérdidas humanas y materiales que fragmentaron la sociedad (Totten, 2012:222-244)

²⁷ Mujeres ruandesas hace alusión específicamente a las Hutu y Tutsi. Las otras etnias son minoría como la Batwua y se alinean a las principales etnias (Totten, 2012:222-244).

²⁸ Entiéndase como esfera doméstica aquella concebida a los procesos de cuidado del hogar y la familia (Totten, 2012:222-244).

21% fueron de bienestar social, unos 18% concernientes a la buena gobernanza y un 17% fueron acerca de justicia. Las leyes aprobadas incluyeron temas que favorecían a las mujeres y sus familias. Por ejemplo, el derecho a recibir herencias y la tenencia de tierra²⁹, el acceso a préstamos, la emancipación femenina³⁰, y los derechos laborales para las mujeres³¹ (Agwuele, 2012: 250-325).

Además de las leyes aprobadas, el país requería de un sistema que pueda monitorear y evaluar la incidencia de las políticas promovidas por las legisladoras y sus colegas. Por tanto, el Instituto Nacional de Estadísticas de Ruanda, NISR por sus siglas en inglés, bajo el lema “*si tú no cuentas, no cuentas*”, en 2008 publicó por primera vez el Libro Anual de Estadísticas que sería un compendio de trece indicadores³² que demuestren el progreso coordinado de las instituciones nacionales sobre la población, especialmente mujeres e infantes. En el eje de salud manejado por el RBC (Centro Biomédico de Ruanda)³³ que tiene una conexión con las políticas promocionadas por las legisladoras del parlamento existen resultados significativos en cuanto a asistencia médica materna, mortalidad infantil y de las madres (véase Tabla 2) (NISR, 2009: 4).

Los cambios que pueden evidenciarse en los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas de Ruanda (2016) corresponden a la planificación familiar, la salud infantil y salud materna. La planificación familiar en cuanto al uso de métodos anticonceptivos en mujeres casadas creció de 13% en 1992 a 47,5% en 2015, es decir hubo un incremento del 34,5%. La salud infantil mejoró en el mismo periodo en vacunación por cada mil niños nacidos pasó de 86 a 92,5 niños y niñas vacunados, la mortalidad de infantes (niños y niñas que no han llegado a cumplir el primer año de edad) decreció de 85 al 32 niños y

²⁹ Controversias sobre distribución y ubicación ²⁹ (Agwuele, 2012: 250-325).

³⁰ La emancipación femenina trata asuntos familiares, violencia, violencia de género, violencia sexual (castigada con 15 años en prisión- antes del año 2003 no había prosecución ni sentencia) y adulterio. En cuanto al adulterio, en caso de que una mujer lo cometa ya no será obligada a divorciarse de su esposo, no perderá por completo la custodia de sus hijos, no será desalojada de su hogar y en conjunto con su esposo podrá decidir qué hacer en cuanto a su status marital (Agwuele, 2012: 250-325).

³¹ Hasta el año 2009 no existía una legislación laboral donde se especifiquen condiciones para el derecho al permiso de maternidad. En el nuevo código laboral se estipula que las mujeres tienen derecho a 12 semanas de permiso. En las primeras 6 semanas tienen derecho a ganar el 100% de su salario; en las últimas 6 semanas reciben entre el 60-67% de su salario. (Agwuele, 2012: 250-325).

³² Población, estadística vital y de género, salud y nutrición, educación, ambiente, agricultura, energía y agua, producción, índices de precios, banca, finanzas, seguros y ayuda, negocios y comercio exterior y endurecimiento de la ley, corte y prisión (NISR, 2009: 4).

³³ Los datos de salud son recolectados del Censo Demográfico y de Salud de Ruanda (NISR, 2009: 4).

niñas fallecidos, la mortalidad de niños y niñas (entre 1 y 5 años de edad) disminuyó del 151 a 50 niños y niñas fallecidos y la malnutrición bajo del 29% al 9%. La salud maternal en cuanto a mortalidad redujo su incidencia de cada 100.000 madres que daban a luz 1071 fallecía durante el parto (dato del año 2000); esta realidad cambio en 2015, ya que son 210 de cada cien mil madres las que fallecen en un parto. La asistencia en el parto aumentó de 25% a 91% de asistencia. (NISR, 2016).

En el informe del Instituto Nacional de Estadísticas de Ruanda (NISR) del año 2015, en conjunto con el Ministerio de Salud, existe información sobre la incidencia de la mortalidad infantil y de niñez; así como la de mortalidad materna (Véase Tabla 2) (NISR, 2015).

TABLA 2

Indicadores De Planificación Familiar, Salud Infantil Y Maternal Entre 1992 Y 2015

INDICADORES	1992*	2000*	2005/06	2007/08	2010/11	2014/15
Planificación familiar						
Uso de métodos anticonceptivos (mujeres casadas)	13%	4%	10%	27%	45%	47,5%
Salud Infantil						
Vacunación	86%	76%	75%	80,4%	90,1%	92,3%
Mortalidad infantil (de 0 a 1 año de edad/ por cada 1000 infantes)	85	107	86	62	50	32
Mortalidad de niñez (de 1 a 5 años de edad/ por cada 1000 niños y niñas)	151	196	152	103	76	50
Malnutrición	29%	24%	18%	-	11%	9%
Salud Maternal						
Mortalidad Materna (cantidad por cada 100.000 nacimientos)	-	1071	750	-	476	210
Asistencia durante el parto	25%	26%	30%	45,20%	69%	91%

* Datos de Libro Anual de Estadísticas 2016

Fuente: National Institute of Statistics of Rwanda (NISR) [Rwanda], Ministry of Health (MOH) [Rwanda], and ICF International.(2015) y National Institute of Statistics of Rwanda. (2016)

Elaborado por: Jael Ávila

1.1.3 Transformación humanista en la organización parlamentaria

La inclusión femenina en la instancia legislativa proporcionó un cambio de visión institucional y entre sus miembros evocó un enfoque humanista el mismo que se refiere al sentido de reconocer al otro, en este caso a la mujer

como ser humano. Cooperrider et al. (1995), en su aporte al constructivismo social, establecen que las organizaciones son creaciones humanas que nacen de las interpretaciones de los actores sociales sobre la entidad y sobre sí mismos dentro de ella; la construcción social traducida en productos sociales es dada por la interacción entre actores y no está subordinada a un orden natural fortuito.

Luego de los siete primeros años de creada la constitución 2003, en el Informe Nacional de Ruanda presentado en concordancia con el párrafo 15 literal a del Anexo dirigido al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas en conformidad con la resolución 5/1 en el Marco de la Revisión Periódica Universal, se establece que el Parlamento ruandés contiene comités designados a realizar estudios e investigaciones relacionadas al respeto de los Derechos Humanos en ambas cámaras del órgano legislativo. La asignación de esta tarea pretende que los parlamentarios (as) se vinculen con la comunidad a través de visitas de trabajo. Adicionalmente, el informe contempla las iniciativas de diálogo en foros para hombres y mujeres. Por ejemplo, el Foro de Mujeres Parlamentarias y el Foro Amani son espacios donde legisladores comparten experiencias, independientemente de su pertenencia a un determinado partido político, con el fin de fortalecer de una manera activa la paz y seguridad de los países miembros (Un, 2010: 3).

El Foro de Mujeres Parlamentarias recoge los testimonios de las legisladoras. Berthe Mukamusoni, parlamentaria electa a través de los consejos de mujeres ³⁴ expone que la participación de las mujeres en el Parlamento permitió que exista una transformación en el actuar y sentir de las mujeres. Las mujeres que empezaron en los consejos y células percibieron su status de ciudadanas, educación formal, oportunidad de expresarse en público, de apoyar a otras mujeres, de incrementar su autoconfianza y sentido de liderazgo, (Powley, 2009: 19). Connie Bwiza Sekeman, miembro del Parlamento desde 2003, añade a la declaración de su colega que más allá de una pugna de poderes étnicos y sexuales debe haber una preocupación en el desempeño y entrega hacia un bien común, mismo que se evidencia en las propuestas de ley. Además, que contemple un esfuerzo conjunto, de hombres y mujeres, por el respeto de los Derechos Humanos dentro y fuera del país (VOA News, 2013: 1).

³⁴ Los consejos de mujeres son estructuras base al nivel de células; es decir la forma de administración básica en la sociedad ruandesa, conformadas únicamente por mujeres que por elección local, sectorial, distrital y provincial pueden ascender a la instancia parlamentaria en representación de los anteriores niveles mencionados (VOA News, 2013: 1).

Como complemento, el Foro Amani del que Ruanda es miembro desde el año 2007, tiene la competencia de fortalecer e impulsar la paz y seguridad. Los logros de los parlamentarios incluyen: la creación de jornadas para legisladores sobre el proceso continuo de reconciliación nacional y resoluciones para implementa campañas de sensibilización para refugiados que quieran ser repatriados, especialmente de Uganda, Tanzania. La labor que los legisladores realizan en este foro permite incluir el factor diplomático para aportar al respeto de los Derechos Humanos de hombres y mujeres fuera del territorio ruandés (Amani Forum, s.f).

1.2. Administración del presidente Paul Kagame y la redistribución de fondos por parte del Ministerio de Finanzas y Planeación Económica

El sistema de gobierno presidencialista en Ruanda se caracteriza por tener un componente militar materializado mediante el Frente Patriótico Ruandés, que fue el victorioso en la guerra civil de 1994. El líder del FPR, Paul Kagame, es el jefe de gobierno y primer ministro en Ruanda. Por esta razón es quien maneja las relaciones exteriores del país africano y designa a los miembros del poder legislativo, en la Asamblea Nacional (Fundació Solidaritat UB, 2018: 1).

El Presidente Kagame fue electo por primera vez en 2003 y reelecto en 2010 mediante sufragio universal. En un referéndum aprobado en el 2015 se disminuyó el periodo de mandato, de siete a cinco años, para el presidente, senadores y jueces. No obstante, se adhirió una excepción para el mandatario Kagame, quien podrá ejercer su cargo por siete años, es decir hasta 2017, con la posibilidad de ser reelecto para dos periodos de cinco años respectivamente. A cargo del jefe de estado están las cinco provincias de Ruanda, divididas en 30 distritos que a su vez se dividen en 416 sectores. En la administración del territorio intervienen, el primer mandatario junto con el Ministerio de Recursos Naturales, el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica, el Ministerio de Agricultura y Recursos Animales, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, el Ministerio de Infraestructuras y la Junta de Desarrollo de Ruanda. Puntualmente, el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica, es el encargado de formular y ejecutar políticas que permitan el crecimiento económico sostenible y que mejoren las oportunidades laborales y calidad de vida de los y las ruandeses. Así mismo, le compete gestionar y supervisar los

recursos públicos (Oficina Económica y Comercial de España en Nairobi, 2017: 9-11).

Es por esto que en este subcapítulo se verá la caracterización del primer mandatario ruandés antes de su ascenso al cargo, es decir su origen y pensamiento. Seguido, se realizará un análisis de su vida personal y familiar, para comprender las razones que motivaron sus decisiones políticas en favor del crecimiento económico de su país. Adicionalmente, se verá la gestión del Ministerio de Finanzas y Planeación Económica de Ruanda en colaboración con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para crear estrategias que fomenten la generación de empleo a través de micro emprendimiento y dotación crediticia que incremente la inversión de la población ruandesa. En la misma línea, se podrá visualizar la inversión gubernamental y extranjera en proyectos emprendidos y monopolizados por mujeres para reducir los índices de pobreza.

1.2.1. Liderazgo y visión de Kagame

Una vez que Paul Kagame asciende al poder como presidente conjuga en su discurso las experiencias al largo de su vida y lo que quiere proyectar para su país. En su discurso político recalca la necesidad de generar una identidad colectiva que se alinea a los requerimientos de la comunidad internacional por medio del empoderamiento femenino como promocional. A través del Ministerio de Finanzas el mandatario pretende redistribuir los fondos obtenidos de los organismos internacionales que apoyan su discurso, pese a que no comparten todos los aspectos de su proceder político.

“Debemos fomentar nuevas relaciones de trabajo y poseer valores que estén basados en las prioridades propias de los países y sean propiedad de los líderes locales; capacitar a nuestros ciudadanos y permitir que las comunidades trabajen productivamente; y equilibrar nuestra historia y patrimonio cultural con la innovación y el progreso social” (Kagame 2014).

La consciencia colectiva nace del individualismo y el trascendentalismo de la interacción social, donde el discurso del presidente juega un papel fundamental al originar en la mente de sus mandantes un empoderamiento que en tiempos pasados era inexistente (Ruggie, 2015: 5). Un liderazgo fuerte y comprometido es un poderoso impulsor del desempeño en la conformación de la agenda de desarrollo nacional: Ruanda ha demostrado al mundo entero que es posible pasar de un "estado fallido" devastado por el genocidio a un "modelo

estatal" con un crecimiento sostenido y un desarrollo socioeconómico (Naciones Unidas Ruanda, 2014: 6)

La visión de Paul Kagame en su discurso se alinea a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en cuanto a la creación de instituciones efectivas, fortalecimiento de capacidades especialmente de las mujeres; que a la vez dependen de las realidades locales y de sus propias dinámicas. El contexto social de Ruanda propició el cambio de las estructuras sociales por la interacción de los individuos ante los procesos históricos que dieron un vuelco a la misma dinámica social para la adherencia de las mujeres a las instituciones comandantes del país (Vitelli, 2014). El plan del mandatario para impulsar el desarrollo económico de Ruanda, incluye el sector agrícola, turístico y la innovación tecnológica de punta. Esto se puede evidenciar en el periodo 2000 y 2013, cuando el precio por kilogramo de café creció de \$ 0.20 a \$ 4.00.³⁵ (Kurtis, 2014: 1).

Adicionalmente para impulsar el desarrollo tecnológico, el presidente firmó un convenio con la empresa de tecnologías surcoreana KT Corp para que el 95% de la población acceda a servicios informáticos 4G de alta velocidad. La empresa Facebook además está impulsando un plan piloto de educación virtual para que los ruandeses de localidades aisladas puedan estar conectados al mundo. Kagame ha demostrado capacidad de negociación y manipulación en el manejo de un discurso inclusivo de género a nivel político³⁶ con empresas como Facebook, Starbucks y Costco para invertir en los proyectos de crecimiento financiero y desarrollo social, en medida que ha conseguido una venta de bonos de 400 millones de dólares en abril de 2013 (Kurtis, 2014: 1).

Según Freedom House (2016) el liderazgo político de Paul Kagame le otorga amplios poderes y la posibilidad de ser electo para un tercer periodo presidencial; lo que limita a la población ruandesa los derechos electorales y civiles al aceptar esta enmienda constituyente del 2015.

El Frente Patriótico Ruandés (FPR) alcanzó más del 76 por ciento de los votos en 2013 en la Asamblea y existe la posibilidad de que en las nuevas elecciones alcance una votación del 100% ya que tiene cooptados los escaños de la cámara baja ocupada en su mayoría por mujeres que obedecen las disposiciones presidenciales. Las relaciones

³⁵ La primera cooperativa de productores de café de calidad regular en Ruanda comenzó con un costo de \$0.20 por kilogramo y 13 años después logró que la venta por kilo aumente en \$3.80 (Kurtis, 2014): 1.

³⁶ En discurso inclusivo de género a nivel político nos referimos a propagandista participación mayoritaria de mujeres en el legislativo (TheFamousPeople.com, 2017: 1).

humanas domésticas e internacionales consisten en el pensamiento e ideas colectivas, pero no son esencialmente guiadas por fuerzas materiales (Jackson et al: 2008: 211-217).

1.2.2. Vida de Paul Kagame, su faceta personal y visión como jefe de Estado

Paul Kagame, nacido en Ruanda el 23 de octubre de 1957, es de origen real tutsi por parte de su madre que era descendiente de la última reina de Ruanda y su padre tenía lazos familiares con el rey Maturara III. En la década de los 60s el gobierno tutsi pierde poder político por lo que a la familia de Kagame se le obliga al exilio hacia su país vecino Uganda. En calidad de refugiado inicia su educación primaria hasta que se trasladó a la Escuela Primaria Rewengoro; por su excelencia académica logró asistir a una de las mejores escuelas de Uganda, La Ntare School. Su inicio en la vida política y militar fue a raíz de la guerra del presidente Bush contra Uganda. Entre el año 1981 y 1986 funda el “Ejército de resistencia nacional” y su ejército rebelde depone al gobierno de ese país; convirtiéndose en jefe de inteligencia militar tras el ataque de invasión a Ruanda. En los 90s se convierte en jefe del “Frente Patriótico Ruandés” alcanzando en apenas tres meses la derrota del ejército hutu, acaba con el conflicto bélico y forma su nuevo gobierno (TheFamousPeople.com, 2017: 1).

La transición hacia la democracia que plantea Kagame se basa en los fundamentos de su propia cultura ruandesa con la palabra Abayawanda, que significa “todos los ruandeses”, y es un conglomerado de las etnias Bahutu, Batutsi y Batwa. (Maphosa, DeLuca y Keasly, 2014: 123). Paul Kagame en su entrevista realizada por Francois Soudan, periodista francés amigo de los gobiernos africanos en su libro publicado en el 2015, reveló datos sobre el origen de su visión como persona y como mandatario de Ruanda. Al desarrollarse en un entorno social colonialista y familiar rodeado de mujeres surge su necesidad por revelarse contra el sistema europeo dominante por los gobiernos belgas. Posteriormente, se une a las líneas revolucionarias tras la muerte de su hermano mayor en Uganda e incuba en su pensamiento ideológico el cambio de una África trágica y sangrienta a una con un futuro prometedor y de recuperar las raíces e identidad para todos sus compatriotas que tuvieron que partir hacia otras latitudes.

Para lograr cambios significativos en su país, Kagame afirma y confirma a gusto y disgusto de muchos, que su forma de liderazgo es necesaria para reconstruir una Ruanda dividida por diferencias étnicas, ideológicas y

colonizadoras. Kagame se describe como un mandatario con dos facetas que se entremezclan; uno que promociona su país a nivel internacional y otro que busca el desarrollo por encima de las libertades de su pueblo. Adicionalmente, el mandatario revela una reticente relación hacia la religión católica y una de cercanía y reconocimiento a la de su figura materna (Soudan, 2015:6-18). De acuerdo a Wendt (1992), el presidente Kagame construye su identidad y conducta por la influencia del sistema internacional presente en su país desde tiempos coloniales. Además, la estructuración de su pensamiento estaría conformada por 4 sociologías principales: materialismo, idealismo, individualismo y holismo³⁷.

A lo largo de su vida Paul Kagame ha acumulado una serie de recuerdos ligados a conflictos violentos en los cuales ha sido víctima y opositor. Una vez que se integra al Frente Patriótico de Ruanda en su juventud ya tenía la convicción de re-fundar las bases de su país hacia una democracia no occidentalizada (Waugh Colin, 1995: 194).

Al tener un origen tutsi el militar político fue el precursor de la revolución de 1994 para el cambio de régimen que en años posteriores daría cabida a la unificación de las etnias que históricamente estuvieran en conflicto mediante una forma de gobierno autoritario y dictatorial (Soudan, 2015:6-18). Paul Kagame se forma con la idea de defender la seguridad de su país; pero aparenta preocuparse por los 4 intereses nacionales, que propone el constructivismo social. El mandatario pretende defender a futuro la vida, libertad, propiedad y autoestima colectiva (Wendt, 1992:391-425).

Cuando Kagame toma el poder y control del país asume un cargo presidencial y paternalista en aras e impedir que ocurra un nuevo genocidio reestructurando desde las bases la sociedad ruandesa, mediante la inclusión femenina en las instituciones gubernamentales. Wendt (1992) afirma que si bien las sociedades están constituidas por una base tangible (territorio, población, etc.); también están constituidas por las ideas que son las que determinan a quien le corresponde ejercer el poder u obedecer el poder. Sin embargo, la comunidad internacional, pese a que reconoce los logros alcanzados por el

³⁷ El autor propone que el sistema internacional en su interacción continua, es responsable de generar, mantener o transformar los intereses, el poder y las instituciones de un actor o varios actores del sistema. Converge entonces la visión materialista-realista, idealista-institucionalista, individualista y holista que engloba las ideas; y el hecho que al compartirlas y aceptarlas estas puedan cambiar los intereses de los pueblos y del sistema (Wendt, 1992).

mandatario, descalifica su participación en crímenes de lesa humanidad fuera de sus fronteras en países de la región como el Congo y Uganda. Naciones Unidas cuenta con pruebas de que gente del gobierno de Kagame está implicado en crímenes de guerra y de genocidio en los años 1996 a 1998. Los países aledaños a la región han optado por no involucrarse ante el temor de represalias y desestabilización política, económica y de seguridad nacional que ha conseguido este presidente (TheFamousPeople.com, 2017: 1).

1.2.3. Orgullo nacional e información de pequeños emprendimientos

La gestión conjunta del primer mandatario de Ruanda con el Ministerio de Finanzas ha permitido que su país sea acreedor de préstamos por parte del Banco Mundial y la Cooperación Financiera Internacional para el desarrollo de los proyectos en beneficio de las diferentes aldeas del país africano. Tras la publicación de estabilidad financiera por parte del Banco Central de Ruanda en 2016 con una reducción del 5% del déficit presupuestario, el Banco Mundial decide asignarles 802.40 millones de dólares para 10 proyectos puntuales asignando el 35% para cultivos agrícolas, 30% energía y electricidad, 13% gobernabilidad, 12% planificación territorial y 6% movilidad. Además, el Banco Mundial ha incluido al país en su programa de desarrollo económico de la región subsahariana incluyéndole dentro del presupuesto de 204 millones de dólares (MINECOFIN, 2016: 13-53). La comprensión de los elementos constitutivos de los intereses estatales y supraestatales es la clave para entender el impacto social que generan en un país, como es el caso de Ruanda. (Vitelli, 2014).

La Asociación para el Desarrollo Internacional es uno de los co-financiadores que forman parte del Grupo del Banco mundial para aportar con 45.000 millones de dólares para los países más pobres. Aquí, se puede evidenciar que el aporte de capital externo permite armonizar los intereses de los organismos internacionales sobre el territorio ruandés para llevarlo a un nivel de ingresos superior (Chernoff, 2015: 1).

En declaraciones a KT Press, el Ministro de Finanzas Gatete dijo: (...) "El Banco Mundial es nuestro mayor apoyo en diferentes proyectos especialmente; infraestructura, energía, TIC y desarrollo del sector privado. Su presencia aquí y las conversaciones que mantuvo con el Presidente Kagame se centraron en el apoyo continuo" (Ngabonziza, 2017: 1).

Según Randell y Kagaba (2011), en su investigación indican que el paradigma del empoderamiento feminista está ligado al empoderamiento

económico y es visto como dependiente del empoderamiento social y político, con lo cual existe una estrecha relación de que el trabajo informal de las mujeres ruandesas aporta al inicio de emprendimientos productivos en las aldeas. La intervención social desde una perspectiva profesional debe encaminarse o enfocarse en aportar a un cambio en la sociedad examinando las problemáticas sociales existentes, sus procesos sociales, sus micro y macro estructuras provenientes de las colectividades (Estrada, 2016: 19).

Una de las mejoras importantes en la legalidad de la constitución ruandesa gracias a la creación de la Ley Orgánica N.08/2005 reza: determinar el uso y manejo de la tierra en Ruanda, ha beneficiado a las mujeres de las zonas rurales que ahora tienen el derecho de poseer tierras que les permite solicitar créditos para financiar emprendimientos en actividades productivas en artesanías y procesamiento de alimentos. La iniciativa asociativa de enlace de Gahaya ofrece programas de capacitación de autoempleo y cómo formular proyectos a fin de buscar financiamiento por parte del gobierno; por ejemplo, esta asociación forma a mujeres artesanas en el perfeccionamiento de tejido de canastos (MINICOFIN, 2007).

Sumado a los esfuerzos de las asociaciones el trabajo realizado por las mujeres responsables en el parlamento ha sido clave para facilitar el acceso a mercados para sus productos y patrocinio para los fomentos productivos. En testimonio de una de las coordinadoras de estas asociaciones afirma que las emprendedoras reciben préstamos de las cooperativas financiadas por el gobierno por un período de seis meses, reembolsable de acuerdo a la capacidad económica de la solicitante. Los emprendimientos de mujeres dan como resultado mejoras en el crecimiento social y económico del país que promete ir hacia un desarrollo sostenible a largo plazo, según de datos del Ministerio de Finanzas que en el año 2007 publicó una recuperación económica del 7.9 % en 2007 (Véase Figura 1). La creación de empresas lideradas por mujeres llega al 58 % entre el sector formal e informal, que a su vez representa el 30% del PIB nacional. Comparado con otros países de la región, Ruanda ocupa el segundo lugar alcanzando el 42% de mujeres propietarias de empresas luego de Ghana que está en el 44% (MINICOFIN, 2007).

FIGURA 1
Tendencia del crecimiento económico, 1994-2007



Fuente: MINICOFIN 2007
Elaborado por: Jael Ávila

La investigación del Instituto del Centro de Educación de Desarrollo para Género y Cultura de Kigali comprobó que las ganancias obtenidas por las mujeres a través de sus emprendimientos son utilizadas para el mejoramiento de la calidad de vida de sus familias en aspectos como salud, nutrición, educación y cuidado para sus hijos. Dichas iniciativas han generado un impacto en generaciones más jóvenes de Ruanda transformando sus conceptos sobre la figura femenina, sus capacidades y el valor de las mujeres en la sociedad. Mediante la colaboración de las legisladoras los emprendimientos de asociaciones femeninas comercian sus productos a nivel nacional e internacional siendo estos apreciados en Norteamérica y Europa; es el caso de las exportaciones de tejido y plátano. (Randel S., Kagaba M. 2011). Para apoyar a las mujeres, iniciativas como la WICBT (Women in informal Cross Border Trade) de 2012, permiten que las mujeres que quieren exportar sus productos a través de los cruces fronterizos oficiales, tengan facilidades al trasportar sus productos, te, café y textiles en el caso ruandés, y puedan obtener financiamiento para pasar del sector informal al formal de la economía. El 70% del comercio transfronterizo lo realizan las mujeres, quienes movilizan productos de Ruanda a Uganda y Burundi para luego exportarlos a EE.UU. En colaboración con Naciones Unidas y el Mercado Común de África Oriental y Meridional, el programa piloto consiguió que 340 mujeres se unieran a la asociación WICBT, hasta el año 2013, con la

finalidad de que accedan a oportunidades de formación profesional, crecimiento e inversión (Centro de Comercio Internacional, 2013:1).

Durante la Cumbre Mundial de Mujeres en Vietnam, Natividad (2008) hizo hincapié en que "Ruanda es un ejemplo destacado de que la potenciación de las mujeres puede transformar radicalmente las economías post-conflicto y luchar contra el círculo de la pobreza." (Randell y Kagaba, 2011:10-13)

1.2.4. Sostenibilidad de los préstamos emitidos.

Uno de los desafíos más importantes para la economía de Ruanda es la reducción de la pobreza. Según datos del Banco Mundial de enero del 2013, la agricultura representa el pilar fundamental de su economía con un 39% del PIB y genera el 80% de empleos; sin embargo, la tenencia de tierras con fines agrícolas no es una garantía para impulsar el desarrollo económico sostenible, ya que según los datos recogidos de la misma fuente se evidencia que la tasa de pobreza en el campo es del 49% y está en aumento hacia un 76% debido al endeudamiento crediticio; tal es el caso de familias cuya principal fuente de ingresos es la agricultura (Banco Mundial, 2013).

El Ministerio de Finanzas de Ruanda, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional reconocen las falencias que presenta el sector financiero para permitir el desarrollo a largo plazo de los proyectos en las comunidades de Ruanda. La propuesta en conjunto ha sido crear el Programa de Desarrollo del Sector Financiero (FSDP) que complementa al plan de desarrollo del gobierno Visión 2020. Los objetivos del programa contemplan: 1. Ampliar el acceso al crédito y los servicios financieros; 2. Aumentar la movilización del ahorro, especialmente el ahorro a largo plazo; 3. Movilizar capital a largo plazo para la inversión (MINECOFIN, 2017: 1).

Es necesario contar con el respaldo financiero de las entidades públicas para mejorar las oportunidades de la población económicamente activa por lo que entre los años 2007 y 2012 la aprobación de préstamos para microcréditos presentaron un incremento significativo. El Ministerio de Finanzas muestra indicadores clave gracias a Ley aprobada en 2008 (Ley N.40/2008), la misma que creó nuevas categorías de micro finanzas reguladas por medio de las cuales podemos hacer un comparativo de las cifras en crecimiento. Las cooperativas de ahorro creadas entre el periodo 2008 y 2012 mostraron un incremento de 90 a 400 cooperativas. El total de la cartera de préstamos pendientes entre el 2008

y 2012 fue de subió \$42.321.005.2 a \$59.194.204,08; el número total de prestamistas incremento en el mismo tiempo de 33.447 a 167.326. Otra iniciativa para la sostenibilidad de emprendimientos es la educación financiera y crediticia en las comunidades ruandesas para que exista un registro detallado y continuo de los avances, retrocesos, ganancias y pérdidas en cuanto a las microempresas instauradas por los diferentes actores, entre ellos, jóvenes, mujeres, personas con discapacidad o con enfermedades catastróficas. Esto debido a una investigación realizada por el Ministerio de Finanzas y Planeación Económica entre 2012/2013 para evaluar la demanda de micro financiamientos (MINECOFIN, 2016: 13-53).

Uno de los socios estratégicos para el gobierno de Ruanda es el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); el cual ha motivado la formación de grupos de ahorro comunitario especialmente conformado por las mujeres de las aldeas. Los préstamos que reciben, por ejemplo, en el caso de una de sus miembros, han generado un ahorro colectivo de 470.000 francos ruandeses (\$650 dólares americanos) con un monto promedio de préstamos individuales de 8.000 francos ruandeses (\$11 dólares americanos). Los valores monetarios percibidos pese a ser reducidos, permiten a las mujeres y sus familias mejorar su calidad de vida en el corto y mediano plazo (PNUD, 2017: 1).

El análisis teórico de la sostenibilidad en el aparato financiero de Ruanda resulta en un cambio estructural debido a los hechos, contexto histórico e intereses dentro del país y fuera del mismo. Una vez que el gobierno ruandés aceptó el apoyo económico y las directrices de organismos internacionales llevados a cabo a través de sus instituciones es que pudo generar una realidad financiera para actores antes in-visibilizados; lo que se traduce en consecuencias sociales reales (Mariscal, 2012: 1-24).

1.3. Medidas propuestas por la Oficina de Monitoreo de Género y el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres (MIGEPROF).

La Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijín en 1995, ratificó la idea de incluir en los Estados mecanismos nacionales que fomenten y vigilen procesos de integración con un enfoque de género. Los ministerios, departamentos y oficinas designados para la tarea deben entonces tener un

marco analítico de las cuestiones de género, bases de datos, personas capacitadas en género que incluyan a hombres y mujeres, e interlocutores que puedan acceder a la población. (Consude, 2003: 35). En esta línea, la Oficina de Monitoreo de Género y el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres, han adoptado un marco estratégico que incluye la Constitución Política del Estado de Ruanda de 2003, la Política Nacional de Género y la Transversalización de Género en el Sector Agrícola. Todo esto con la finalidad de incluir cuatro programas agrícolas con un enfoque de género, intensifico y desarrollo sistemas de producción agrícola sostenible, apoyando a la profesionalización de productoras, promocionando cadenas de materia prima y desarrollo micro-emprendimiento y programas institucionales para las comunidades de Ruanda (Slideshare, 2013:1-12).

En Ruanda, la implementación de un presupuesto para proyectos de género data desde el año 2002 cuando el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres (MIGEPROF) en colaboración con el ministerio de Finanzas y Planeación Económica adoptaron la iniciativa piloto de analizar los principales gastos que requerían los programas y proyectos de género. En 2008, tras una reforma constitucional se estableció que todos los ministerios deberían destinar una parte de su presupuesto a programas con un enfoque de género y que aseguren suplir las necesidades que soliciten las mujeres en las comunidades, de acuerdo a su área de acción. La Oficina de Monitoreo de Género, sería la institución encargada de supervisar el cumplimiento de la disposición constitucional. Para el año 2010, la Ley Orgánica sobre las Finanzas y Propiedad del Estado fue aprobada y puesta en vigor en el año 2013 con la finalidad de que el Presupuesto General del Estado tenga un rubro destinado a proyectos de género, distribuidos entre los ministerios del país. En el análisis realizado por los ministerios de Ruanda determinó que las necesidades de la población femenina y sus familias se centraban en el acceso a los servicios de la Seguridad Social y en la reducción de la pobreza (International Monetary Fund. African Dept., 2017: 34-36).

Es por esto que en este subcapítulo se verá los avances de las mujeres en cuanto a la reducción de la pobreza, el acceso a la educación y la participación política. Los avances registrados y publicados por la Oficina de Monitoreo de Género y el Ministerio de Género y Desarrollo de las Mujeres (MIGEPROF), en colaboración con instituciones gubernamentales e instrumentos internacionales,

surgen a partir de una planificación estratégica enmarcada en políticas de género y recomendaciones para velar por los intereses de la comunidad ruandesa y en especial de las mujeres. Luego, se expondrá el cambio de enfoque de la sociedad y gobierno ruandés para lograr la implementación de la Política Nacional de Género con un marco normativo constitucional y directrices que incluyan una misión, visión, objetivos y actividades específicas. Finalmente, se mostrará el trabajo que realizan instituciones nacionales al poner en marcha programas con directrices internacionales encaminados a impulsar el desarrollo socioeconómico de las mujeres y sus familias; aplicando así mismo una cosmovisión comunitarista de ayuda para el bienestar de los y las miembros de la sociedad.

1.3.1. Evaluación de la inclusión social de las mujeres

El gobierno de Ruanda ha tenido que innovar su estructura institucional mediante la implementación de ministerios que abarquen temáticas familiares y de género, las cuales estaban desprovistas de atención, registro y análisis. El Ministerio de Género y promoción familiar conjuntamente con la Oficina de Monitoreo de Género encargada de evaluar la situación de la población femenina y masculina, posterior al genocidio de 1994, al periodo de transición y al cambio constitucional del 2003, para recolectar información que permita generar políticas y programas encaminados al desarrollo social y crecimiento económico. El Ministerio de Género y Promoción de la Familia tiene como eje transversal la complementariedad integral positiva por medio de la igualdad de género y familia. Luego del genocidio de 1994, las mujeres ruandesas se hicieron cargo de sus hogares como cabezas de familia así como de la reconstrucción del país (Sida, 2016: 20).

Desde entonces las mujeres han sido visibilizadas en diferentes aristas de la sociedad tales como:

- En la reducción de la pobreza las mujeres han aportado desde el año 2000 de un 8.9 % al 2013 en un 39.1%. En cuanto a las oportunidades de empleo en el 2012 para las mujeres se incrementaron a un 45% hasta el 2014. La inclusión financiera de las mujeres aumentó al 39% al 2016 y un 44% al 2014 tienen una cuenta bancaria.

- Las cifras de educación primaria para las niñas han mejorado hasta el año 2016 en un 50.5% en comparación con los niños que se mantiene en un 49.5%.
- La mujer ruandesa en la política al 2016 tiene una representatividad en el parlamento del 64%, gabinetes ministeriales un 40%; juzgados y gobernaciones provinciales el 50%; embajadas con un 32.2%, los consejos distritales con presencia en 43.6% (MIGEPROF, 2017: 1-30).

En cuanto a la resolución de conflictos y mediación, la presencia femenina ha tomado parte en la reconstrucción de un ambiente de paz con una representatividad igualitaria con los hombres. En los medios de comunicación la mujer en Ruanda alcanza el 29%. El acceso a las tecnologías de información y comunicación de mujeres versus hombres consigue un 40.8% (MIGEPROF, 2011:8-20).

El marco jurídico de Ruanda ampara a las mujeres en base a los derechos humanos y derechos de la mujer mediante el uso de instrumentos y mecanismos nacionales e internacionales como la CEDAW, el Protocolo de la Carta Africana sobre Derechos de la Mujer y el Pacto sobre Seguridad, Estabilidad y Desarrollo en la Región de los Grandes Lagos y procedimientos administrativos para detener la violencia de género en las comunidades ruandesas, por medio de comités comunitarios de policía que trabaja a nivel de las bases. Sumado a esto existen comités anti violencia de género y líneas telefónicas gratuitas para el auxilio inmediato por parte de la policía, el Ministerio de Salud, Defensa y Fiscalía que trabajan conjuntamente para detener la violencia de género a todo nivel. El Ministerio de Justicia proporciona asesoría legal gratuita y actúa también como una instancia de ayuda a superar traumas psicológicos a causa de la violencia sufrida. Como medida preventiva el Ministerio de Salud y de Género han impulsado campañas de sensibilización de género para hombres, mujeres, niños y niñas en forma integral para que se apropien de este enfoque y cambien sus comportamientos y trabajen en conjunto (MIGEPROF, 2011: 8-20).

El proceso de reconstrucción social en Ruanda incluye el factor humano y productos materiales (ideas) a los cuales da sentido el pensamiento de la

población que se extrapola en la socialización internacional para que ambos complementen la creación de nuevas identidades, roles e intereses y una cultura política que satisfaga nuevas concepciones sobre las mujeres en la sociedad, como lo plantea el constructivismo social (Mariscal, 2012: 1-24).

En la Política Nacional de Género, impulsada por este Ministerio, se ha trabajado en un Marco de Inversión a largo plazo el cual reconoce que el género es un tema transversal e integral de todos los programas de inversión y por ende serán la clave para el éxito de estos programas. De acuerdo a los datos recogidos en el MIGEPROF en las áreas de descentralización y participación comunitaria es posible ratificar la presencia femenina en instancias públicas. Sin embargo, los porcentajes entre hombres y mujeres distan de ser equitativos o igualitarios y en ellos persevera una cuantía significativa de hombres. Por ejemplo las mujeres alcaldesas representan el 6,7% y los hombres el 93,3%. Las mujeres vice-alcaldesas a cargo de asuntos sociales representan el 96,6%, mientras que los hombres a cargo de asuntos económicos representan el 86,6%. Las mujeres continúan ocupando cargos de cuidadoras de terceras personas. Por ejemplo, las mujeres que trabajan como secretarías ejecutivas de distrito representan el 17% y a nivel sectorial ocupan el 13% en comparación con los hombres, que no ocupan este tipo de cargos, por lo que no hay datos sobre su ocupación en esta plaza laboral. Con esto vemos que existe aún una desconfianza en sí mismas, y su propio potencial en liderazgo económico o político; en el caso de los tribunales las mujeres temen abordar cuestiones de justicia. Estos datos señalan que existen dificultades en la inclusión de género porque todavía persisten leyes discriminatorias y las nuevas leyes y difusión de derechos humanos no están siendo socializadas con la población al interno del país (MIGEPROF, 2010:14-15).

1.3.2. Vigencia estratégica de las instancias públicas

La política nacional de género tiene una vigencia constante a partir de su creación al igual que la coordinación y armonización de derechos humanos y de la mujer incorporando así la perspectiva, conciencia y desarrollo de la capacidad de género, con la finalidad de que la población se apropie del verdadero sentido del mensaje y conocimiento de género sin distorsiones. A partir de la creación del MIGEPROF, las lecciones aprendidas demuestran que existe la necesidad de fortalecer a las instituciones públicas, así como a sus trabajadores y

colaboradores de manera que tengan directrices y protocolos claros con un enfoque de género en continua construcción, en tal medida que sean evaluados anualmente y se dinamicen con las realidades de cada momento para que no queden como simples documentos hechos por expertos (International Monetary Fund. African Dept., 2017: 30-58).

El análisis constitucional fenomenológico y la reconstrucción empírica de las construcciones humanas de la realidad se complementan mutuamente. En el constructivismo, el mundo de la realidad emerge como aplicaciones de observación utilizadas por un observador³⁸, para describir algo que surge entre quien conoce³⁹ y un objeto⁴⁰, lo que constituye la base para sus futuras confirmaciones o nuevas distinciones (González, 2007).

A partir del anterior postulado teórico, cobra sentido el hecho de que el gobierno ruandés tuvo que aprender y aplicar una nueva estrategia, en lugar de mantener un esquema de improvisación de políticas de género elaboradas sin ninguna metodología que impidan evaluar la concienciación, apropiación y actitud hacia la igualdad de género. Debido a la brusquedad de los eventos sucedidos durante el genocidio de 1994, los actores observados y observadores, es decir la población y organismos nacionales e internacionales precisaron de acciones inmediatas para la reestructuración de la nación ruandesa; y posteriormente la creación de la constitución 2003, permitió cambiar los paradigmas de la sociedad hacia un enfoque de defensa de derechos humanos y de género. Con el objetivo de recuperar y viabilizar el enfoque de género, se tomó en cuenta dos áreas estratégicas para la planificación de la política nacional de género, las cuales fueron la educación y la agricultura. Si bien las instituciones creadas para encaminar el enfoque de género cuentan con puntos focales como personal especializado en género (por ejemplo, las asambleístas de la Cámara Baja) esto no garantiza que las decisiones sean tomadas de manera autónoma; sino que están subordinadas a jerarquías superiores dominadas aún por los hombres (MIGEPROF, 2014:16).

Uno de los aliados estratégicos del Ministerio de Género y su política transversal es el Ministerio de Educación MINEDU; que tienen entre 2008 y 2015 el objetivo estratégico de completar la primaria universal para los ciudadanos y ciudadanas ruandeses y sus metas contemplan: asegurar el ingreso de niños y niñas a la escuela, que permanezcan hasta el fin de cada ciclo, reducir la

³⁸ Las instancias públicas y la comunidad internacional (González, 2007).

³⁹ Organismos internacionales y el gobierno central (González, 2007).

⁴⁰ Las mujeres y sujetos in-visibilizados (González, 2007).

deserción y repetición escolar, alcanzar un aprendizaje aceptable y mejorar su asistencia. La política de educación y formación profesional propone; garantizar que niños y niñas tengan igual acceso a oportunidades educativas en ciencia, tecnología hasta el 2020, con un especial énfasis en la alfabetización de las mujeres, inclusión del enfoque de género en la malla curricular en educación inicial, bachillerato y superior (MIGEPROF, 2008: 4-15).

El Ministerio de Defensa de Ruanda es un aliado estratégico en la promoción de medidas para la lucha contra la violencia basada en género. Ruanda cuenta con un bloque constitucional conformado por: la CEDAW, los Objetivos del Milenio, Declaración de Beijing y la Resolución 1325 que sirven de guía para formular objetivos que garanticen la seguridad de las mujeres y la concientización de todos los actores sociales. La fuerza de defensa de Ruanda contempla los siguientes objetivos y metas a alcanzar para eliminar toda forma de violencia basada en género por medio de su Ministerio y en alianza con el Ministerio de Género y promoción de derechos para la Mujer (Véase Tabla 3) (Ministry of Defense, 2017: 1).

TABLA 3

Campaña en contra de la violencia basada en Género propuesta por el Ministerio de Defensa de Ruanda

MISIÓN	VISIÓN
Crear conciencia dentro de las comunidades sobre la igualdad de género y los derechos humanos de las mujeres con el fin de reducir la Violencia Basada en Género.	Asegurar que las fuerzas militares sirvan de apoyo a las mujeres en la construcción de una sociedad con equidad de género en el mediano y largo plazo.
OBJETIVOS	ACTIVIDADES: Con las siguientes actividades se capacita a técnicos para que manejen el enfoque de género y repliquen en sus comunidades y entornos:
Incentivar a las mujeres dentro la milicia y en la vida pública sobre la igualdad, equidad de género y empoderamiento.	Capacitar a las mujeres ruandesas para que sepan como actuar ante una violación de sus derechos.
Erradicar la violencia basada en género en las aldeas.	Instaurar asistencia legal, de salud y sicosocial a las víctimas de violencia basada en género.
Fomentar la prevención del VIH y SIDA por medio de la educación en género.	Formar a todo el personal de instancias públicas acerca del enfoque de género.
Motivar a las mujeres a ser partícipes de vida pública y política en la toma de decisiones.	Capacitar a todo el cuerpo militar y policial a nivel nacional e internacional en la violencia basada en género y todas los instrumentos que protejan a la mujer.
Implementar programas educativos con un enfoque de género.	Incentivar a los grupos femeninos a unirse a equipos de fútbol con lemas hacia la protección y enfoque de género.
Monitorear el ciclo de los programas con enfoque en género en las comunidades.	Llevar un registro de datos de los casos denunciados de violencia basada en género .
Facilitar mecanismos de participación económica para que las mujeres contribuyan a la reducción de la pobreza.	Mantener conversatorios al interior de las comunidades con líderes, ex militares, y fuerza de defensa pública para analizar y conciliar acuerdos en favor de la protección de las mujeres.
	Iniciar campañas en los medios públicos y privados con dramatizaciones, música y arte que promuevan la igualdad de género.

Fuente Ministry of Defense: Campaign against Gender Based Violence (2017)
Elaborado por: Jael Ávila.

1.3.3 Instancias públicas y su dependencia de los cambios sociales.

Uno de los avances más importantes de la legislación ruandesa en materia de equidad de género regula los matrimonios prohibiendo la poligamia, la custodia de los hijos, herencia de tierras y posesión de bienes muebles. Todo esto basado en el principio de igualdad y no discriminación y derechos de las mujeres que se dio a raíz del resultado del genocidio y la implementación de la constitución del 2003. El Ministerio de Género y Promoción de la Familia (MIGEPROF) generó políticas y estrategias sectoriales basadas en la Plataforma de Beijing⁴¹ con la finalidad de planificar, monitorear y evaluar el impacto de las mismas en las familias ruandesas y en cada uno de sus miembros. Adicionalmente, se crearon otros mecanismos institucionales para aportar con datos respecto a la situación de las mujeres en la sociedad ruandesa tales como: el Consejo Nacional de la Mujer, la Secretaría Permanente, El Observatorio de Género, el Foro para Mujeres Ruandesas Parlamentarias (MIGEPROF, 2009:10-12).

Como escuela sistémica de las relaciones internacionales, el constructivismo ayuda a entender que la interacción entre estados, es más o menos anárquica y permite el reconocimiento de las propias identidades y de otras que podrían implementarse en una determinada sociedad por sus características cambiantes debido a la influencia de diferentes factores. Es decir que la identidad estatal de Ruanda presupone un ajuste en su comportamiento originado por su contexto histórico, cultural y cambio poblacional. Los factores que influenciaron los cambios en la sociedad ruandesa serán expuestos de manera amplia en el tercer capítulo de este trabajo (Pauselli, 2012).

El Ministerio de Género y su Oficina de Monitoreo de Género, mediante la directriz conjunta de ONU Mujeres, hace una conexión del empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de la generación de recursos económicos para sí mismas y sus familias. Dentro de la política de desarrollo comunitario se pretende que las comunidades evalúen sus necesidades, intereses y problemas identificados desde su propia participación, para proyectarlo en propuestas sostenibles que permitan a la Asamblea elaborar una legislación para que los

⁴¹ La mujer y el medio ambiente, la mujer en el ejercicio del poder y toma de decisiones, la niña, la mujer y la economía, la mujer y la pobreza, la violencia y la pobreza, la violencia contra la mujer, los derechos humanos de la mujer, educación y capacitación de la mujer, mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, la mujer y la salud, la mujer y los medios de difusión, la mujer los conflictos armados (Un, 1995: 2-4).

diversos grupos de base se benefician y sean actores clave de su propio desarrollo. Existen programas comunitarios, HIMO (Haute Intensité en Main d'OEuvre)⁴² y UBUDEHE⁴³, enfocados hacia la creación e intensificación del empleo y la colaboración dentro de las comunidades para generar una red de apoyo continuo entre sus miembros. Por ejemplo el HIMO es un programa enfocado en generar fuentes de empleo rural aprovechando la fuerza laboral de hombres y mujeres campesinas. Existe un registro del 2003 de 10.000 plazas de trabajo generadas gracias a esta iniciativa (MIGEPROF 2009:13-30).

El programa UBUDEHE⁴⁴ facilita procesos y servicios a nivel de célula o *Umudugudu* con sus mediadores comunitarios o *abunzi*⁴⁵, incluye a la Policía y a los centros de salud. Ministerio de Género y Desarrollo de la Mujer. Cabe recalcar que el UBUDEHE es un sistema ruandés de cooperación intracomunitaria que se basa en acciones individuales y colectivas. Lo inician y lo desarrollan los propios ruandeses desde las autoridades administrativas descentralizadas más cercanas a los receptores (distritos o pueblos). Se trata de un programa para el desarrollo socioeconómico en el que se apoya a los habitantes a que participen de forma activa en la mejora de su situación, a través de actividades como la construcción de casas, de carreteras o la movilización de recursos (MIGEPROF 2009:13-37).

La primera fase del programa Ubudehe comenzó en 2002 y la segunda en 2005. Hoy sigue activo en su lucha contra la pobreza. Los propios miembros de la comunidad local identifican los problemas de desarrollo existentes y deciden a cuáles dar prioridad para combatir la pobreza en los vecindarios. El programa Ubudehe lo administra el Ministerio de Gobierno Local y se fundó en una acción conjunta entre el Gobierno de Ruanda y la Unión Europea. En 2008 Naciones Unidas premió el programa Ubudehe por su buena organización y desarrollo, que destacó entre los programas de otros 150 países participantes (Mubiru, 2018:1). El interés propio y el interés colectivo entre estados convergen de manera que uno u otro aporten en la reflexión y racionalización de ideas que permitan replantear las dinámicas sociales comúnmente practicadas por otras semejantes en estados políticamente estables y con poder económico. En la

⁴² Alta Intensidad Laboral (MIGEPROF 2009:13-30).

⁴³ Bendecir (MIGEPROF 2009:13-30).

⁴⁴ Se trata de un programa para el desarrollo socioeconómico en el que se apoya a los habitantes a que participen de forma activa en la mejora de su situación, a través de actividades como la construcción de casas, de carreteras o la movilización de recursos (MIGEPROF 2009:13-37).

⁴⁵ Mediadores comunitarios (MIGEPROF 2009:13-37).

construcción de la sociedad ruandesa la interacción con el sistema internacional, admite cambios en las políticas de estado (Pauselli, 2012).

Mediante el cambio constitucional del 2003, el parlamento de Ruanda adquirió una cuota de género de un 30% de escaños en la cámara baja, que permitiría a las mujeres hacerse partícipes de la generación de políticas y leyes que beneficien a la sociedad. La cuota base de género superó el 50% de mujeres legisladoras en el parlamento de Ruanda, dándoles una mayor potestad sobre la toma de decisiones. Sin embargo, la relación entre el porcentaje de representatividad y la participación real de las mujeres dista de ser igualitaria entre sí, ya que las mujeres son influenciadas por los partidos políticos dentro de la legislatura, sus colegas masculinos y principalmente por las decisiones de su presidente Paul Kagame.

La administración de Kagame tiene una hoja de ruta encaminada al progreso económico de su país y a la promoción del mismo como pionero en materia de género a la vista de la comunidad internacional para la obtención de fondos para el desarrollo de programas tecnológicos de información y comunicación (TIC). Además de la gestión gubernamental a nivel internacional para la recaudación de fondos, el gobierno central y el ministerio de finanzas destinan un presupuesto a los micro-emprendimientos originados en las comunidades ruandesas y dirigidas en su mayoría por mujeres para potenciar la promoción de género ante la comunidad internacional. El establecimiento de un ministerio encargado de velar por la igualdad y equidad de género pretende así mismo generar cambios en la conciencia colectiva de las comunidades y asegurar que las mujeres puedan ejercer sus derechos humanos y constitucionales.

El trabajo conjunto de organismos nacionales e internacionales para el mejoramiento de la gobernabilidad de Ruanda permite el desarrollo de proyectos encaminados a la reconstrucción de un país desde las bases educativas, de salud, infraestructura y concientización sobre la importancia de transvesalizar el género en las instituciones distritales, sectoriales y comunitarias. Tal es el caso de iniciativas impulsadas por instituciones de la nación ruandesa como el Ministerio de Género y su Oficina de Monitoreo de Género, en conjunto con Naciones Unidas y su división de ONU Mujeres, para reconstruir la sociedad y generar un restablecimiento de la paz.; el capital humano principal en este

escenario son las mujeres, cuyo primordial interés es el de mejorar la calidad de vida de su familia y su comunidad. Con esto se da cumplimiento al primer objetivo particular que buscó determinar la capacidad de participación y acción efectiva de las mujeres en el parlamento mediante cuotas de género y en los ministerios para promover políticas sociales y económicas de igualdad de género.

CAPITULO II

LA PARTICIPACIÓN DE ORGANISMOS INTERNACIONALES MEDIANTE LA ASISTENCIA TÉCNICA AL GOBIERNO DE RUANDA EN LA PROMOCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE DERECHOS DE GÉNERO

2.1. Aporte de las ONGs y Naciones Unidas en la identificación de patrones sociales para la regulación de relaciones de género en Ruanda.

La intervención de organismos internacionales en la sociedad ruandesa ha permitido influir a la población en cuanto a una conciencia de género y respeto a los derechos humanos universalmente aceptados y a los derechos de las mujeres desde una visión occidentalizada en un territorio africano. Las campañas de género emprendidas en Naciones Unidas y organismos internacionales presentes en Ruanda enfocan sus planes en la asistencia técnica, la educación y procesos inclusivos que abarquen equidad, igualdad de género y grupos de atención prioritaria tales como; niños, niñas, adolescentes, personas con discapacidad y refugiados (Pnud, 2010).

El aporte financiero de los organismos internacionales permite justificar los presupuestos de cada organización y su rendición de cuentas ante la comunidad internacional. Los canales de difusión de los logros alcanzados en Ruanda son una estrategia de marketing diplomático para crear una imagen referencial de un estado que logra sobreponerse a una crisis post-genocida con la visibilización de su población femenina (Pnud, 2010).

Es por esto que se verá la capacidad de influencia de los organismos internacionales presentes en el territorio para tratar de modificar el imaginario de los y las ruandeses hacia los estándares de género establecidos en las organizaciones en mención y por Naciones Unidas. Adicionalmente, se pondrá en evidencia los resultados alcanzados por el trabajo realizado de las ONGs, la sociedad civil y el gobierno ruandés en conjunto; así como la captación de capital externo y distribución del mismo para los programas, proyectos y campañas nacionales de género que acogen esferas de educación, salud, seguridad civil y comercio. Alineado a los datos recogidos se adhiere una óptica de constructivismo social y africana womanismo para entender la importancia de las estructuras sociales, el imaginario social y la cultura transversalizada en la población ruandesa que es un objeto de estudio para organismos internacionales

y un usufructo político y económico para el gobierno de turno liderado por Paul Kagame.

2.1.1. Transparencia en los procesos inclusivos de la cooperación internacional especialista en género y derechos humanos.

Para el año 2013-2014 Ruanda contaba con 170 organizaciones no gubernamentales en el territorio, las cuales trabajaban en diversos temas como: salud⁴⁶, medio ambiente, educación, protección de niñez, infraestructura, bienestar social, conservación animal, agua, higiene y saneamiento, justicia y gobernanza, agricultura, micro-emprendimientos, seguridad alimentaria, cultura de paz, liderazgo juvenil, desarrollo holístico de niñez, cooperativismo⁴⁷ y género. Las principales ONGs que trabajan en campañas y procesos de género son: Internacional Plan, Save The Children, Visión Mundial, AWOOG, Rwanda Avenir, CECI, International Justice Mission, Compassion Internacional, Women for Women, SOS village d'enfant, Human Right Watch, Care International. Estos organismos, en conjunto con Naciones Unidas, enfocan sus esfuerzos hacia la equidad e igualdad de género, erradicación de la violencia basada en género, campañas de sensibilización comunitarias involucrando a todos sus actores, hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos, personas con discapacidad, refugiados (Lisiti Ya Ngos Zujuje Ibyangombwa, 2013).

Con los datos recolectados en los años 2008 y 2009 estos organismos internacionales pudieron plantear de manera conjunta con el gobierno campañas para erradicar la violencia basada en género, por ejemplo la campaña 'Unidos en la Acción', donde participaron el gobierno de Ruanda, UNICEF, UNIFEM, UNFPA, PNUD y ONU, identificó mediante la base de datos de la policía los siguientes patrones sociales;

Según la policía, los números de casos de violencia – de enero a septiembre de 2008 – fueron: 428 casos de asalto físico, más de 300 casos de violación de mujeres adultas, 1.652 casos de violación de niñas menores de 18 años y 75 casos de homicidio doméstico. Más de 400 casos de violación y abuso sexual fueron a juicio durante el primer semestre de 2008, de estos el 68 por ciento de los delincuentes fueron condenados y el 32 por ciento fueron absueltos. El Centro de Violencia de Género ayudó a investigar estos casos y a garantizar que las pruebas estuvieran disponibles para los procesos judiciales (Pnud, 2010).

⁴⁶ Incluye salud materna, mental y apoyo a discapacidades (Lisiti Ya Ngos Zujuje Ibyangombwa, 2013).

⁴⁷ Intercambio de productos, comercio justo (Lisiti Ya Ngos Zujuje Ibyangombwa, 2013).

La campaña emprendida resultó en la aprobación de la Ley de Violencia basada en el Género en el año 2009 (Pnud, 2010).

Otro ejemplo que ha causado un impacto positivo en la comunidad ruandesa es la campaña 'Por ser niña' impulsada por Plan Internacional desde el año 2012, cuyo objetivo radica en empoderar a niñas y mujeres con el lema 'Aprender, liderar y prosperar'. Adicionalmente, el trabajo realizado por esta organización pretende hacer partícipes a la comunidad de refugiados de la República Democrática del Congo en sesiones de diálogo en las que puedan discutir las problemáticas familiares y buscar soluciones pacíficas y cambios de comportamiento agresivos (Plan Internacional, 2014).

"Nos reunimos una vez cada 2 semanas y hablamos sobre los problemas que hemos observado y luego programar visitas a domicilio para las familias que tienen dificultades", dice Ruhogo. "Después de un mes, evaluamos hasta dónde se resolvieron las cosas en esas familias, y si nos damos cuenta de que el problema persiste, lo reportamos a organizaciones como Plan International para que la paz reine en nuestra comunidad" (Plan Internacional, 2014).

La ONG Manos Unidas reúne a 71 delegaciones españolas para realizar campañas de sensibilización y captación de fondos para los programas anuales que realizan en el continente africano, específicamente en Ruanda han enfocado campañas de género en el 2013 con el lema: 'No hay justicia sin igualdad' y en el 2014 'Un mundo nuevo, proyecto común'. Cabe recalcar que estas campañas tienen su lanzamiento oficial el segundo domingo de febrero de cada año, y sus publicaciones están abiertas al público en su página web (Lozada, 2016: 1).

Las campañas de género emprendidas por los organismos internacionales mencionados mantienen una perspectiva social cognitiva del objeto de estudio, que en este caso es la población ruandesa. Una población que de manera conjunta comparte un contexto histórico (transición de una monarquía tribal, a un periodo colonial, luego a un periodo independentista que desencadenó en una crisis de genocidio en 1994 que culminó del orden civil y cambio de mandato de Juvenal Habyarimana⁴⁸ al de Paul Kagame⁴⁹), emocional (impacto psicológico sufrido durante la colonización europea que sembró las raíces del divisionismo entre tribus Hutu – Tutsi y con la sucesión del genocidio se generó un trauma psicosocial debido a las torturas, violaciones, desmembramientos, asesinatos y secuestros) y social (lengua, tradiciones y

⁴⁸ Presidente de origen Hutu (Barreto, et al. 2006: 12-31).

⁴⁹ Presidente de origen Tutsi (Barreto, et al. 2006: 12-31).

religión) que le permite aceptar o rechazar patrones de conductas sociales ajenas en cuanto a la interacción dentro de su comunidad. Además, los procesos de aprendizaje e identificación de patrones sociales que permiten a las entidades internacionales realizar actividades y proponer modelos de comportamiento que puedan empatar con el juicio social de la población para que esta la implemente y la acepte en su cotidiana convivencia demandan una profundización en el estudio de las necesidades comunitarias (Barreto, et al. 2006: 12-31).

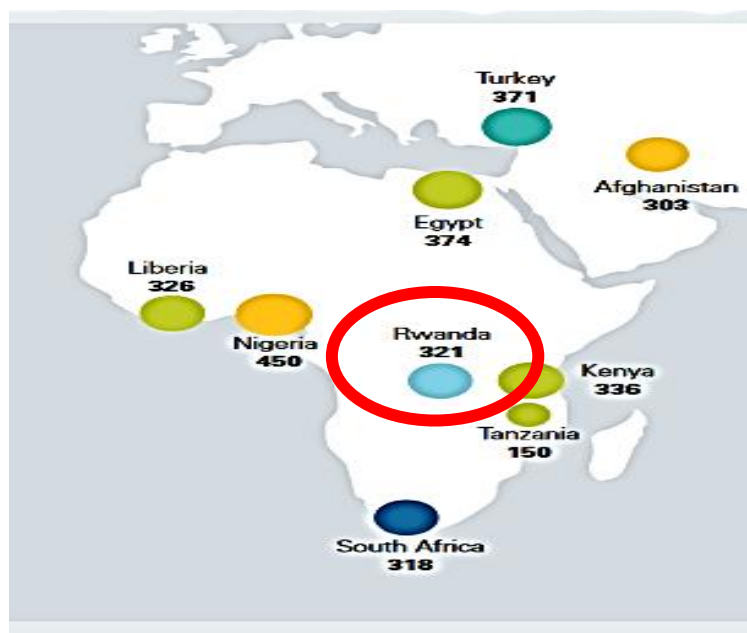
2.1.2. Influencia de los programas financiados por entidades internacionales.

Las campañas de organismos internacionales en materia de género encaminan sus esfuerzos a la asistencia técnica y fortalecimiento educativo de las mujeres a nivel mundial y en Ruanda puntualmente, debido a la baja incidencia de mujeres que han culminado sus estudios primarios, secundarios y superiores. El programa de 10.000 mujeres financiado por la Fundación Goldman Sachs junto con Universidad William Davidson Institute, identificó que el 25% de mujeres en Ruanda han cursado estudios universitarios, debido a que el 63% de participantes del programa son mujeres casadas que dedican su tiempo al cuidado del hogar y de sus maridos. Dentro del programa se considera a 15 países (véase Figura 2), que en conjunto completan 10.000 mujeres beneficiarias de las cuales 321 ruandesas completaron el mismo exitosamente, ocupando el décimo lugar en el ranking mundial. Las mujeres que participaron en el programa de Goldman Sachs demuestran cambios positivos para sí mismas y sus familias cuando declaran los conocimientos adquiridos y las experiencias vividas. (William Davidson Institute, 2015).

Según Barreto (2006) los saberes⁵⁰ adquiridos por los sujetos de estudio requieren de su reinserción en nuevas estructuras de conocimiento que no necesariamente provienen de la influencia de otro tipo de agentes, pero su colaboración metodológica permite generar cuestionamientos generadores de un conocimiento mestizo.

⁵⁰ Entiéndase la palabra *saberes* como las tradiciones oralmente transmitidas entre generaciones de mujeres como: la hermandad entre mujeres, la centralidad de la familia, la flexibilidad de roles en el hogar ante la ausencia de un miembro de la familia y la resolución de conflictos de manera comunitaria (Barreto, et al. 2006: 12-31).

FIGURA 2: Número Esperado de 10.000 Mujeres Graduadas de los 15 Programas Básicos 2014, Ruanda.



Fuente: William Davidson Institute (2015)
Elaborado por: Jael Ávila

Por ejemplo, Aime Claudine que perdió a su familia cuando tenía cinco años de edad durante el genocidio ruandés de 1994, y en su adolescencia se tecnificó en la Escuela E.T.O. Muhima aprendió a soldar y reparar piezas metal; ganando así el premio 10.000 Mujeres Emprendedoras y continuó con su negocio propio. Otro ejemplo, es el de Marceline Ikigenye, quien posee una granja de animales destinados a la producción de alimentos como aves de corral, cerdos y cabras, de los cuales industrializa los huevos y la carne. Marie Claire Uwamahoro comenzó comprando una vaca en el 2007 y ganó la licitación de alimentación en una escuela de 815 alumnos, es expendedora de leche, frutas y legumbres de su granja. Jackeline Kabaharira ganó el premio de plan de negocios, se especializó en productos para hoteles y oficinas, además de artesanías ruandesas, ahora tiene su propio local y ha recibido reconocimiento locales e internacionales (William Davidson Institute, 2015).

El pensamiento del feminismo afro-céntrico ⁵¹ habla sobre la importancia de adquirir conocimiento para el empoderamiento de los pueblos oprimidos en conjunto. En este contexto dentro de las comunidades africanas-ruandesas las

⁵¹ Enfoque del pensamiento que prioriza las necesidades que perciben las personas africanas, es decir su lucha por el reconocimiento de su etnia, la abolición de la esclavitud y el acceso a mejores condiciones de vida y servicios básicos (agua, alimento, luz, educación, vestimenta, vivienda y salud) (Collins: 1990: 1).

mujeres estimulan culturas de resistencia al feminismo occidentalizado, debido a su enfoque individualista centrado en la mujer y no en el entorno social que la rodea y con el cual interactúa. Las abuelas, madres e hijas mantienen en su imaginario que no luchan por la causa de una mujer sino la de la comunidad que las alimenta, protege y necesita. Un significado traslapado entre lo que significa raza o etnia y las clases sociales correspondientes a una colectividad familiar generando un cambio en la figura de opresión que reconocen las mujeres negras y las mujeres blancas (Collins: 1990: 1).

La ONG Norteamericana Women for Women International con sede Washington presente en Ruanda desde 1993, realiza campañas de empoderamiento femenino y promoción de la salud sexual y reproductiva. Este organismo ha identificado en el territorio los siguientes datos:

- El 52% de mujeres de 15 a 49 años casadas o en unión libre usan alguna forma de anticoncepción.
- Una mujer en Ruanda dará a luz 4.6 veces durante toda su vida.
- El 69 % de nacimientos en Ruanda son atendidos por personal sanitario.
- El 56% de las mujeres embarazadas con VIH en Ruanda reciben retrovirales para prevenir enfermedades de transmisión sexual.
- La tasa de mortalidad materna en Ruanda es de 320 muertes por 10.000 niños nacidos vivos.
- Ruanda se ubica entre 208 países en el puesto 76 con un índice de desigualdad con un 41.4% del logro nacional en la desigualdad de género (Women for Women International, 2014: 1-6).

El programa Women for Women se desarrolló en el marco de cuatro resultados claves entre 2011 y 2013:

1. Mujeres ganando y ahorrando dinero, quienes se inscribieron en el programa ganan \$0.30 más luego de dos años de su graduación.
2. Salud y bienestar de la mujer; desde su inscripción 48% practicaban algún método anticonceptivo y dos años después de finalizado el programa esta cifra asciende al 84%.
3. Mujeres influyen en las decisiones en el hogar y su comunidad; las inscritas en el programa reportan un 100% de poder de decisión financiera en sus

hogares gracias a que pueden acceder a crédito y tierras desde el inicio hasta luego de dos años de terminar el programa.

4. Las mujeres crean y conectan redes para apoyo y defensa; aprenden a educar a otras mujeres acerca de sus derechos, al inicio del programa se incrementa del 10% al 80% luego de dos años de finalizado este resultado clave (Women for Women International, 2014: 1-6).

Si bien el programa Women for Women pretende mejorar la salud reproductiva de las mujeres, la capacidad de acceder a recursos financieros y generar conciencia sobre los derechos que les pertenecen carece de un eje cultural transversalizado que le permita al programa alcanzar resultados en el corto plazo de su ejecución. Además, las necesidades atendidas denotan un análisis superfluo direccionado hacia la disminución de la mortalidad infantil en lugar del cuidado de la salud materna, paterna y de primera infancia. Por tanto, el financiamiento destinado a este programa está alineado a conveniencia de los donantes, mas no de los beneficiarios directos⁵² (Collins: 1990: 1).

2.1.3. Difusión mediática de un referente de género como estrategia diplomática.

A partir de que en el 2008 Ruanda se convierte en un referente de género por la ocupación mayoritaria de mujeres en la Asamblea, es que la mirada de la comunidad internacional se vuelca a atender las necesidades de desigualdad y violencia basada en género de este territorio. El gobierno central trabaja desde ese año con el Programa HeForShe de Naciones Unidas lanzado en 2014 y el Movimiento Impact 10X10X10 (2015), con el objetivo de erradicar la violencia basada en género, concientizar a hombres y niños sobre la importancia de la igualdad de género y trabajar conjuntamente con las mujeres y niñas para construir una sociedad de derechos reconocidos para todos.

El lanzamiento oficial de la Campaña HeForShe en Ruanda en el año 2015 congregó a funcionarios del gobierno y de organismos internacionales, corporaciones y universidades. Entre los invitados de honor al evento están: Hon. Makuza Bernard, Presidente del Senado de Ruanda, Ministro de Género y Promoción de la Familia, Hon. Oda Gasinzigwa, y el coordinador residente de la ONU, Sr. Lamin Manneh. (Un Women, 2015) (Véase imagen 1). Durante el evento de lanzamiento de la campaña HeForShe, y tras los elogios realizados al

⁵² En el caso ruandés beneficiarios directos no son las mujeres sino la comunidad (Collins: 1990: 1).

primer mandatario de Ruanda, Paul Kagame, el Coordinador Residente de la ONU, el Sr. Lamin Manneh, declaró que la violencia basada en género no será tolerada en ninguna de sus manifestaciones física, verbal, psicológica y económica por parte de cualquier hombre hacia ninguna mujer y existirá una legislación que proteja y aplique la ley. El Presidente del Senado de Ruanda, Hon. Makuza Bernard recordó a la audiencia que las mujeres representan el 52% de la población ruandesa y minar el desarrollo de las mismas es quebrantar el desarrollo del país, y agradeció a hombres y niños por comprender el valor de la igualdad de género (Un Women, 2015).

Los estudios de género en África dan importancia al rol de la mujer más allá de su sexualidad y fines reproductivos al posicionarla como eje fundamental para alimentar a la sociedad política y económica desde una cosmovisión de hogar que busca el bienestar de los miembros que lo conforman (Jayme: 2014).

IMAGEN 1: Lanzamiento Oficial ONU Mujeres 2015



Fuente: Un Women (2015)

IMPACTO 10X10X10 es un movimiento conformado por treinta líderes de tres diferentes sectores mundiales; estatal, corporativo y académico. Los cuales suman sus esfuerzos a la difusión e implementación de un enfoque de género que permita un progreso político y económico en las poblaciones en las cuales todavía persisten sesgos de violencia, machismo y distorsión de género. El sector universitario se compromete a crear currículos de sensibilización de género para estudiantes y comunidad académica. El sector empresarial se compromete con los Principios de Empoderamiento de la Mujer propuestos por Naciones Unidas, específicamente el Principio 7 que dice: "Medir e informar

públicamente sobre el progreso para lograr la igualdad de género". El compromiso de los Estados como el caso de Ruanda es de difundir la Campaña HeForShe en la programación de sus políticas nacionales (Véase Tabla 4) (Impact 10X10X10, 2015: 1).

TABLA 4: Listado de representantes Movimiento Impacto 10X10X10, 2016

Líderes Estado	Corporaciones	Universidades
Arthur Peter Mutharika, Presidente de la República de Malawi	Bob Moritz, Presidente PWC International Limited	Adam Habib, Director y Rector Universidad del Witwatersrand, Sudáfrica
Bjarani Benediktsson, Primer Ministro de Islandia	Dominic Barton, Director Gerente Global MicKsey & Company	Feridun Handullahpur, Presidente y Rector Universidad de Waterloo, Canadá
Ir. H. Joko Widodo, Presidente de la República de Indonesia	Jean Pascal Tricoire, CEO Schneider Electric	Frédéric Mion, Presidente Sciences Po, Francia
Klaus Werner Iohannis, Presidente de Rumania	Jes Staley, CEO Barclays	John J. DeGioia, Presidente Universidad de Georgetown EEUU
Nana Akufo-Addo, Presidente de Ghana	Omer Koc, Presidente de Koc Holding	Marco Zago, Presidente Universidad de Sao Paulo
Sauli Niinistö, Presidente	Paul Polman, CEO Unilever	Paul Boyle, Presidente y Vicerrector Universidad de Leicester, Reino Unido
Paul Kagame, Presidente de Ruanda	Rick Goings, CEO Tupperware Brands	Peter Mathieson, Presidente y Rector Universidad de Hong Kong, Hong Kong
Shinzo Abe, Primer Ministro de Japón	Sébastien Bazin, Presidente y CEO AccorHotels	Samuel Stanley, Presidente Universidad de Stony Brook, EEUU
Stefan Loffven, Primer Ministro Suecia	Vittorio Colao, CEO Vodafone	Siichi Matsuo, Presidente Universidad de Nagoya, Japón
Tabaré Vázquez, Presidente de Uruguay	*	*

* Puesto comprometido y vacante del Movimiento IMPACT 10x10x10

Fuente: Impact 10x10x10 (2015)

Elaborado por: Jael Ávila.

Los principios a los que se adhiere el sector empresarial contemplan la implementación de una cultura de género en los cuales los lugares de trabajo se alineen con las políticas públicas impulsadas por los jefes de estado. La cultura empresarial de los países pertenecientes al Movimiento IMPACT 10X10X10 incluye los siguientes postulados:

1. Establecer un liderazgo corporativo para la igualdad de género.
2. Tratar a todas las mujeres y hombres de manera justa en el trabajo - respetar y apoyar los derechos humanos y la no discriminación.
3. Garantizar la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores de las mujeres y los hombres.
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres.
5. Implementar el desarrollo empresarial, la cadena de suministro y las prácticas de mercadeo que capacitan a las mujeres.
6. Promover la igualdad a través de iniciativas comunitarias y promoción.
7. Medir e informar públicamente sobre los progresos realizados para lograr la igualdad de género (Impact 10x10x10, 2015).

La campaña Impact 10x10x10 que se desprende del movimiento HeforShe de Naciones Unidas fue para Ruanda una forma de catapultar a la palestra internacional los logros alcanzados en materia de género. El 64% de mujeres ruandesas parlamentarias en 2013 permitió que Ruanda en 2014 obtuviera el séptimo puesto de un listado de 142 países que se preocupan por la promoción e igualdad de género. De acuerdo al informe del Foro Económico Mundial, Ruanda sería el referente de género al que los países deben apuntar. Sin embargo, después de que Paul Kagame llegara a ser uno de los Campeones de Impacto y se pronunciara en la Conferencia Africana de Seguridad, Sinergias y Terminación de la Violencia en contra de mujeres y niñas realizada en septiembre 2015 en la ciudad de Kigali, no existen datos sobre los resultados de la campaña, ni indicios de su ejecución hasta 2016, solo existen estimados de los resultados posibles a alcanzar para el año 2020 (Wakibi, 2017: 1-2).

2.2. La visión económica del Banco Mundial frente a la visión del Foro Global de mujeres parlamentarias.

El panorama económico de Ruanda refleja cambios estructurales debido a la intervención de organismos internacionales con la finalidad de transformar al territorio en un país de ingresos medios para el año 2020, cambiando su matriz productiva basada en la agricultura tradicional a una que ofrezca servicios tecnológicos y digitales que lo lleven a la era de la globalización. La estrategia para el desarrollo económico se basa en cuatro ejes principales que son: transformación económica, desarrollo rural, productividad, empleo juvenil y gobernabilidad responsable. Entre el 2001 al 2015 el PIB creció alrededor del

8% promedio anual, recuperándose del déficit del 2012 la economía creció en un 7% en el 2014, con la ayuda del Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional alcanzando en el 2013 el 4,7% y en el 2015 en el 7,5% anual (Banco Mundial, 2017: 10-15).

El Foro Mundial de Mujeres Parlamentarias concentra su aporte a la discusión de problemáticas sociales presentes en los países miembros y para el caso particular de Ruanda dio cabida al reconocimiento por sus esfuerzos en materia de género al otorgarle el premio WIP ⁵³ en el 2014 otorgado a este país por reducir la brecha de pobreza y contar con el porcentaje más alto de parlamentarias. De esta manera el Foro destaca el progreso social sobre el desarrollo económico (Wip, 2014: 1-2).

Es por esto que se verá cómo la política y economía ruandesa dependen de la administración externa y del consenso de organismos internacionales para la formulación de políticas nacionales, legislaciones y códigos de convivencia. Así mismo, la evaluación y criterios emitidos por el Banco Mundial, principal prestamista de Ruanda, y del Foro de Mujeres Parlamentarias, organismo consultivo que permite el reconocimiento de sus miembros por sus esfuerzos y logros políticos y de género, es clave para comprender los avances forzados del país africano en aras de volverlo un referente para los países limítrofes (Uganda, Burundi, Tanzania y la República del Congo) en conflictos bélicos similares al que sufrió Ruanda y así evitar que se repita un evento genocida. La intervención de los organismos internacionales en mención y de aquellos que colaboran con ellos tienen como objetivo la defensa de los derechos de las mujeres y niños, su empoderamiento económico-financiero, para justificar presupuestos de responsabilidad corporativa, al mismo tiempo que intentan mantener una estabilidad político-económica para el público internacional.

2.2.1. El aporte externo a la política de Ruanda.

El Banco Mundial a través de su fondo de cooperación internacional aporta al empoderamiento económico femenino ruandés mediante el fomento productivo y el desarrollo de capacidades de niñas y adolescentes en situación de pobreza o extrema pobreza, a fin de que generen sus propios recursos. La tasa de pobreza bajó del 59 % en 2001 al 45 % en 2011 debido al entrenamiento

⁵³ Women in Parliaments Global Forum (Wip, 2014: 1-2).

recibido en los Centros de Capacitación por ejemplo de Gaculiro en Kigali las mujeres jóvenes (15 a 24 años) se certifican en oficios artesanales que les permiten acceder a pasantías, empleos y autoempleo (Banco Mundial, 2014: 1).

Por medio del apoyo económico externo se evidencia lo que Guzzini y Leander (2006) expresando el pensamiento de Alexander Wendt explican que “todas las teorías de las relaciones internacionales se basan en teorías sociales de relaciones entre agentes, procesos y estructuras sociales”; debido al relacionamiento entre organismos internacionales, como el Banco Mundial, con países como Ruanda es posible generar nuevos procesos y estructuras adaptados a los cambios de las sociedades mundiales.

La postura del Banco Mundial pretende generar una epistemología pedagógica, aceptada por la sociedad ruandesa y en particular por sus mujeres de manera natural para direccionar su pensamiento hacia la necesidad de buscar un sustento económico a través de fuentes de empleo y autoempleo que serían la respuesta para mejorar sus condiciones de vida. La aprehensión del conocimiento que reciben las mujeres en las capacitaciones impartidas les permite abrir su mente a nuevas reflexiones que aportan un significado a la generación de recursos económicos para sostener sus hogares (Barreto, et al 2006: 12-31).

La Iniciativa de las Niñas Adolescentes (AGI) impulsado por el Plan de Acción de Género del Grupo del Banco Mundial, el 10 de octubre de 2008 es un plan piloto aplicado en ocho países de bajos ingresos que pretende preparar a niñas y adolescentes para el mercado laboral y su éxito en el mismo. La iniciativa busca adaptarse al contexto de cada país diferenciando las estrategias y mecanismos que sean útiles para cada realidad. Fundación Nike y los gobiernos de Afganistán, Australia, Dinamarca, Jordania, Liberia, Nepal, Noruega, Ruanda, Sudan Meridional, Suecia y el Reino Unido se suman a este proyecto con una inversión de \$20 millones de dólares (Banco Mundial, 2014: 1).

En Ruanda el programa piloto de la Iniciativa para las Niñas Adolescentes benefició a 2.000 jóvenes en situación de vulnerabilidad, luego de seis meses de formación profesional técnica, seguido de cinco meses de apoyo y seguimiento. Una vez finalizado el programa las jóvenes informaron a través de una encuesta el acceso a negocios, empleo y pasantías en un 75%. Esta encuesta de impacto

registra que las beneficiarias tienen una mayor capacidad de ahorro que ascendió del 18% al 31% y aquellas que forman parte de grupos de ahorro incrementaron su número de 27% al 81%. El gobierno central de Ruanda evalúa la posibilidad de implementar como permanente la iniciativa (AIG) en su política educativa para el año 2020 (Banco Mundial, 2014).

El feminismo negro desprende de su corriente el *Africana Womanism* dando prioridad a las tradiciones étnicas, donde la mujer es el eje del hogar. La iniciativa AIG es una muestra tecnificada de que las mujeres son administradoras e intermediarias en sus hogares y que pueden transferir sus conocimientos a la política nacional. En su concepción de lo que es ser una buena mujer, no se incluía la capacidad de liderazgo o empoderamiento aislado, como en la propuesta de Alice Walker⁵⁴. En Ruanda la dinámica social en la que un porcentaje mayoritario de mujeres, 64% en 2016, lideraban puestos legislativos generó sentimientos de aceptación y relegación. Con la intervención de organismos internacionales en el territorio por instalar en la sociedad la equidad e igualdad de género, se descubrió que para las mujeres ruandesas consideran estos términos bajo los principios de lealtad a la familia y la devoción a la misma. En el escenario nacional existe una multiplicidad de discursos que se conjugan entre la opinión externa, el gobierno nacional y la sociedad civil. Los hombres y las mujeres ruandeses buscan articular una necesidad económica y un referente de política mundial sin perder su identidad africana (Ríán de la Torre, 2017: 1).

El Foro Económico Mundial utilizando cifras del Banco Mundial reporta que Ruanda depende económicamente de la ayuda internacional en un 30% a 40% que se evidencia en su presupuesto nacional. Por ejemplo en el año 2013 la economía ruandesa decreció al 4.7% debido al informe de ONU emitido en 2012 sobre el respaldo del gobierno de Ruanda a grupos subversivos de la República Democrática del Congo; sin embargo, en los años 2014 y 2015 recuperó 3% y 3.5% del crecimiento económico nacional (Hutt, 2016:1). Esto demuestra que la planificación del gobierno central se alinea a las directrices de los organismos internacionales que lo financian. Además, para el cumplimiento de las obligaciones con los donantes la política nacional debe adaptarse a la visión de desarrollo que fomente la educación, la innovación tecnológica, la

⁵⁴ Escritora del feminismo negro cuyo enfoque incluye a las mujeres negras norteamericanas, afrodescendientes y lesbianas (Ríán de la Torre, 2017: 1).

dotación de servicios a nacionales y extranjeros que sean de calidad (Banco Mundial, 2017: 4-50).

2.2.2. La organización de una estructura colectiva en lo político y económico.

El Foro de Mujeres Parlamentarias, a través de la Declaración de Kigali del año 2014, insta a los líderes mundiales a trabajar en comunidad y a través de su órgano legislativo a ser partícipes a los actores de la sociedad para la formulación de políticas públicas que restrinjan estereotipos, actividades discriminatorias y leyes que vulneren los derechos civiles y políticos. La visión de este Foro se enmarca en la concientización de género de manera transversal en las decisiones gubernamentales (Wip, 2014: 1-2).

El Banco Mundial en su informe “Rwanda Economic Update: Sustaining Growth by Building on Emerging Export Opportunities”⁵⁵ se destaca el progreso en las exportaciones del país entre 2007 que fueron de \$400 millones de dólares y aumentaron a \$1.6 mil millones de dólares en el 2016 de los productos tradicionales que son: minerales, té y café. Estas materias primas son procesadas a través de los pequeños emprendimientos desarrollados por las asociaciones de mujeres que tienen un conocimiento agrícola que ha pasado de generación en generación y les ha permitido elevar a un nivel político sus conocimientos en beneficio de la sociedad y la oferta exportable de manera conjunta con el sector privado. Adicionalmente la economía ruandesa requiere de una colaboración de los países de África Oriental y la República Democrática del Congo, con la finalidad de fijar los precios de exportaciones para tener un respaldo al momento de realizar transacciones con inversionistas extranjeros, que buscan en Ruanda la adquisición de *commodities*⁵⁶, bienes manufacturados y servicios de telecomunicaciones (Banco Mundial, 2017: 1).

Las ganancias que percibe Ruanda del sector externo se complementan con las ganancias generadas dentro del país por mujeres que son dueñas de terrenos agrícolas y tienen acceso a ingresos propios. La política dentro de la cámara de diputados en Ruanda al ser vista desde una óptica feminista permite salvaguardar los intereses de un bienestar económico colectivo, es decir de las familias. En la Cumbre de Verano de Kigali 2014 donde se reunió el Foro de

⁵⁵ “Actualización económica de Ruanda: mantener el crecimiento aprovechando las oportunidades emergentes de exportación” (Banco Mundial, 2017: 1).

⁵⁶ Commodities, se habla de materias primas o bienes primarios (Banco Mundial, 2017: 1).

Mujeres Parlamentarias la portavoz de la cámara de diputadas de Ruanda, Donatille Mukabalisa, abrió con un discurso inaugural puntualizando que si bien las cuotas de género establecidas en la constitución fueron el motor para incluir a las mujeres en las decisiones políticas y económicas del país, espera que en futuro cercano las cuotas ya no sean requeridas para realizar reformas que cambian los paradigmas de la sociedad en materia de género y progreso social. En el mismo evento, activistas defensoras de derechos humanos recalcaron que si bien existe un cambio en la política económica del país, esto no se debe a las precursoras parlamentarias reunidas en el Foro, quienes fueron tildadas de ser: *"jarrón encantador de flores en la sala de estar, decorativo pero no muy útil"*. Dentro del Foro de Mujeres Parlamentarias los miembros asistentes discuten de manera oficial la forma de incluir en sus países un mayor porcentaje de Mujeres Parlamentarias; pero también reflexionan sobre opiniones no oficiales con la finalidad de que este organismo de apertura a las voces de las actoras involucradas en la sociedad (Dudman, 2014: 1).

Las voces de las mujeres ruandesas en el Foro de Mujeres Parlamentarias fue un llamado hacia la expresión de otras mujeres por medios tecnológicos. La iniciativa *Girl Up Rwanda*, es una comunidad virtual donde las mujeres africanas y ruandesas pueden contar sus historias, realizar eventos multiculturales (baile, música y comida) y compartir sus ideas para obtener fondos emprendiendo negocios (cocina, corte y confección y artesanías) con mujeres de su misma comunidad y del mundo. (Girl up Rwanda, s.f.).

Los y las descendientes africanos en Ruanda demuestran un comportamiento alineado al mujerismo del Africana Womanism. Debido a la ideología de las mujeres de hacer partícipes a los miembros de la comunidad en las actividades para su crecimiento económico. En lo político denotan apropiarse de su identidad africana al optar por el interés superior de la comunidad pese a las críticas en foros internacionales (Foro de Mujeres Parlamentarias). Así mismo, se enmarca en un mujerismo que defiende la lucha por una equiparación social de clases que incluye a los hombres africanos ruandeses para eliminar las brechas raciales y de género. Mediante el reconocimiento de la triple causalidad de opresión hacia las mujeres por su etnia, clase y sexo es que las ruandesas womanistas tienden a centrar su preocupación en la familia, en la protección de otras mujeres, en la autenticidad, la flexibilidad y la adaptación a los cambios que se presenten con los recursos que disponen, ya sean de fuentes propias o

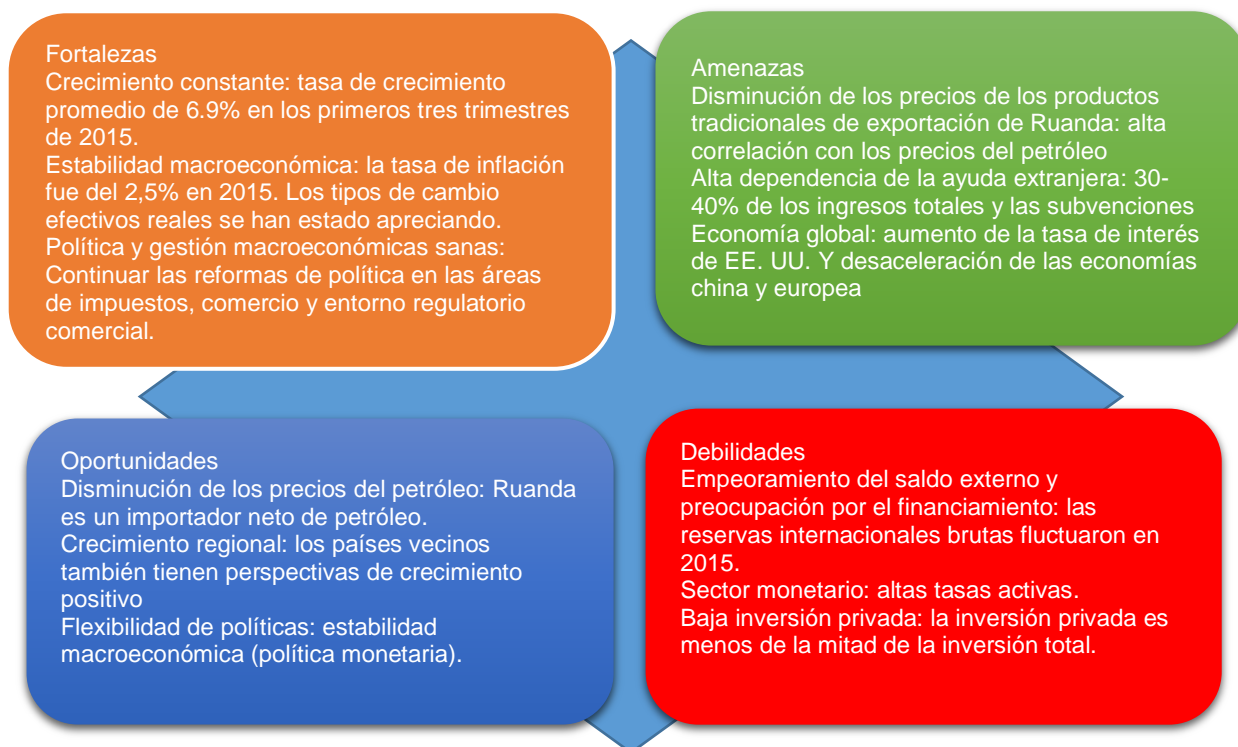
externas (réditos de exportaciones y donaciones). El objetivo final es que las futuras generaciones crezcan con una visión integral de la equidad y convivencia pacífica entre africanos y africanas (Hudson-Weems., 1998: 153-155).

2.2.3. La evaluación económica externa de Ruanda.

El panorama económico de Ruanda desde el año 2004 al 2016 presenta una serie de factores que inciden en el crecimiento y desaceleración de su presupuesto, formas de financiamiento y auto sustento. El presupuesto ejecutado en el 2004 fue del 22% y 10 años después ascendió al 32%. Sin embargo, el presupuesto nacional depende en un 30 a 40% de inversión extranjera y exportación de materias primas, por lo que en el año 2009 el PIB se desaceleró a un 6.3% con respecto al año anterior que fue del 11.2%, por la disminución del aporte extranjero. Además, el 35% del presupuesto estatal se ha financiado con préstamos del Banco Mundial y subvenciones del mismo organismo, razón por la cual el gobierno de Paul Kagame busca consolidar la recaudación y la movilización de recursos internos provenientes de las empresas nacientes. El gasto público del gobierno se ha direccionado hacia la construcción de infraestructuras como el Kigali Convention Center (KCC), lo que ha generado una disminución en el año 2014-2015 del gasto público en sectores de salud y educación. En el mismo período se evidencia que el 25% del PIB depende del ahorro de la ayuda externa (Banco Mundial, 2017:31).

El sistema económico ruandés presenta un crecimiento constante hasta el año 2015 debido al flujo de capital externo con el objetivo de estabilizar esta sociedad. La balanza de pagos del país mantiene un saldo positivo hasta el 2015 a razón de la reducción de importaciones de petróleo por la disminución de precios del mismo y la subvención de combustibles. Pese al aporte externo la economía subsahariana en la que se desarrolla Ruanda presenta un incremento en las tasas activas de préstamos para el año 2015 por el intento de los donantes de recuperar su cartera crediticia. Otro factor a tomar en cuenta es la disminución de precios de productos exportables de Ruanda hacia Estados Unidos. Así mismo la ralentización de la economía china y europea genera desbalances en los ingresos del país resultando en una dependencia del comportamiento económico de las grandes potencias mundiales (Véase figura 3) (Banco Mundial, 2017:32).

FIGURA 3. Desarrollo Macroeconómico de Ruanda



Fuente: (Banco Mundial 2017:32)
 Elaborado: Jael Ávila

El impulso económico que Ruanda requiere para dejar de depender de la cooperación internacional radica en el cambio de la estructura laboral del país. La agricultura familiar generadora de empleo entre el año 2001 a 2011 presentó una reducción del 23% para dar paso a un contexto de trabajo asalariado no agrícola. Las fuentes de empleo no agrícolas presentaron un crecimiento del 13% en 2006 y 18% en 2011. El autoempleo no agrícola creció del 10% en 2006 al 12% en 2011. La tendencia de dejar de lado los cultivos tradicionales se debe a la necesidad de percibir mayores ingresos y el cambio de políticas económicas encaminadas al desarrollo del sector de servicios en el país (Banco Mundial, 2017:39).

Pese al cambio de tendencias laborales, el pensamiento feminista del Africana Womanism, que expone Cleonora Hudson-Weems, aplicado a la realidad de Ruanda sostiene que las mujeres son las encargadas de generar sus propios recursos para la subsistencia de sus familias y de ellas mismas, pero no están obligadas a realizar esta tarea solas sino en conjunto con los hombres de su comunidad. La integración de la comunidad, con los miembros que la conforman es la clave para la emancipación colectiva (Eunice, 2012:41-87).

La influencia de los cooperantes internacionales, de manera conjunta con el Programa Nacional de empleo del Gobierno, crea en la población una expectativa del mejoramiento de la calidad de vida a través de su participación en el sector formal e informal fuera de la agricultura. Entre 2006 y 2011 el sector informal no agrícola reunió al 70% de la población económicamente activa, 48% en empleo asalariado y 22% en autoempleo. El censo del 2014 reveló que el crecimiento anual del trabajo no agrícola de 122 mil por año entre 2006 y 2014, lo que no alcanzaría a cubrir la oferta laboral que pretende implementar el gobierno con su programa de trabajo de 200 mil empleos entre 2016 y 2025 debido a las cifras previas (Banco Mundial, 2017:55-56).

2.3. Compartición de esfuerzos de la Comisión Nacional de Unidad y Reconciliación con el Consejo Nacional de Mujeres de Ruanda.

El genocidio de 1994 ocurrido en Ruanda fue el punto de partida para la creación de instituciones que reconcilien una sociedad dividida por fundamentalismos étnicos y la búsqueda de un predominio sobre el poder político y económico. La Comisión Nacional de Reconciliación es una de las instituciones que se creó en aras de fomentar la paz, la cohesión social, la discriminación y la inclusión de todos los miembros de la sociedad para el progreso del país y su reestructuración tras el devastador genocidio. La Constitución de 2003 enmarca las funciones de esta Comisión en su artículo 178 (Nurc, 2017: 1). Otra institución creada luego del exterminio sistemático, es el Consejo Nacional de Mujeres cuyas bases se remontan al comunitarismo practicado en las células sociales de manera informal. A través de la creación del Ministerio de Género (MIGEPROF), es que se contempla la adhesión de este Consejo como un organismo estructurado que permita el empoderamiento de las mujeres en la esfera política, económica y social con el fin de promover la unidad de ruandeses y ruandesas bajo el lente de la comunidad internacional (Women National Council, 2017: 1).

Es por esto que se verá las áreas de atención prioritaria (salud, educación, seguridad y desarrollo económico) en las que las entidades nacionales e internacionales han enfocado sus esfuerzos con el fin de reconstruir la sociedad ruandesa. Todo el proceso de reconstrucción de Ruanda involucró un reconocimiento de las víctimas post-genocidio, la responsabilidad de los actores sociales (sociedad civil, gobierno y organismos internacionales), restitución y garantía de derechos (salud, educación y seguridad) y la

reconciliación de relaciones entre tribus Hutus y Tutsis. (Mendoza y González, 2017:4-24). Mediante la evaluación del proceso de reconstrucción social, la Comisión Nacional de Unidad y Reconciliación con el Consejo Nacional de Mujeres de Ruanda pudieron formular, implementar y ofertar servicios de apoyo a las víctimas post-conflicto para que puedan acceder a un hogar, a atención médica física y psicológica y asesoría legal. Con la colaboración de ONGs, las entidades nacionales manejaron un proceso de resolución de conflicto posterior al evento de 1994, de manera que pudieran incorporar un sistema de justicia tradicional (juicios Gacaca) y combinarlo con el derecho internacional (Consejo de Derechos Humanos, 2015: 1-21).

2.3.1. Reconstrucción humanista de la sociedad por sectores.

La sociedad ruandesa post genocidio concuerda con la necesidad de una reconciliación étnica que permita el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país. Los y las jóvenes entre 15 y 24 años son la generación en la cual recae la tarea del mantenimiento de la paz, el Consejo Nacional de Mujeres, Comisión Nacional de Reconciliación y la ONG inglesa Aeigis Trust, direccionan sus esfuerzos a través de programas y talleres de concientización hacia grupos étnicos (Hutu y Tutsi) mediante la recapitulación de la historia de su nación, la visita a centros conmemorativos del genocidio, el desarrollo de narrativas reflexivas (cuentos, discursos, poemas, historias, juego de roles), y escenarios de resolución de conflictos y liderazgo con los que se genera un ambiente de empatía y respeto hacia el otro, formando criterios y opiniones propias. De una población de 2.1 millón de jóvenes fueron 11 mil los participantes en el curso impulsado por estas organizaciones en el año 2014, a fin de replicar resultados positivos en el resto de la población. Por esta razón el sector de la educación en el que organismos gubernamentales y no gubernamentales buscan trabajar para reconstruir el país bajo un enfoque humanista que contemple el respeto a los derechos humanos y le dé importancia a los eventos del pasado para construir un mejor futuro, es clave para futuras generaciones (Mistiaen, 2014: 1).

"El genocidio tuvo lugar cuando era muy joven. Hasta hoy, no sabía su extensión. Tenía muchas preguntas. Esto me dio algunas respuestas. No es fácil decir: 'Esto sucedió en nuestro país', pero es importante que aprendamos de él, dice Jean-Claude Rikorimana, de 21 años" (Mistiaen, 2014: 1).

Otro sector de la sociedad ruandesa que se encuentra en reconstrucción es el de la salud. Este sector comprende el índice de mortalidad materna, índice de natalidad, la violencia doméstica y la violencia basada en género. Durante el

genocidio de 1994 entre 250 mil y 500 mil mujeres fueron violadas. La Comisión de Reconciliación Nacional y el Consejo Nacional de Mujeres al recoger estas cifras impulsaron propuestas de ley que ascendieron al parlamento para que las mujeres obtengan el reconocimiento de sus derechos dentro de la sociedad. Sin embargo la violencia basada en género es una constante de acuerdo al informe del Centro de Recursos para Hombres ruandeses en el cual el 57% de mujeres fueron víctimas de violencia por parte de sus parejas y el 32% de ellas fueron violentadas sexualmente por sus propios maridos, solo el 4% de ellos lo admitieron. Adicionalmente el informe reveló que la violencia doméstica es ampliamente aceptada puertas adentro en los hogares, ya que tradicionalmente usan la siguiente frase: “niko zubakwa” o “así se construyen los matrimonios” en el idioma kiñaruanda o kinyarwanda⁵⁷ (Topping, 2014).

Es por esta razón que existe en Ruanda una interdependencia de áreas de atención que priorizan las mujeres africanas ruandesas, por sobre su educación, salud o bienestar prima el de la familia y el matrimonio. La protección maternal de parte de las mujeres, que nace de su idiosincrasia étnica y cultural se extrapola al escenario nacional. Los seres humanos dentro de la comunidad encuentran su desarrollo integral junto con el de los que los rodean. Bajo esta premisa es que las mujeres en cargos legislativos y políticos buscan defender los derechos para sí y su comunidad (Crenshaw, 2004: 1-3).

Pese a las estadísticas presentadas en el informe mencionado el gobierno central junto a la Comisión de Reconciliación y al Consejo Nacional de Mujeres promueven la equidad de género mediante campañas en carteles electrónicos y vallas publicitarias que dicen “Juntos podemos detener el acoso sexual”. No obstante, otra forma de revertir los patrones de comportamiento patriarcal fue creación de la asociación AVEGA⁵⁸ de viudas del genocidio y SEVOTA⁵⁹, las cuales comenzaron con un grupo aproximado de 58 mujeres, quienes a través de creación de espacios de dialogo y auto emprendimiento fomentaron la compartición de experiencias para la resiliencia de los eventos traumáticos que vivieron durante y después del genocidio. La asociación AVEGA fundada en 1995 con el financiamiento de la ONG Plan Internacional apoyó a las

⁵⁷ Idioma oficial en Ruanda (Topping, 2014).

⁵⁸ Asociación de Viudas del Genocidio (Topping, 2014).

⁵⁹ Solidarité pour l'Épanouissement des Veuves et des Orphelins visant le Travail et l'Auto promotion (Solidaridad por la viudez de viudas y huérfanos para el trabajo y la auto promoción) (Topping, 2014).

mujeres con capacitación técnica en oficios no tradicionales⁶⁰. La asociación SEVOTA realizó una campaña para condenar el delito de violación como un arma de genocidio y que los perpetradores de este delito sean apresados (Topping, 2014).

El sector económico pese a la inclusión de las mujeres presenta desigualdades e inequidades en cuanto al manejo gerencial, acceso a un salario digno e impacto tributario. En el manejo gerencial de empresas las mujeres dirigen aquellas del sector informal en un 58% que representa el 30% del PIB; 82% se conglomeran en los PYMES⁶¹, mientras que el 16-17% se concentra en servicios y el 1 y 2% en manufacturas. En el sector agrícola las mujeres permanecen en el campo en un 86.3% en comparación a los hombres que han abandonado esta área de la economía representada en un 71,2%, incluido el sector pesquero. En cuanto a las TICs⁶² y comercio de combustibles existen cada vez más emprendedoras que se arriesgan a incursionar en un mercado laboral vetado para ellas. Aunque las empresas establecidas por mujeres han aumentado su estabilidad depende en gran parte de las declaraciones tributarias que son exigidas en un sistema impositivo y gravoso. Dando como resultado, un monopolio de la pobreza centralizado en las mujeres, por la carga tributaria y la ausencia de incentivos a los negocios privados administrados por emprendedoras (Ifc, 2008:6).

2.3.2. Servicios de apoyo solidario a las víctimas post-genocidio.

Para la recuperación de la sociedad en Ruanda fue necesaria la oferta de servicios educativos y de salud principalmente sumado al apoyo de las viudas y las familias del genocidio. El servicio INGANDO⁶³ creado en 1999 con la finalidad de crear un espacio de dialogo y capacitación en la re-evaluación de las ideologías coloniales y post coloniales que dieron origen a la división étnica, permiten a los jóvenes de construir ideas negativas del pasado para que nunca vuelvan a influir en ellos. Dentro de este servicio se imparten talleres sobre las historias del país, políticas de reconciliación, prácticas de propiedad cultural que retomen las bases del comunitarismo basados en el amor y la paz. El servicio INGANDO, crea hogares por medio de Campamentos de solidaridad en los que

⁶⁰ Ocupaciones como: fontanería, carpintería, mecánica automotriz, metal mecánica y otras (Topping, 2014).

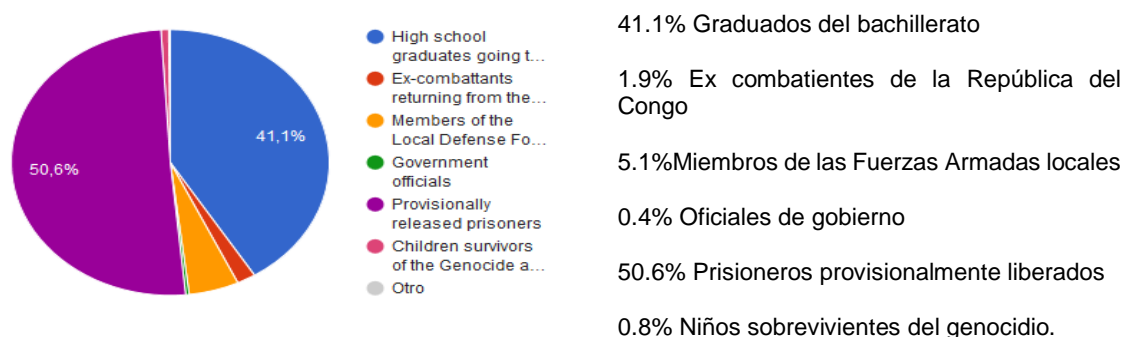
⁶¹ Pequeñas y medianas industrias (Ifc, 2008:6).

⁶² Tecnologías de la información y comunicación (Ifc, 2008:6).

⁶³ Proviene del verbo 'kugandika', que significa permanecer en un lugar lejos de su hogar (Purdeková, 2011: 5-45).

se acoge a refugiados, ex combatientes en la República Democrática del Congo, prisioneros liberados provisionalmente, estudiantes graduados del bachillerato y que irán a la universidad, oficiales de gobierno, miembros de la fuerza de defensa local, niños sobrevivientes del genocidio y que son cabezas de familia (Purdeková, 2011: 5-45). Véase figura 4.

FIGURA 4: Participantes iniciativa INGANDO⁶⁴



Fuente: Purdeková (2011)

Este tipo de iniciativas provenientes de las tradiciones ruandesas de las mujeres con su comunidad son la clave para la integración de los pueblos desde tiempos pre-coloniales donde ellas eran las llamadas a reunir a los miembros en comunas para resolver conflictos y diferencias entre tribus, lo que denota la centralidad e importancia de las mujeres en la sociedad africana por lo tanto en la ruandesa (Eunice, 2012: 13-87). Cleonora Hudson-Weems (2000) afirma que el hecho de utilizar terminología blanca en el feminismo negro genera la adopción no únicamente de la terminología, sino también de la agenda donde la clave es visibilizar a la mujer en un medio patriarcal y no a la mujer con su comunidad. Sin embargo, bajo la óptica de Hudson-Weems, Ruanda ha logrado que la mujer ocupe el papel de integradora entre tribus dentro y fuera de las fronteras de su país, es decir con Uganda, Burundi y la República del Congo.

Luego, los servicios de salud en Ruanda promovidos por el Consejo Nacional de Mujeres, la Red de Desarrollo Comunitario de Mujeres en Ruanda junto a la *Iglesia para el Servicio Mundial (Church World Service (CWS))* de Estados Unidos, a través del Policlínico de La Esperanza que comenzó sus operaciones en 1995 comprenden:

⁶⁴ Campamento de Solidaridad, también conocido como Ingando (Purdeková, 2011: 5-45).

- Servicios médicos
- Talleres de concientización sobre salud sexual, reproductiva y enfermedades venéreas VIH/SIDA y planificación familiar.
- Terapias psicológicas post trauma
- Atención personalizada y a domicilio para enfermos con VIH/SIDA
- Capacitación y calificación crediticia para el desarrollo socioeconómico.
- Asesoría legal en materia de herencias y tenencia de tierras para mujeres (Un-Habitat, 2004).

El policlínico comenzó sus actividades con 500 beneficiarias de las cuales en promedio cada una tiene 5 miembros de familia, es decir 2500 beneficiarios. En la ciudad de Kigali⁶⁵ se estableció la reconstrucción de refugios post-genocidio y posteriormente se construyeron 130 casas para 650 beneficiarios. En la ciudad de Kagugu⁶⁶ se construyó otro policlínico de la Villa de Esperanza en el cual se destina un área para mujeres víctimas de las violaciones del genocidio, del mismo se benefician 100 familias. Sumado al servicio de salud 187 jóvenes pueden acceder a actividades de recreación como; juegos, teatro, arte, consejería estudiantil y tareas dirigidas luego de la escuela. Hasta 600 mujeres de los alrededores del policlínico fueron favorecidas de diferentes programas en emprendimiento productivo como tejido de canastas, panadería y otras artesanías. Esta iniciativa impulsada por organizaciones comunitarias, ONGs internacionales y el gobierno de Ruanda obtuvo en 2004 el galardón de “Buenas Prácticas de Ciudades para un Futuro más sostenible” patrocinado por el programa de Naciones Unidas HABITAT financiado por el gobierno de Dubai (Un-Habitat, 2004).

El trabajo realizado en las comunidades ruandesas denota un enfoque constructivista que enfatiza la importancia de las ideas provenientes de las mujeres que conoce las necesidades de sus familias y comunidades. El policlínico la Esperanza es producto de la suma de intereses e identidades del pueblo ruandés; donde el discurso político refleja la centralidad del bienestar familiar. Pese a los procesos históricos (colonialismo, racismo y divisionismo) que han buscado modificar la idiosincrasia de este grupo humano, la perspectiva de los asuntos internacionales converge variables culturales a considerar para el

⁶⁵ En la ciudad de Kigali comienzan las operaciones el primer policlínico en el año 1995 (Un-Habitat, 2004).

⁶⁶ En la ciudad de Kagugu se abrieron los servicios del segundo policlínico en el año 2002 (Un-Habitat, 2004).

éxito en la ejecución de campañas de género, salud y emprendimiento (Walt, 2000: 29-35).

De acuerdo al reporte anual de actividades de la Red de Mujeres de Ruanda acerca de la Villa de la Esperanza, esta iniciativa se convirtió en un modelo replicable y replicado en otros distritos de Ruanda tales como Gatsabo y Kukugu. En el periodo comprendido de 2010 a 2011 en el distrito de Gatsabo se reportan 4.020 mujeres que son usuarias de los servicios del policlínico junto con 804 niños y jóvenes. Para el año 2011 se añadieron servicios como:

- Campañas de concientización para la mitigación de VIH/SIDA
- Apoyo y acogida a niños huérfanos del genocidio
- Capacitación sobre buena gobernanza⁶⁷ y construcción de instituciones públicas
- Campamentos de verano para niños y jóvenes con temas de cultura de paz, sensibilización sobre la violencia basada en género y convivencia pacífica (Rwanda Women's Network, 2011: 4-10).

El retorno a las prácticas ruandesas de familiaridad, maternidad, hermandad femenina, participación masculina en las actividades comunitarias y la inclusión de niños y niñas en los procesos de mejora comunitaria, son el resultado alcanzado por la Villa Esperanza. En el caso ruandés su identidad ha visto un periodo de re-identificación, como lo plantea el *Africana Womanism* tras la interacción con agentes externos, estados, organismos internacionales y ONGs. Los conocimientos, adquiridos en las campañas de concientización de VIH/SIDA, buena gobernanza y cultura de paz, se constituyen de manera mutua entre los beneficiarios nacionales de la iniciativa y los colaboradores ajenos a la cultura del territorio (Alexandrov, 2003: 33-36).

2.3.3. Estructuración de juicios de valor post-genocidio.

Los mecanismos de restauración de la paz establecidos en Ruanda incluyen a la Comisión de Reconciliación y al Consejo Nacional de Mujeres cuyas bases están fundamentadas sobre la justicia establecida después del genocidio

⁶⁷ Sociabilización de políticas públicas y participación en la formulación de las mismas a través de legisladores/as escogidos por voto popular (Rwanda Women's Network, 2011: 4-10).

mediante un sistema híbrido en las Cortes de Gacaca⁶⁸. Los juicios establecidos en esta Corte en el año 2001 tenían como finalidad enfrentar el exceso de casos judiciales en el sistema tradicional y la sobrepoblación⁶⁹ carcelaria y el seguimiento de 1292 los casos omitidos entre 1996 y 1998. Los Tribunales Gacaca combinaron el derecho penal moderno con procedimientos comunitarios informales y ancestrales, logrando acelerar los juicios con participación popular, disminuir la crisis en las cárceles, reflexión de los hechos suscitados en el genocidio, ubicación e identificación de cadáveres de personas desaparecidas y reducción de las tensiones étnicas (Human Rights Watch, 2011: 1). Bajo la visión de la africana womanism, los juicios Gacaca, que eran parte de la tradición ruandesa para la resolución de conflictos, implican una práctica femenina de las comunidades; donde las mujeres se reunían a recolectar los testimonios y experiencias de sus hermanas para generar una memoria colectiva. Una memoria común que sirva de recordatorio a la sociedad para la reformulación de leyes escritas y consuetudinarias (Ntiri, 2001).

No obstante los tribunales Gacaca presentan falencias con respecto al debido proceso sobre el derecho a un juicio justo, entre las cuales se destacan las siguientes: limitaciones para que el acusado prepare su defensa, falta de preparación técnica de los jueces para emitir sentencias, estrategia del gobierno ruandés para sesgar la verdad y minimizar las críticas de los observadores internacionales, el uso indebido de este enfoque mixto para saldar desavenencias personales, manipulación de testigos por parte de jueces o funcionarios públicos y corrupción de los representantes de la función judicial y los involucrados en los casos. (Human Rights Watch, 2011: 1).

Otra de las fallas de este sistema de justicia se muestra cuando el temor de los testigos a rendir su declaración sobre los hechos dejó a los sospechosos del genocidio desprovistos de una defensa en caso de ser inocentes. La re victimización en casos de violaciones sexuales es una falencia más de estos juicios Gacaca porque atenta contra la dignidad humana, derecho a la privacidad y derecho a la confidencialidad de las víctimas que se ven expuestas ante la sociedad. Cabe recalcar que en año 2004 en el gobierno de Kagame se reestructuraron los juicios en beneficio de los soldados del Frente Patriótico

⁶⁸ La corte Gacaca (pronunciado "gachacha") es parte del sistema comunitario de justicia inspirado desde la antigüedad y establecido en 2001 (Human Rights Watch, 2011: 1).

⁶⁹ 130000 sospechosos de genocidio hacinados en una prisión diseñada para albergar a 12,000 personas en el año 2001 (Human Rights Watch, 2011: 1).

Ruandés (FPR), para que estos no fueran juzgados por delitos sexuales y crímenes de lesa humanidad cometidos durante el genocidio; por esta razón el proceso de reconciliación a largo plazo se puede ver afectado al no incluir al juzgamiento de los soldados del (FPR) en la ley Gacaca (Human Rights Watch, 2011: 1).

En el año 2008 el gobierno de Ruanda decide reformular los Tribunales de Justicia Ordinarios al incluir el 40% de las mujeres como juezas, lo que incidió en los tribunales Gacaca, para restaurar el derecho de confidencialidad de las víctimas de delitos sexuales con el objetivo de permitirles rendir sus declaraciones y recibir ayuda psicológica a puerta cerrada. La enmienda de 2008 de la Ley Gacaca establece que los jueces deben recibir una capacitación en materia de violencia basada en género para resolver los casos de violación y tortura sexual con un enfoque humanista y respeto a la dignidad humana sobre todo de las mujeres, además de recibir formación en psicología y que su trato hacia las víctimas considere las afectaciones psico-emocionales de las mismas (Un, 2017: 1-21). Entre el año 2005 y 2011 se instauraron 12 mil tribunales Gacaca⁷⁰ los cuales aprobaron 1.2 millones de casos, pero aún existen inconformidades sobre los procesos, ya que estos tribunales tomaron un tinte político que en palabras de Paul Kagame se recalca al decir los problemas de África deben solucionarse de acuerdo a la cosmovisión africana (Human Rights Watch, 2011: 1).

La presencia de organismos internacionales en Ruanda ha sido clave para la restauración y la reconciliación de una sociedad fragmentada por el genocidio de 1994. El aporte de los organismos internacionales al gobierno de Ruanda ha enfocado sus esfuerzos en sectores como: la educación, la salud, el comercio, la economía y tecnología para reestablecer las bases sociales hacia un modelo de desarrollo occidentalizado y en colaboración con la sabiduría ancestral de las mujeres de la comunidad. La visión de organismos como el Banco Mundial y el Foro de Mujeres Parlamentarias combinan las esferas política y económica en su análisis sobre el país para dotarle de directrices y recetas de éxito para que en un corto y mediano plazo alcance la meta de convertirse en un país de ingresos medios, con apertura hacia mercados internacionales y tecnologías que permitan la explotación de recursos tanto humanos como

⁷⁰ Tribunales Gacaca comunitarios derivan su nombre de la palabra kinyarwanda que significa "hierba" (el lugar donde las comunidades se reúnen para resolver disputas) (Simon, 2013: 1).

naturales. El precio que el país subsahariano debe pagar por la ayuda brindada por ONGs, el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional y países cooperantes radica en la formulación de una imagen global como referente de igualdad y equidad de género mediante la representatividad parlamentaria, emprendimientos femeninos, políticas de cultura de paz, avances en servicios educativos y de salud que al interior del territorio distan de ser lo que aparentan hacia el extranjero.

Si bien los programas y proyectos impulsados por la comunidad internacional en materia de género, salud⁷¹, medio ambiente, educación, protección de niñez, infraestructura, bienestar social, conservación animal, agua, higiene y saneamiento, justicia, gobernanza, agricultura, micro-emprendimientos, seguridad alimentaria, cultura de paz, liderazgo juvenil, desarrollo holístico de niñez, cooperativismo⁷² entre otros, han generado cambios en la estructura social de Ruanda, éstos no satisfacen de manera plena los intereses de una población que continúa con rezagos de divisionismo étnico, pobreza, patriarcado y violencia basada en género; ya que existen intereses superiores de las grandes potencias que anteriormente fueron colonizadores del territorio.

Luego los juicios Gacaca como modelo híbrido de justicia centraron sus actividades en la celeridad de resolución de conflictos post-genocidio dejando de lado la necesidad de un análisis a profundidad de los casos. En lugar de que este mecanismo de justicia generara una reconciliación duradera entre víctimas y perpetradores a vista de la comunidad internacional solo logró silenciar a las partes involucradas en el conflicto debido a los vacíos legales del modelo en sí mismo que combinaba la figura del derecho comunitario público con juicios tradicionales que dictaban sentencias iguales para inocentes y culpables.

Por estas razones la intervención de la comunidad internacional en el país africano con aciertos y desaciertos requiere de una continua revisión y mejoramiento que involucre a las poblaciones afectadas y beneficiadas. Los juicios Gacaca como mecanismo tradicional y nacional de justicia involucraron procesos de reconciliación, pero no llegaron a concretar todos los casos con

⁷¹ Incluye salud materna, mental y apoyo a discapacidades. (Clarck, 2010:1).

⁷² Intercambio de productos, comercio justo (Clarck, 2010:1).

éxito. Con esto se da cumplimiento al segundo objetivo particular, el cual era identificar las causas para el éxito o fallo de iniciativas propuestas por las mujeres ruandesas locales y los organismos que trabajan en conjunto.

CAPITULO III

ORIGEN, INFLUENCIA INTERNACIONAL Y CAMBIOS DE LA COSMOVISIÓN DE LAS MUJERES RUANDESAS PRE Y POST-CONFLICTO EN LA VULNERACIÓN DE DERECHOS DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO POLITICO Y ECONOMICO FEMENINO.

3.1. Origen de la estructura social ruandesa que permitió el desarrollo de instituciones comunitarias como el Consejo de Mujeres de Ruanda de donde nacen las primeras parlamentarias ruandesas.

Ruanda es un país en el que la política, economía y bienestar social ha girado alrededor de las normas y valores masculinos e incluso a los estilos de vida de los mismos. Los intereses de las mujeres fueron escuchados una vez que el genocidio de 1994 llegó a su término y lo que resultó fue un camino de reconstrucción desde las estructuras sociales. La creación de los Consejos de Mujeres surgió como una manera de dar voz a quienes no fueron escuchadas mediante unidades administrativas de comunidad que se replicaron en distritos y provincias. El Ministerio de Género y Desarrollo de la Mujer instauró la figura de los Consejos de Mujeres para que trabajen de manera paralela con los Consejos locales generales. La representación oficial de las preocupaciones femeninas tuvo un enlace con el sistema de gobierno. Berthe Mukamusoni, una de las primeras parlamentarias electas desde los Consejos de Mujeres, expone su experiencia como miembro de Consejo y del Parlamento. Ella afirma que los consejos permiten descentralizar el poder político; pero que la falta de recursos coarta la maximización del impacto en cuanto a capacitación técnica, sensibilización y movilización de idiosincrasias ni a nivel local ni tampoco nacional. Adicionalmente, Mukamusoni hace énfasis en la ausencia de remuneración de las miembros de Consejo que trabajan de manera voluntaria pese a la demanda de actividades en sus hogares y espacios laborales fijos. (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2005: 34-157).

En esta línea, la parlamentaria Mukamusoni recalca que la libertad de expresión de las mujeres de sus puntos de vista en Ruanda ha tomado un vuelco; pero no basta para que el trabajo voluntario y llamado caritativo o social de los Consejos de Mujeres sea apreciado por los hombres de las comunidades o financiado por el gobierno. Las unidades administrativas de los Consejos buscan gestionar los recursos agrícolas en las comunidades para que no falte ni el alimento ni agua limpia para los hogares de los que tienen y sienten una vital

responsabilidad, en lugar de una contribución de caridad. (Ntombizodwa, 2007: 99- 106).

Es por esto que este subcapítulo abordará el origen de las estructuras sociales existentes en Ruanda en el periodo pre colonial, con la finalidad de comprender la relación que existía entre tribus Hutus y Tutsi y el rol, bajo la teoría de la africana Womanism, que la mujer precisaba en la antigua Ruanda, como consejera, protectora y progenitora de su comunidad. Posteriormente, se tomará en cuenta el periodo post-colonial cuyos rezagos se evidencian en la réplica de patrones de comportamientos europeo machista dentro de la población ruandesa. El aprendizaje social de acuerdo al constructivismo estará inmerso en el proceso de descolonización. Adicionalmente, la estigmatización de la población femenina que quedó tras el genocidio sostiene un principio comunitario de velar por los intereses y el bienestar comunitario. Este principio cultural perdura en el tiempo y es la base para la formación de instituciones como el Consejo de Mujeres de Ruanda de donde se escogió a las primeras mujeres parlamentarias en el año 2003. Luego, el subcapítulo recoge la experiencia de una de las primeras mujeres diputadas, Berthe Mukamusoni, cuyo testimonio permite evidenciar la labor de la mujer en la esfera legislativa y política junto con sus colegas y compatriotas.

3.1.1 Estructura social en la Ruanda pre-colonial y el rol de la mujer ruandesa

La concepción de cultura socializada en Ruanda se entiende como el conjunto de saberes, creencias, comportamientos, arte y manifestaciones del diario vivir de la sociedad, que se transmite de una generación a la siguiente con el fin de perpetuar una identidad común. Esta identidad común comparte un lenguaje, ideas, costumbres, tabúes, códigos, instituciones, herramientas, técnicas, rituales, ceremonias y símbolos que pese a no estar necesariamente escritos son conocidos y practicados por la población ruandesa. Ruanda se caracteriza por tener una riqueza cultural transmitida de manera oral en su periodo pre-colonial y registrado en su periodo post-colonial; en este último siendo tergiversada y adaptada⁷³ por sus autores europeos. (Ministry of Sports and Culture, 2005: 2-4).

⁷³ La categorización étnica y el origen de las tribus de Ruanda condujo al divisionismo y posterior genocidio de 1994. Los colonizadores alemanes y belgas sostenían que los Tutsis provenientes de Etiopía eran miembros de un grupo de hablantes camítico-semitas (lenguas afroasiáticas) y por esa razón se suponían superiores a otras tribus como los Hutus o Twas (indígenas de Ruanda) (Lynderup, 2017: 30-175).

Investigaciones arqueológicas develan que los primeros grupos humanos en el territorio ruandés datan del año 1000 A.C.⁷⁴; y que tribus Tutsi (provenientes del norte de Ruanda) y Hutu (provenientes del sur de Ruanda) llegaron en el primer milenio D.C.⁷⁵ a conjugarse con los indígenas Twa que allí habitaban. Unas vez que el Reino de Ruanda se conformó en el siglo XIII existía un estado-nación ⁷⁶ monárquico en el que la población constituía una etnia única denominada *banyarwanda*, o "pueblo de Ruanda" que compartía rituales y protocolos o *gakondo*. La monarquía Tutsi era la que administraba la sociedad en Ruanda (H.M. King Kageli V, s.f.: 1).

Pese a la existencia de una monarquía en la Ruanda pre-colonial, estudios arqueológicos y antropológicos de Warshauer, Weinstein, y Longman, (2006) determinaron que la existencia de clanes o *ubwoko* son clave para entender el funcionamiento sociopolítico y administrativo de los ruandeses. Los clanes⁷⁷ a su vez se dividen en comunidades o *inzu* y estos en linajes⁷⁸ o *uryuryango*. Los linajes reales en la Ruanda pre-colonial dieron origen a una matri - dinastía⁷⁹ Tutsi en la que se pretendía que el clan *Nyiginya* ⁸⁰ diera origen a una Reina proveniente de uno de sus cuatro linajes tutsi (Ega, Kono, Ha y Gesera) para que gobierne el reino. Esto denota una participación femenina jerárquica superior en lo político y administrativo. La explicación para la posesión del poder de la mujer como regente de clanes y comunidades se basa en las tradiciones orales donde el dios *Imana* creador de todo le dio a la mujer una parte de la leche o fuente de su ser para que lo guardara en sus pechos y sea ella la que alimente a las siguientes generaciones. El país, que estaba dividido en 24 distritos o *ibiti*⁸¹, requería de una recaudación de tributos que eran recolectados por mujeres para que la Reina los gestionara entre los jefes de las comunidades a cargo del ganado (*umutwarew'umukenke*) y de los cultivos (*umutware w'ubutaka*). Los jefes de las comunidades eran Hutus encargados de dar abasto

⁷⁴ Antes de Cristo (H.M. King Kageli V, s.f.: 1).

⁷⁵ Después de Cristo (H.M. King Kageli V, s.f.: 1).

⁷⁶ Un estado-nación se caracteriza por tener un territorio delimitado, una población y un sistema de gobierno. (Carrizo, 2016: 1-5)

⁷⁷ Los clanes no tienen una función política en la sociedad ruandesa, ni un lugar determinado de ocupación territorial, estos se encuentran dispersos en los 24 distritos de la Ruanda (Warshauer et al, 2006: 20-27).

⁷⁸ Los linajes en Ruanda corresponden a la pertenencia a una línea genealógica real o noble por la cual se clasifica a las familias (Warshauer et al, 2006: 21-25).

⁷⁹ Dinastía generada por una unión matrimonial (Warshauer et al, 2006: 40-45).

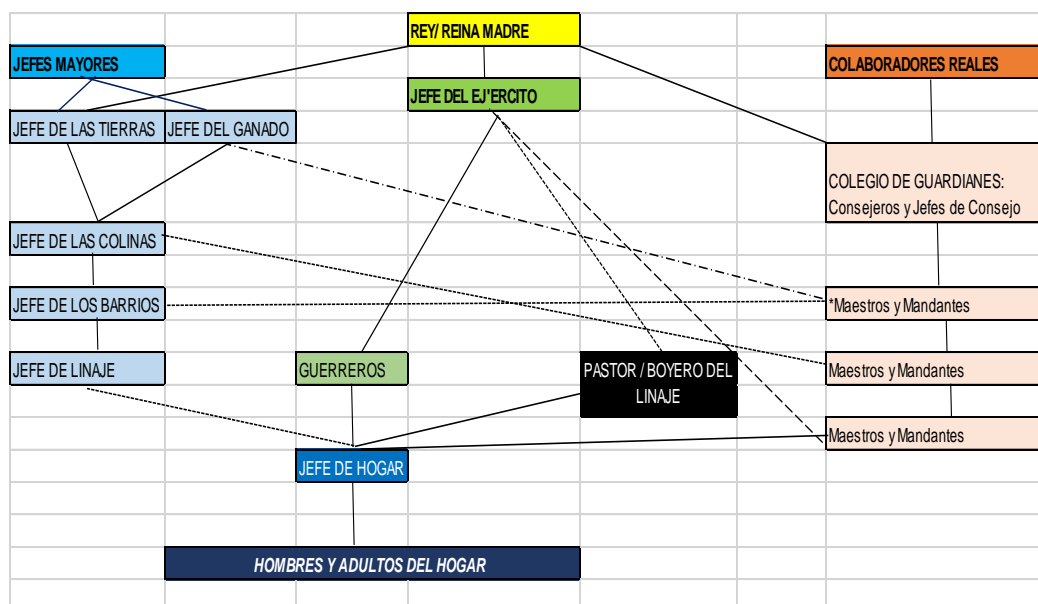
⁸⁰ Clan originario de las primeras generaciones de Tutsis en Ruanda. (Warshauer et al, 2006: 6, 7).

⁸¹ Palabra en plural para distrito – igiti en singular (Warshauer et al, 2006: 65).

de productos lácteos, cárnicos y de los cultivos o *ikoro*⁸² entre la población a lo largo de los cinco días de la semana.

Adicionalmente, Warshauer et al (2006) descubrieron que en el sistema de relaciones sociales en la antigua Ruanda existe una compleja red de interdependencia política, administrativa, militar, económica y religiosa que estaba cimentada sobre la estructura de clanes y linajes (Véase imagen 1). La Reina o el Rey que ocupaba la posición máxima debía por ley consultar a su cónyuge para tomar decisiones. Al interior de las *inzu* las mujeres eran consultadas con respecto a las necesidades diarias al igual que en sus *uryuryango* y en sus núcleos familiares eran respetadas y protegidas por ser gerentes del hogar y dadoras de vida. En el análisis de Mohammed Ahmed (2017) sobre el *Africana Womanism* presente en Ruanda destaca que la ubicación de la mujer está subordinada a la integridad de su pueblo, su etnia y su cultura; dado que ella no busca autonomía y empoderamiento de manera individual, ya que en su ideal está el de un progreso en conjunto.

Imagen 1: Triple estructura de comando social de la Antigua Ruanda



*Los maestros son Tutsi y los mandantes son Hutu, pero no poseen un rango superior uno sobre el otro, su denominación es asignada por su función de agricultores o ganaderos respectivamente.

Fuente: Warshauer et al (2006)

Elaborado por: Jael Ávila

⁸² Alimentos repartidos en la comunidad a cambio de impuestos (Warshauer et al, 2006: 65, 66).

3.1.2. Influencia del periodo colonial en el pre y post genocidio sobre la estructura social de Ruanda y la mujer ruandesa

El espacio (territorio dentro y fuera de las fronteras de un país), la identidad (rasgos culturales similares entre tribus) y la política de las diferencias (reconstrucción de pueblos y cultura por el contacto histórico con potencias externas a la realidad local) son un conjunto de elementos que han fragmentado el paisaje de las naciones “*independientes*”⁸³ y autónomas. En el caso de Ruanda la pulverización de la cultura tras la colonización europea, principalmente francesa y belga, denota una transformación debido a *espacios temporales interconectados*⁸⁴. (Gupta y Ferguson, 1992: 6-23). Ante la llegada de colonizadores europeos al territorio ruandés, existió una transformación de la estructura social conocida por Tutsis y Hutus, quienes pasaron a ser subordinados del poder de sus colonizadores. La *identidad* como la define Wendt, es “propiedad de los actores intencionales que genera disposiciones motivacionales y del comportamiento”. En Ruanda la identidad fue una imposición tergiversada de los roles que Tutsis y Hutus tenían en la sociedad, mediante una re-categorización que daba a Tutsis una posición dominante sobre Hutus. (Vitelli, 2014: 1)

Dentro de estos elementos conjugados entre sí sucede el *genocidio*⁸⁵ de 1994, es decir la destrucción de una nación o grupo étnico pero no de manera súbita, a menos que se trate de una masacre masiva, sino que el autor se refiere a la pulverización de los fundamentos y bases esenciales de la vida de grupos nacionales con la finalidad de que ellos sean fuente de su propio exterminio (Definicion.co, 2015, 1). La ocurrencia de este fatídico evento, en el marco de la africana Womanism deja ver que el contexto en el que hombres y mujeres se desarrollan está inextricablemente vinculado por la etnia, clase social y opresión racial. De esta forma, la mujer ruandesa no ataca a los hombres, sino que los incluye en la lucha que esté enfrentando en un determinado periodo histórico (Nuevo diccionario de la Historia de las Ideas, 2005: 1).

⁸³ La independencia de un grupo humano es en sí misma una realidad desde el momento de su existencia (Gupta y Ferguson, 1992: 6-23).

⁸⁴ Momentos específicos de la historia humana en los que la influencia de sucesos que ocurren fuera de un territorio inciden en su desarrollo continuo para cambiarlo acorde a las condiciones manifestadas por una cultura sobre otra (Gupta y Ferguson, 1992: 6-23)

⁸⁵ La palabra genocidio proviene de la palabra griega *genos* (raza, tribu, etnia) y del latín *cide* (matando o matanza) (Definicion.co, 2015, 1).

La planificación colonial que perduró hasta antes del genocidio logró la desintegración de las instituciones políticas, sociales, culturales, lingüísticas, religiosas y económicas preestablecidas en la sociedad ruandesa. Por ejemplo, la dignidad de la mujer violentada durante el genocidio fue puesta en duda a conveniencia de las fuerzas extranjeras⁸⁶ que influenciaron patrones de comportamiento machista⁸⁷ en la época colonial y luego de ella la réplica del trato a la mujer europea fue replicado por los ruandeses. Mujeres que sufrieron abuso sexual y psicológico afirman que el estigma social al quedar viudas, embarazadas sin planificación o haber sido perpetradoras de asesinatos, resultó en un rechazo social (Potts, 2011: 112-149).

En un estado que atraviesa un conflicto sistemático es posible que exista una intersección de áreas que antes no se encontraban. Tal es el caso del género y la etnicidad en Ruanda, donde funcionarios de Naciones Unidas prohibieron a quienes fueran a recolectar datos se refieran a los grupos humanos que entraron en conflicto por su nombre. Las formas en las que podrían clasificar a las personas eran “*antiguos repatriados*”, “*repatriados*” y “*refugiados*”⁸⁸. El resultado de esta denominación fue la generación de un vacío étnico llenado por las mujeres que quedaron en el país para reconstruirlo. La mujer ruandesa, que adquiere una representación política, es una figura que esclarece la identidad étnica y busca recuperar la unidad del pueblo ruandés, pese a ser juzgadas por el mismo. Sin embargo, al tratar de mermar las tensiones sin nombrar a los grupos étnicos o queriendo llenar con una parte de la población los vacíos que quedaron tras el genocidio, puede facilitar una forma de discriminación disimulada desde el panóptico de actores externos (Hogg, 2009: 45-50).

En palabras de Veneranda Nzambazamariya, ganadora del premio del Milenio para la Paz y Seguridad de las Mujeres en Ruanda, se recalca que la importancia de la mujer en el post-conflicto frente a sus compatriotas no radica en su condición de ser mujeres, políticas, sujetos étnicos, sujetos altruistas o maternales con un ideal de democracia, sino que va direccionado hacia transformar las crisis en oportunidades de acción de todos y todas como

⁸⁶ Potencias como Francia, Bélgica y Estados Unidos dieron su apoyo a la Operación Turquesa desencadenando tensiones entre etnias Hutu y Tutsi (Unhcr, 2017: 1).

⁸⁷ Entiéndase machista como un conflicto interno de los hombres al pensarse superiores que las mujeres o dueños de su integridad, cuerpo y libertad (Pizarro, 2006: 31).

⁸⁸ Los antiguos repatriados eran aquellos que volvieron a Ruanda tras el exilio tutsi de 1959; los nuevos repatriados pertenecían a los niños y niñas que huyeron después del genocidio de 1994; y los refugiados eran los sobrevivientes del genocidio tutsi (Hogg, 2009: 45-50).

sobrevivientes del sistema imperialista que estalló en un genocidio. (Hogg, 2009: 45-50).

3.1.3. Experiencia de una funcionaria pública en cuanto a la promoción de derechos mediante instrumentos legales nacionales e internacionales.

Berthe Mukamusoni fue una de las primeras mujeres electas por medio de los Consejos de Mujeres el 11 de septiembre de 2003. Ella, junto con otras 23 mujeres, ocuparía el 30% de escaños asignados mediante mandato constitucional. Como diputada de la Cámara Baja de la Asamblea, Mukamusoni afirma que los Consejos de Mujeres formados en las bases de las comunidades fortalecieron su significado al ser reconocidos por el gobierno y la sociedad civil. En su trabajo como diputada insta a otras mujeres a reclamar sus derechos como ciudadanas, a apoyar en las campañas contra la violencia basada en género y a nombrar candidatas o postularse para cargos públicos en los que puedan generar cambios en beneficio propio, y de sus familias. La respuesta al llamado de mujeres como Mukamusoni, se pueden evidenciar en el incremento progresivo de mujeres en cargos parlamentarios desde el año 1961 al año 2016, descrito en el primer Capítulo, cuando se habla de la representatividad y democracia de las mujeres ruandesas (Powley, 2004: 11). De esta manera Mukamusoni es un testimonio viviente del concepto de unidad entre pensamiento y acción; que es la señal que da la mujer africana ruandesa a sus congéneres mujeres para atender las necesidades comunitarias en lugar de aquellas individuales (Mohammed Ahmed, 2017: 58).

Mukamusoni reitera que la historia de Ruanda como pueblo ha existido tras la sombra de sus colonizadores. Por lo tanto, los patrones patriarcales en las culturas europeas fueron replicados sobre las tribus ruandesas; en las que las mujeres eran relegadas a un espacio reducido de expresión y acción social por parte de sus compatriotas varones; y ambos, hombres y mujeres, eran discriminados por las élites coloniales de Bélgica y Francia. La doble vulneración de derechos, expone la parlamentaria, fue el motor que impulsó a integrar en la elaboración de la constitución 2003, la promoción de equidad de género como elemento fundamental para retomar la paz, y las bases culturales que reconocían el rol de la mujer en la toma de decisiones comunales (Banks: 2007: 47, 60).

Tras la aprobación de la constitución 2003, junto con la participación de parlamentarias como Mukamusoni, fue posible adoptar leyes que recobren los derechos ⁸⁹ de las mujeres que fueron invisibilizados antes de la ocurrencia del genocidio. El Plan Nacional de Acción de Ruanda (NAP) expone las leyes en materia de género propuestas e implementadas en la Asamblea desde 2003 al 2008. Adicional, a este instrumento, se adhiere la Política Nacional de Género, expuesta en el primer Capítulo, en la vigencia estratégica de las instancias públicas donde se expone el trabajo conjunto del MIGEPROF y el Ministerio de Defensa. Puntualmente, en el NAP se estableció la Ley de tierras n ° 08 del 14 de julio 2005, que proporciona a las mujeres los mismos derechos que los hombres en cuanto a propiedad de bienes muebles, inmuebles y herencias; y la Ley n ° 59 del 10 de septiembre 2008, que establece sanciones legales a razón de la violencia basada en género (Balikungeri e Ingabire, s.f: 8).

El sentido de comunidad, y lo que implica el crecimiento y desarrollo de la misma, requiere de una conciencia colectiva en la que “*se requiere de todos y todas para criar a un niño*”⁹⁰. Las mujeres ruandesas dieron apertura a instrumentos legales nacionales e internacionales por el bien de su entorno comunitario (Mohammed Ahmed, 2017: 60). Es por esto que Ruanda ratificó la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer y su protocolo opcional contenido en la resolución 1325 emitida en el año 2000 por parte del Consejo de Seguridad sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad para complementarlo al NAP 2009-2012 de Ruanda. Mediante la guía de este instrumento internacional, los diputados y diputadas de la asamblea generaron nuevas legislaciones como:

- La Ley Orgánica n ° 01 el 02 de mayo 2012 que eliminó del Código Penal las disposiciones discriminatorias en contra de la mujer⁹¹
- La revisión del Código de Comercio de 1988 en la Ley n ° 07 del 27 de abril de 2009 y la del 07 de mayo de 2010 con el objetivo de prescindir de una autorización para que las mujeres casadas puedan iniciar un negocio; y

⁸⁹ Derecho a la tenencia y herencia de tierras, derecho a la posesión de bienes muebles e inmuebles, y derecho a asistencia legal en las cortes de Ruanda en caso de ser víctimas de actos de violencia basada en género (física, psicológica, sexual y económica). (Balikungeri e Ingabire, s.f: 8)

⁹⁰ Proverbio africano que denota el sentido de comunidad y colectivismo: “*It takes a village to raise a child*,”. (Mohammed Ahmed, 2017: 60)

⁹¹ Se cambió el Art. 245 del Código Penal de 1977 referente al castigo por adulterio, para que sea igual tanto para hombres como para mujeres (Ministry of Justice, 2017: 26,27).

- La revisión al Código de la Familia mediante la Ley nº32 del 28 de agosto de 2016 que en su Art. 51 determina que las personas son libres de escoger su domicilio⁹², en su Art. 194 estipula que los cónyuges deben de manera conjunta gestionar los recursos del hogar⁹³ y en su Art. 320 establece que padres y madres son responsables de administrar los bienes de los hijos menores de edad así como de representarlos en acciones civiles⁹⁴ (Ministry of Justice, 2017: 26,27).

3.2. Trabajo realizado por el Centro de Estudios de Género de Ruanda y HAGURUKA en colaboración con organismos nacionales e internacionales para la promoción de derechos humanos y de género

A partir del cambio constitucional de 2003 las instituciones educativas de nivel superior experimentaron una transformación en cuanto a los estudios de género. En marzo de 2009 el Instituto de Educación de Kigali (KIE) fue remodelado para convertirse en el Centro de Género, Cultura y Desarrollo (CGCD) o Centro de Estudios de Género⁹⁵. Sin embargo, fue en enero del año 2011 que las actividades educativas dieron inicio de manera oficial con 52 estudiantes matriculados. La primera generación de graduados de la Maestría en Ciencias de Género y Desarrollo en 2012 fue de 37 estudiantes miembros del sector público, sector privado, organismos internacionales, ONG y financiados por sí mismos. El enfoque de esta institución educativa radica en la capacitación de expertos y profesionales en cuestiones de género, el incentivo hacia la investigación y documentación de estudios de género para obtener datos locales, nacionales, regionales e internacionales que permitan identificar falencias en la concientización de una cultura de género y respeto a las mujeres en Ruanda y en el mundo (Centre for Gender Studies, 2017).

HAGURUKA, por su parte es una organización no gubernamental que realiza estudios e investigaciones sobre los derechos de las mujeres y los niños

⁹² El Art 83 del Código de la Familia derogado en 2016 con la revisión de la legislación establecía que la residencia de las mujeres tenía que ser la misma de su marido para mujeres casadas o en la de su padre o hermanos en caso de ser solteras; pero no podían vivir de manera independiente (Ministry of Justice, 2017: 26,27).

⁹³ El Art. 206 del antiguo código establecía que solo el hombre o esposo puede manejar la gestión moral y material del hogar (Ministry of Justice, 2017: 26,27).

⁹⁴ El Art. 352 del antiguo código establecía que el único representante autorizado de un niño o niña era su padre (Ministry of Justice, 2017: 26,27).

⁹⁵ En el año 2013, tras la reestructuración de la Universidad de Ruanda se renombró al CGCD como Centro de Estudios de Género (CGS); y desde entonces forma parte de la Facultad de Artes y Ciencias Sociales (CASS) (Centre for Gender Studies, 2017).

para formular campañas de promoción, concientización y sensibilización enfocadas hacia este grupo social. Mediante la difusión mediática en radio y prensa escrita, los folletos producidos por esta ONG son compartidos para que la comunidad conozca las leyes y políticas que los protegen. Sumado a esto, la organización ofrece asesoría legal para la resolución de casos de regímenes matrimoniales, libertades civiles, sucesión de propiedades (herencia), procedimientos de reclamación a nivel civil, comercial, administrativo y social. Los asistentes legales dan seguimiento a los procesos penales, casos de violencia contra la mujer y menores de edad; y a través de un comité de mediación determinar manuales de procedimiento a disposición de la comunidad. (Haguruka NGO, 2017).

Es por esto que este subcapítulo tratará sobre el trabajo de la comunidad académica, ministerios y organismos de sociedad civil de Ruanda junto con ONGs, estados y organismos de la comunidad internacional para la socialización de los derechos humanos y de género. Sumado a los esfuerzos de este conjunto de actores está inmersa la recuperación, restitución y resiliencia de las víctimas del genocidio mediante una inyección de recursos extranjeros que permiten ampliar la oferta de servicios sociales. Los recursos provenientes de países europeos, que fueron colonizadores de Ruanda, pretenden con su financiamiento colaborar en la dotación de servicios focalizados en la difusión de información, sensibilización y concientización sobre el atropello a los derechos humanos, como es el derecho de expresión. Este último evidenciado con la censura del gobierno ruandés para que las mujeres puedan exigir sus derechos. La Información que en la comunidad ruandesa esta recibe a través de programas y proyectos engloba asistencia legal, educación sexual y reproductiva, y educación sobre la violencia basada en género. Luego, se presentarán las concepciones de violencia y violencia de género que conciben los hombres y mujeres de Ruanda, que son resultado de una herencia tribal pre-colonial y otra colonial.

3.2.1. Distribución de recursos externos para proyectos sociales y la censura del gobierno ruandés para la promoción de derechos de género.

El sistema de gobernanza europea, que fue transferido a los y las afro-descendientes Hutus y Tutsis en la colonia, sembró ideas individualistas en la comunidad ruandesa. Esto último con respecto a las concepciones sobre la consideración de todos quienes conforman la organización social para que sean

beneficiarios de los recursos disponibles (tierra, capital y trabajo). La mujer africana y ruandesa, en lugar de ser vista como portadora de vida, conducto de regeneración espiritual, transmisora de cultura y centro de la organización social fue utilizada para justificar presupuestos, proyectos y programas de los mismos países que ocuparon su territorio arbitrariamente decidiendo sobre su destino y el de sus congéneres (Hubbard, 2010: 34-35).

A partir del año 1995, países como Australia, Bélgica, Países Bajos, Suiza, Canadá y Estados Unidos destinaron donaciones hacia proyectos sociales en Ruanda. Los programas y proyectos estaban enfocados en la recuperación de la paz, la democracia, la educación, los derechos humanos, derechos de género y la rehabilitación del sistema legal en Ruanda. En conjunto, el monto donado por las potencias mundiales ascendió a \$ 11.002.980,00 de dólares; dinero que fue entregado a gobiernos locales con la finalidad de fortalecer al Ministerio de la Administración de Asuntos Sociales (MINALOC) y al Ministerio de Género y Promoción del Desarrollo de la Mujer (MIGEPROFE) promoviendo la descentralización de recursos. Sin embargo, la transparencia de procesos al momento de la entrega de presupuestos para los programas mencionados se realiza a través de entidades gubernamentales aliadas a organizaciones de grupos de la sociedad civil con intereses políticos de perpetuar el control del Frente Patriótico Ruandés en las instancias de gobierno (Usaid, s.f: 9-42). Esta dinámica de dependencia que Ruanda mantiene con sus antiguos colonizadores y potencias europeas corresponde al dilema de seguridad que Wendt reconoce en la estructura cultural hobbesiana o de enemigo, que los ex colonizadores consciente o inconscientemente perciben de un país con un potencial genocida, que puede alterar la paz para sí mismo y para los países aledaños como Uganda, el Congo y Burundi. Adicionalmente, esta dependencia se debe al flujo financiero recibido de las potencias europeas para justificar los presupuestos destinados a la ayuda internacional, como se puede ver en el segundo Capítulo, al destacar el aporte de las ONGs y Naciones Unidas en la identificación de patrones sociales para la regulación de relaciones de género en Ruanda. (Lizama, 2013: 1).

Por ejemplo, el programa para la promoción de la justicia, derechos humanos y gobernabilidad que financia Suiza, con \$1.3 millones anuales, está dividido entre el Ministerio de Justicia (MINIJUST), el Consejo Nacional de los Derechos del Hombre (CNDH) y la Comisión Nacional para la Unidad y

Reconciliación como entidades gubernamentales; y así mismo con entidades de sociedad civil como Haguruka y la Liga Ruandesa para la Promoción y la Defensa de los Derechos del Hombre (LIPRODHOR), lo cual dificulta la gestión y monitoreo de recursos. Otro ejemplo es la Central Sindical de Trabajadores de Ruanda (CESTRAR) que junto con Haguruka pretende apoyar a sus 39600 miembros mujeres con asistencia legal en material laboral, servicios de salud y bancarios. Ambos organismos lograron capacitar a 65 asistentes legales para que brinden asesoría en las Clínicas Móviles Legales ubicadas en Kigali, Gisenyi, Cyangugu, Kibungo, Butare, Mugambazi-Kigali Rural y Ruhengeri; donde también lograron aprobar el permiso de maternidad en los trabajos. No obstante, los organismos en mención requieren de las donaciones internacionales de manera directa para poder continuar con sus programas y proyectos. En el primer Capítulo, al hablar de orgullo nacional e información de pequeños emprendimientos, se puede ver que el Ministerio de Finanzas es el encargado de gestionar y direccionar los préstamos recibidos del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Asociación para el Desarrollo Internacional y ONGs presentes en el territorio, hacia los proyectos enfocados en género, que abarcan salud, educación, movilidad, comunicaciones, infraestructura y comercio (Usaid, s.f: 9-42).

Además de las dificultades al momento de gestionar los recursos de donantes internacionales, los organismos de sociedad civil enfrentan la censura del gobierno al momento de defender derechos humanos y de género. Tal es el caso de la ONG Haguruka que en el periodo de 1991 a 1994, durante el gobierno de Juvénal Habyarimana, realizó una marcha por la defensa de las mujeres y sus hijos e hijas que sufrían maltratos en las prisiones⁹⁶. Durante la marcha, sociedades de mujeres reunieron a 3000 mujeres que marcharon desde la prisión de Kigali hasta el estadio. La entonces directora de la ONG, Zaina Nyiramatama, fue acusada por el gobierno al organizar la marcha y estar vinculada con al Frente Patriótico Ruandés (RPF) (Holmes, 2014:107-115).

Las acusaciones del gobierno en mención, dificultaron el acceso de la organización a las bases de datos nacionales en cuanto a reportes de índices de violencia, dotación de servicios básicos, tasas de natalidad, tasas de mortalidad materna e infantil y estado de casos legales denunciados por maltrato o

⁹⁶ El organismo evidencio maltratos hacia las mujeres perpetrados por sus custodios, quienes las golpeaban, cortaba el cabello y violaban de manera habitual. (Holmes, 2014:107-115).

discriminación étnica, de género y generacional ⁹⁷. Estos hechos desencadenaron una ola de rumores y miedo entre la sociedad al estar en contra y a favor del régimen de ese momento. Las instituciones como el MIGEPROFE junto con HAGURUKA mantuvieron su posición de defensa de derechos pese al atropello y obstaculización de la información por parte del gobierno de Habyarimana. Debido a la censura y represión del gobierno de turno, en el 2003 con el cambio constitucional y de mandato, el MIGEPROFE adquiere potestad sobre el empoderamiento político y económico de las mujeres, a través de la creación del Consejo Nacional de Mujeres que se menciona en el segundo capítulo, con respecto a la compartición de esfuerzos de la Comisión Nacional de Unidad y Reconciliación con el Consejo Nacional de Mujeres de Ruanda (Holmes, 2014:107-115).

3.2.2. Propuesta académica del Centro de Estudios de Género y la participación de instituciones nacionales e internacionales en la mejora de la gobernanza y la salud de Ruanda.

El repertorio de derechos discutidos por legisladoras en África contempla una extensa agenda en comparación a la de sus contrapartes en los países del norte⁹⁸. Temas como derechos de tierra, reducción de pobreza y extrema pobreza, control y prevención del VIH/ SIDA y violencia basada en género son cruciales al momento de establecer propuestas de ley en conjunto con parlamentarias, activistas y organismos internacionales (Devlin y Elgie, 2008:237-254). En el continente africano y en particular en Ruanda la preocupación recíproca de las mujeres en una suerte de hermandad, es el motor que genera una respuesta cordial entre hombres y mujeres sobre lo imperante de exaltar y purificar lo estrecho⁹⁹; de reclamar la posición social que les corresponde en el entorno global. Bajo el lema “*Soy el guardián de mi hermana*” las mujeres ruandesas instan a su comunidades recobrar la seguridad de sus ancestros. (Hubbard, 2010: 43).

Etim (2016), al realizar una encuesta en 26 distritos de Ruanda, incluido Kigali, encontró que los entrevistados y entrevistadas que eran representantes del gobierno, de organismos de sociedad civil, de organismos internacionales y

⁹⁷ Hacia los niños y niñas. (Holmes, 2014:107-115).

⁹⁸ Los países del norte comprenden aquellos que son calificados como desarrollados en el listado de la OCDE. (Oecd, 2018: 1).

⁹⁹ Aquello que ha sido in-visibilizado, es decir las necesidades de los pueblos africanos oprimidos por las colonias occidentales y euro-centristas. (Hubbard, 2010: 7-8).

académicos coincidían en que existe una falta de vinculación entre academia e instituciones para discutir temas de género e implementarlos en la cotidianidad de la sociedad ruandesa. El trabajo que realiza el Consejo Nacional de Mujeres y el Centro de Estudios de Género como cuerpos de toma de decisiones requieren de una dinámica que conjugue investigación y puesta en marcha de propuestas de ley; que en el caso del Consejo Nacional de Mujeres tiene como función el empoderamiento de las mujeres a todo nivel. Sin embargo, en el Art. 9.4 de la Constitución de 2003, donde se insta a los cuerpos de toma de decisión parlamentaria con una cuota del 30% femenino, se evidencia que esta disposición es aplicable únicamente a nivel de las instituciones del gobierno central y no incluye a Haguruka como organismo de sociedad civil, el Centro de Estudios de Género de Kigali y el Consejo Nacional de Mujeres.

Dentro de la academia, en las investigaciones realizadas por estudiantes de la Universidad de Kigali que alberga al Centro de Estudios de Género, se pueden recapitular los derechos que exigen las mujeres; pero quedan en mera investigación. Por ejemplo, temas de investigación como *“La Política gubernamental de Planificación Familiar: sector de Muhima”* hecho, por Jean Damascene Gasasira, demuestra la existencia de una conciencia femenina y masculina sobre el uso de métodos anticonceptivos para la prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados. Otra investigación, llevada a cabo por Assumpta Mugabekazi trata *“El acceso de las mujeres a ingresos y el bienestar del hogar e Kicukiro distrito de Ruanda”*, donde los datos recolectados muestran que las mujeres, al tener acceso a ingresos propios, pueden mejorar el bienestar del hogar al poder dotar de mejores alimentos a sus familias. Luego, *“Los retos de salud sexual y reproductiva que enfrentan adolescentes infectados e infectadas con VIH en el Centro Pediátrico de Excelencia MPORE”*, por Beata Sangwayire, describe las limitaciones que existen para los jóvenes al momento de acceder a retrovirales después de cumplida la mayoría de edad, que en Ruanda es 19 años de edad. Además, estudios realizados por estudiantes como Caritas Kayilisa sobre *“La división laboral de género en los modernos hogares ruandeses del distrito de Niboye en Kigali”*, encontró que la dinámica laboral en esta comunidad sobrecarga de trabajo remunerado y no remunerado a las mujeres, situación que se repite a nivel nacional debido a la herencia patriarcal europea. Los trabajos en mención pertenecen a autores y autoras que forman parte de organismos de mujeres; pero que permanecen como trabajos de disertación discutidos en aulas o

reuniones de célula, más no en las sesiones del parlamento o en la agenda del gobierno central (Centre for Gender Studies, 2017: 1-4).

Las investigaciones mencionadas, desde una postura constructivista denotan un interés social de los y las académicos ruandeses sobre las problemáticas de gobierno y de salud que aquejan a su comunidad. La ambivalencia de la identidad social y política, que caracteriza a la comunidad ruandesa, está subordinada a ejercer un rol de generadores de conocimiento e interpretadores de datos recolectados. No obstante, al adoptar la identidad académica que presupone el Centro de estudios de Género y discursiva en los Consejos de Mujeres de Ruanda, queda de lado un interés de activismo como parte del código de comportamiento en la población ruandesa (Della Porta y Keating, 2008).

3.2.3. Derechos de género alcanzados para hombres y mujeres mediante la colaboración de instituciones ruandesas y organismos internacionales.

Los servicios sociales a los que las mujeres pueden acceder, a partir de la creación de la Ley contra la Violencia de Género como parte de la Política Nacional de Género, datan del 2008. Catorce años después de ocurrido el genocidio en el que mujeres fueron víctimas de transgresiones corporales, psicológicas, sexuales y económicas es que se considera la importancia de contar con servicios sociales que protejan y garanticen los derechos civiles y de género de las mujeres. (Umubyeyi, Persson, Mogren y Krantz, 2016: 1).

Pese a la disparidad de percepciones entre hombres y mujeres cabe resaltar que la dinámica de roles en los miembros de las sociedades africanas deben verse desde una óptica de la propia cultura. En ambos casos existen vivencias de violencia en la infancia y en la edad adulta. La razón para que esto suceda lo explica la académica Chikwenye Ogunyemi en su obra *“Womanismo: La dinámica de la novela inglesa de la mujer negra contemporánea”*¹⁰⁰ publicada en Signs: Journal of Women in Culture and Society en 1985; donde expone la flexibilidad del género en los países africanos. El género social otorga a la mujer una figura masculina, en la que ella asume el rol de *nnobi igbo*¹⁰¹. Esto con lo que conlleva ser una *igba ohu* o mujer esposo, amante y padre que tiene acceso a riqueza y poder político. En el cambio de gobierno en Ruanda las mujeres

¹⁰⁰ “Womanism: The Dynamics of the Contemporary Black Female Novel in English” (Arndt, 2000:723).

¹⁰¹ Mujer masculina (Arndt, 2000:723).

adoptaron esta imagen, se hicieron cargo de hijos ajenos a su vientre y produjeron cambios socio-culturales para la recuperación de su país (Arndt, 2000: 723).

Las áreas de atención prioritaria para la dotación de servicios se han centrado en la salud y educación. Siendo estos servicios la base para fortalecer la motivación de las mujeres a trabajar por su comunidad. Estos servicios en el post-conflicto, ayudaron en la recuperación de Ruanda, su impacto se puede en el segundo capítulo al discutir la reconstrucción humanista de la sociedad por sectores y en el primer Capítulo se habla de un plan piloto de educación virtual tras la firma de un convenio entre el gobierno de Ruanda y Facebook, en el subcapítulo sobre el liderazgo y visión del primer mandatario. El gobierno central, al proponer iniciativas de protección de derechos en la Asamblea Nacional y con organismos de sociedad civil (células comunitarias como los Consejos de Mujeres) es que pudo introducir como delito en el Código Penal de 2012, la violación conyugal en el apartado de Violencia Intima de Pareja (IPV). Adicionalmente, entre el periodo 2010 a 2012 se crearon servicios sociales integrados y gratuitos. Los servicios disponibles conjugaron atención médica, soporte legal, apoyo psicológico y hospedaje de emergencia para víctimas de violencia intrafamiliar. Los Centros “*One Stop*”¹⁰² trabajan en conjunto con la Policía Nacional de Ruanda y Haguruka para ejecutar la atención médico-legal, psicológica y de seguridad a mujeres y sus familias, y asistencia legal en caso de requerirla (Umubyeyi, Persson, Mogren y Krantz, 2016: 1).

Para complementar los servicios sociales que se ofertan en Ruanda fue necesaria la intervención de organismos internacionales que recolecten información sobre la percepción de roles sociales de hombres y mujeres para realizar propuestas a los y las legisladores en Ruanda. Por esta razón, el acercamiento de organismos internacionales al contexto nacional ruandés permitió la construcción de normativas en cuanto a la violencia de género. Siendo estas últimas, agregadas a los códigos de convivencia de la sociedad como obligatorias, y al mismo tiempo continúan socializándose entre la población (Davis y Cortell, 2000: 65-87).

¹⁰² Hasta el año 2016 se crearon 12 Centros “One Stop” en Ruanda. (Umubyeyi, Persson, Mogren y Krantz, 2016: 1).

La elaboración de políticas que contemplen la violencia basada en género, son una necesidad latente en la sociedad ruandesa. Esto se evidencia en el informe del Centro de Recursos para Hombres, la Comisión de Reconciliación Nacional y el Consejo Nacional de Mujeres; como se puede verificar en las cifras de estas instituciones en el segundo Capítulo, cuando trata la reconstrucción humanista de la sociedad por sectores. Por ejemplo, MenEngage Network en Ruanda llevó a cabo un estudio en el territorio con la finalidad de analizar las causas de violencia de género desde la niñez en un grupo de 2301 hombres y 1311 mujeres. Los 3612 participantes, de los cuales el 36% eran mujeres, tenían edades entre los 35 y 37 años al momento de ser encuestados y la mayoría vivió la guerra del genocidio. Más del 50% de los y las encuestados estaban legalmente casados, eran católicos protestantes; pero en promedio solo el 0,25% de los participantes tenía un título universitario y el 30% había cursado la escuela primaria sobre el 4to grado de educación básica. Los resultados entre hombres y mujeres variaron de manera significativa sobre la percepción de roles y violencia sociales (Véase Tabla 5) debido a las normas y prácticas sociales (Véase Tabla 6) provenientes de rituales culturales africanos y otros religiosos heredados de las colonias europeas (MenEngage, 2010: 27-50).

TABLA 5: Resultados sobre la percepción de violencia, ingresos y roles de género e igualdad entre hombres y mujeres de Ruanda

Resultado de la Encuesta	Mujeres	Hombres
Violencia en la infancia		
Exposición a la violencia en la niñez (sexual, psicológica, física y presenciada)	41.05 %	42.85%
Violencia en edad adulta		
La tolerancia de la mujer al maltrato mantiene su hogar unido	54.4%	43.7%
Ingresos		
Ingresos por actividades formales e informales	12.409 RWF* mensuales	24.870 RWF mensuales
Las mujeres con ingresos superiores a los de su marido provocan violencia intrafamiliar	28%	32%
Roles de género		
Importancia del cuidado del hogar	81.8%	72. 8%
Importancia el cuidado de los hijos e hijas	78.3%	44.2%
El control de natalidad depende de las mujeres	50.6%	31.6%
El hombre tiene la última palabra en la toma de decisiones del hogar	65%	52.8%
La educación de las mujeres debe ser inferior a la de los hombres	7.7%	12.4%

*RWF: francos ruandeses

Fuente: MenEngage Network (2010)

Elaborado por: Jael Ávila

TABLA 6: Normas y prácticas culturales propias y adquiridas que son socialmente aceptadas por los y las ruandeses

Norma o Práctica	Propia de la cultura ruandesa	Adquirida de la cultura europea
Socio-cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Dote: la familia de la novia paga al novio por el bienestar de la novia y el honor de la familia que la entrega en matrimonio. - Gukuna: alargamiento de los labios vaginales menores, luego de la menarquia. El objetivo es incrementar el placer sexual durante el coito. - Rapt: tomar a una niña a la fuerza para casarse. - Kweza: tras la muerte del marido las viudas son obligadas a tener relaciones con un pariente masculino de la familia política. La finalidad de esta práctica es cerrar el ciclo del duelo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Alcoholismo: consumo mayoritario en adultos sobre los 35 años (70%) - Drogadicción: uso de cannabis en ceremonias familiares. - Violencia basada en género: correlación entre el abuso de drogas y alcohol con la percepción de superioridad de hombres sobre mujeres.
Religiosa	<ul style="list-style-type: none"> - Creencia en un dios todopoderoso <i>Imana</i>, creador de todo y todos los espíritus que residen en cada ser y pueden ser liberados para dar origen a energías buenas y negativas; de las que nacen los comportamientos de las personas y la naturaleza. 	<ul style="list-style-type: none"> - Visitar los templos (iglesia y mezquita). - Catolicismo, anglicanismo y protestantismo son las religiones principales e Ruanda con un - Los adventistas y musulmanes también forman parte de la comunidad religiosa de Ruanda en un 14,5% entre hombres y mujeres.

Elaborado por: Jael Ávila

Fuente: MenEngage Network (2010).

3.3. Estudios de campo de Justine Uvuza y Elizabeth Pearson sobre la cultura ruandesa en el contexto femenino

La cultura de Ruanda estudiada por Elizabeth Pearson¹⁰³ guarda vestigios en cuanto a la garantía de derechos para las mujeres de manera

¹⁰³ Elizabeth Pearson es una académica, activista y periodista en pro de los derechos de género y la paz. La master en Estudios de Guerra del King's College de Londres es también miembro activa de RUSI (Royal United Services Institute) y de la Red de Seguridad de Nigeria. Edemas, Pearson escribe artículos para The International Business Times, African Arguments, War on the Rocks, The Huffington Post, AFP, The Washington Times, Newsweek, The Daily Mail, Daily Beast, Deutsche Welle, AFP, BBC World Service, BBC World, CKNW y BBC Radio Five Live. International Business Times, African Arguments, War on the Rocks, The Huffington Post, AFP, The Washington Times, Newsweek, The Daily

histórica. Previo a la colonización belga del territorio africano, cuando existía una monarquía tribal que reunía a los Hutus, Tutsis y Twas en una sola comunidad; eran las mujeres quienes debían ser consultadas para tomar decisiones que mantengan el bienestar de la colectividad. El fomento del divisionismo étnico por parte del imperio belga corrompió las bases culturales sobre el rol de la mujer en la sociedad, relegándola a una posición invisible. La tradición ruandesa ponía a la mujer como un miembro honorable en la sociedad, especialmente a las madres, para ser lideresas y promotoras de paz entre comunidades. En 2003 con la llegada del Frente Patriótico Ruandés, liderado por Paul Kagame, fue utilizado el potencial de las mujeres para ejecutar una transformación social por su sabiduría ancestral y mayoría poblacional. En este contexto, la estrategia del gobierno de Paul Kagame, posicionado como presidente a posteriori del genocidio, fue la de darle a la mujer ruandesa la tarea de reconstruir el país. Las tácticas y estrategias aprendidas por el presidente ruandés durante su participación en el Movimiento de Nacional de Resistencia y el Frente Patriótico Ruandés, como se describe en el primer Capítulo en la administración, liderazgo, visión y vida, son fruto de una infancia de persecución, una adolescencia con régimen militar y una vida de admiración por la figura femenina en su hogar y en su comunidad (Herndon y Randell, 2013: 2-8).

Justine Uvuza¹⁰⁴, oriunda de Ruanda y especialista en Género y Tenencia de tierras, reconoce la pérdida de la tradicionalidad ruandesa en cuanto al respeto e importancia de la mujer como elemento clave para funcionamiento de la sociedad. Uvuza identifica en sus compatriotas una especie de contención por la presión social y cultural que enfrentan en el día a día. El ambiente laboral entre hombres y mujeres perpetúa estereotipos de género y sesgos patriarcales propios de la cultura africana y otros adquiridos de los colonizadores europeos. Aquellas mujeres que lograron acceder a la educación superior en universidades extranjeras o que forman parte de órganos públicos, privados y extranjeros enfrentan la presión de cumplir con las expectativas profesionales sin dejar de lado el rol de eje familiar, tradicionalmente practicado en los hogares ruandeses. La especialista en género afirma que para que las mujeres puedan ir al mismo

Mail, Daily Beast, Deutsche Welle, AFP, BBC World Service, BBC World, CKNW y BBC Radio Five Live. (RUSI, 2017: 1).

¹⁰⁴ Especialista de Género y Tenencia de tierras en Landesa. Landesa es una organización sin fines de lucro que ayuda a familias de la comunidad ruandesa a recuperar los derechos sobre sus tierras mediante asesoría legal (Landesa, 2018: 1).

paso que los hombres en igualdad de derecho restan *millas por recorrer*. (Un, 2007:16).

Es por esto que en este subcapítulo tomará en cuenta el aporte investigativo de campo de Elizabeth Powley y Justine Uvuza en Ruanda. Ambas investigadoras que han recolectado información pre-colonial, colonial y post-colonial de Ruanda, permiten visualizar el panorama social, político y económico que se desarrolla en el territorio y ha sido ejecutado por sus pobladores. Además, se evidencia el cambio del rol de la mujer a lo largo de la historia, hasta llegar al cambio constitucional de 2003, donde recobra su papel como eje fundamental de la estructura social. No obstante, el acceso de la mujer ruandesa a la esfera legislativa y política contiene una discrepancia de derechos de género, debido a la multiplicidad de conceptos conjugados entre la opinión nacional e internacional. Pese a las dificultades que enfrenta la mujer ruandesa en lo político y legislativo, se reconoce su labor realizada en su país para procurar exista paz entre compatriotas; junto con estudios de género el trabajo mancomunado de mujeres y hombres ha sido posible restaurar la relación de convivencia pacífica entre los y las ruandeses.

3.3.1. Análisis del rol de la mujer africana ruandesa en su comunidad

En África las mujeres han tenido un rol dominado por estructuras patriarcales. No obstante, cabe preguntarse ¿desde qué momento y bajo qué términos en realidad el dominio patriarcal era ejecutado? Elizabeth Pearson en su trabajo de campo realizado en Ruanda, descubrió que en la Ruanda pre colonial, antes de la llegada de las misiones belgas en 1899, las mujeres eran consideradas, respetadas y protegidas por la comunidad. Ellas recibían reverencia por su rol como progenitoras o potenciales progenitoras simbolizando la perpetuidad de su etnia y la fertilidad de la tierra. Los dichos, proverbios y leyendas dedicados a las mujeres denotan un estatus privilegiado en la sociedad. (Cheldelin y Eliatamby, 2011: 141-144).

Por ejemplo, el dicho *“Ukurusha umugore akurusha urugo”* o “Con la presencia de una gran mujer, un gran hogar está asegurado” y *“Umutima w’urugo”* o “Ellas son el corazón de un hogar”, demuestran que la mujer es la fuente que sustenta a la familia. En Kinyarwanda, el idioma oficial de Ruanda, la

palabra “*mabuja*”¹⁰⁵ era utilizada para referirse a quien gerencia el hogar; y los esposos la usaban de manera habitual para referirse a sus esposas debido a la importancia de su consejo previo a la toma de una decisión. Luego, con el advenimiento del periodo colonial de 1899 a 1962 la esfera política y económica es vetada para las mujeres, quienes pierden su posición privilegiada. El cambio de los valores socioculturales toma como imperante la economía monetaria en lugar del regateo y negociación tradicional; y la educación formal en lugar de la transmisión de conocimientos orales. (Cheldelin y Eliatamby, 2011: 141-144).

Estas dinámicas sociales que eran manejadas por las mujeres, pierden su valor y dejan de lado a las mujeres como proveedoras, veedoras y generadoras de recursos para sí mismas y sus familiares. La inexistencia de un reconocimiento entre la cultura belga y ruandesa genera una relación asimétrica entre estados. Para los colonizadores belgas en Ruanda, la estructura sociopolítica y legislativa no incluían a las mujeres africanas. La idea de que la mujer ruandesa fuera partícipe de la toma de decisiones de su comunidad, no estaba en concordancia con los intereses de la potencia europea en el territorio colonizado. Al existir discrepancias entre ideas e intereses se materializa y construye una estructura social dominada por los hombres europeos y africanos sobre las mujeres ruandesas (Wendt, 2003:190-210).

Al cuestionarse de nuevo respecto a rol de la mujer en la sociedad cabe señalar que en la Ruanda pre colonial la *Reina Madre* era la designada como conciliadora de la armonía comunal. Esto debido a su cargo como juezas bajo la tradición de la ley cetónica¹⁰⁶ en la que participaban con autoridad y autonomía dentro de la sociedad. Además, las mujeres eran vistas como cuidadoras de la nación y mantenían una relación de colaboración con los hombres de la comunidad en lo que respecta a lo legal y judicial, debido a su participación en la toma de decisiones para la comunidad. El derecho consuetudinario ruandés daba apertura a las mujeres para que opinen en los casos de las cortes; pero su rol se volvió discreto cuando se modificó el sistema de gobernanza con la llegada de las colonias británica, francesas, belgas y portuguesas al continente africano.

¹⁰⁵ El término “*mabuja*” describe a una persona a quien se le pide consejo o se le consulta antes de tomar una decisión. (Cheldelin y Eliatamby, 2011: 141-144).

¹⁰⁶ Sistema legal caracterizado por la interpretación y aplicación de la ley de manera oral. La ley cetónica está regida por el carácter sagrado del cosmos. Según el profesor de Derecho H. Patrick Glenn, este sistema legal surge de la experiencia, oralidad y memorias ancestrales de las tribus que creen en la conexión del pueblo con la tierra y todo lo que les rodea (Werner, 2006: 85).

En ese momento, las disposiciones del *common law*¹⁰⁷ trajeron consigo códigos familiares, civiles y penales de Bélgica e Inglaterra. Países donde por ley, la violación marital era justificada y la mujer no podía ocupar un cargo ni de jefa familiar ni de líder religiosa o de guerrera. El resultado del mestizaje legal fue una selección discriminada de tradiciones africanas con imposiciones coloniales que lograron reforzar las normas patriarcales donde la visión de la mujer era la de procreadora y sumisa en su hogar y en la sociedad (Bauer y Dawuni, 2015: 1-5).

Después de modificar el sistema legal y la cosmovisión ancestral sobre el rol de la mujer en la sociedad en el post-genocidio, las activistas de los movimientos de mujeres realizaron alianzas con partidos políticos; pero los que se alinearon al Frente Patriótico Ruandés (FPR) encontraron una oportunidad de recobrar los derechos de herencia, tierra y respeto que les fueron arrebatados. (Di Meco, s.f.: 11). Junto con el cambio de constitución en 2003 y la aprobación en 2006 de la Ley en contra de la Violencia Basada en Género, vino el soporte financiero internacional a Ruanda a razón de la inclusión femenina como estrategia política de liderazgo adoptada por el régimen de Paul Kagame. Las mujeres entonces retomaron un rol de poder en la sociedad por ser la llave hacia las tendencias mundiales en pro de los derechos humanos y de género. (Pearson y Powley, 2008). El retomar el camino afro céntrico en el contexto ruandés es volver a colocar a la familia y a la comunidad como prioridad, a posicionar a las mujeres en el contexto histórico que les fue arrebatado y a reconocer que sus compatriotas masculinos no limitan su progreso. La denominación de Africana Womanismo engloba una concepción ampliada de lo que busca y necesita la mujer negra; una mujer para quien el sexismo es subsidiario del racismo y las brechas salariales comparadas con las de mujeres blancas y hombres blancos son las injusticias percibidas (Hudson-Weems, 1997: 79-84).

3.3.2. Realidad de la participación política de las mujeres ruandesas en medio de las concepciones de género dentro y fuera de Ruanda

Pearson y Powley (2008) recogen en su investigación definiciones sobre lo que significa el género en las sociedades y de manera puntual en la sociedad ruandesa. El Banco Mundial la define como la aceptación de responsabilidades y funciones que hombres y mujeres tienen al momento de realizar actividades

¹⁰⁷ Sistema legal británico (Bauer y Dawuni, 2015: 1-5).

económicas que generen recursos que les otorguen acceso a una posición de autoridad. Sin embargo, la definición olvida mencionar que el género requiere de implicaciones políticas y programas que en el corto, mediano y largo plazo afectan a hombres y mujeres. La Organización de Naciones Unidas toma en cuenta la importancia de una transformación organizacional profunda mediante la construcción conjunta de políticas, programas y actividades que recojan las preocupaciones de la sociedad en su realidad particular. Para equilibrar la consideración de las problemáticas sociales es necesario tomar en cuenta tanto a hombres como a mujeres.

Hudson-Weems (1997) apoya la posición de organismos internacionales en su interés por hacer partícipes a los miembros de la sociedad. En el caso de Ruanda la identificación de las mujeres africanas crea un límite y dirección para definir a la *mujer*. Entonces la mujer africana ruandesa es a partir de que se la identifica como tal. El poder y empoderamiento que supone el feminismo tradicional no es aplicable a la realidad africana en la que es necesario que se construyan procesos consultativos que tomen en cuenta las opiniones de quienes viven la realidad negra. Es así que para la mujer ruandesa no existen intereses propios, a menos que estén en concordancia con los de su comunidad y su beneficio.

Las definiciones de género en medio de la gobernanza de un país resultan ambiguas, Ruanda no es la excepción, esto debido a una contradicción sobre la recuperación del poder de independencia que suponen las mujeres luego del periodo colonial, postcolonial, de genocidio y reconstrucción del país. Justine Uvuza, ex colaboradora en el gobierno de Paul Kagame cuando regreso a Ruanda y tras haber obtenido su PH. D. de la Universidad de Newcastle sobre el balance de la familia y las responsabilidades de las mujeres en su país, dio a conocer que el *progreso* en cuanto a derechos distaba de ser una realidad. Los resultados de sus entrevistas a mujeres parlamentarias coincidían en el temor de ser violentadas en sus hogares si se quejaban del doble trabajo que debían realizar, el miedo de hablar sobre la opresión que sentían de sus colegas parlamentarios si no votaban por una determinada ley y el deseo de querer terminar con sus propias vidas a causa del estrés que sentían (Warner, 2016: 1).

En la entrevista realizada por Uvuza a 29 legisladoras únicamente 4 de ellas afirmaron evidenciar cambios positivos en cuanto al equilibrio de las tareas

del hogar entre marido y mujer. Las 25 mujeres restantes informaron que las tensiones conyugales habían aumentado a razón de su participación política que reducía su tiempo en casa. Desde el año 2015 el estado garantiza los derechos de las mujeres en su legislación. La protección que reciben las mujeres abarca la violación conyugal, el acoso sexual en lugar de trabajo¹⁰⁸, el abuso sexual, físico, emocional o económico. Por ejemplo, la precursora de la legislación de 2015 fue Judith Kanakuze, quien en el año 2008 apoyó la aprobación de la inclusión del asalto sexual como delito penal. Sin embargo, aun cuando la legislación ha cambiado, Uvuza observa en su investigación que existe una discrepancia entre las estructuras institucionales ruandesas y las normas sociales. La explicación que encuentra la especialista en leyes y género es que en Ruanda las mujeres adquirieron un capital social¹⁰⁹ de manera inesperada y rápida a causa de los eventos de 1994 (Abari, 2017: 1).

Luego, el enfoque de derechos hacia las mujeres se desvió hacia lo que ellas podían hacer por su país, más no por sus propios derechos. Es así que Christopher Kuyamba, profesor de la Universidad Nacional de Ruanda, afirma que el respaldo obtenido por las mujeres partidarias del gobierno de Paul Kagame implica un enfoque lejano a la igualdad de derechos para las mujeres y es en realidad una forma de propaganda para la política internacional. No obstante, en la imagen *feminista* que busca proyectar el gobierno no cabe el término en sí mismo, porque dentro del país la palabra tiene una connotación negativa direccionada al egoísmo, liberalidad y occidentalismo. Para los y las ruandeses los derechos humanos, derechos de género y feminismo ocupan esferas separadas y no son complementarios. (Abari, 2017: 1).

3.3.3. Construcción de la paz en Ruanda con el apoyo de estudios de género

Las investigaciones de campo realizadas por Justine Uvuza y Elizabeth Peason han contribuido con instituciones nacionales como MIGEPROF (Ministerio de Género y Promoción de la Familia) a través del análisis de datos que permiten intensificar las campañas de concientización sobre los derechos de las mujeres, fomentar el diálogo conyugal y familiar, evaluar las necesidades de las comunidades desde el núcleo familiar, rescatar los saberes y prácticas

¹⁰⁸ Entiéndase como trabajo bajo contratación de manera escrita. La legislación no contempla a las mujeres que trabajan en el área rural (Abari, 2017: 1).

¹⁰⁹ Es una variable que mide la colaboración dentro de una sociedad por parte de grupos de un colectivo humano y el aporte individual que genera confianza mutua, normas efectivas y redes sociales (Alberdi y Pérez de Armiño, 2018:1)

ancestrales haciendo partícipes a los miembros de la comunidad. Luego, hallazgos como la relación entre la cultura y la religión revelan que la promoción de derechos de las mujeres y la protección de la familia son tomadas en cuenta de manera separada. Las instituciones religiosas católicas, protestantes, anglicanas y musulmanas apoyan la idea que los lazos matrimoniales y la durabilidad de los mismos, dependen de la mujer principalmente. De la misma manera instan a los hombres a ser responsables del *correcto*¹¹⁰ funcionamiento de la dinámica familiar en caso de que peligre su esquema¹¹¹. En lo que respecta a los valores culturales, existen puntos de vista contrapuestos ya que se les culpa de perpetuar la discriminación en contra de las mujeres y se les aclama por defender la importancia de la mujer en el hogar para la resolución de conflictos. Es así que, en la resolución de conflictos, las mujeres han tenido una amplia experiencia, debido a sus habilidades comunicativas y conciliadoras al momento de reunir a su comunidad para solucionar disputas. El MIGEPROF, a través de sus programas de sensibilización y concientización con un enfoque de género, como se los destaca en la primer Capítulo en la Evaluación de la inclusión social de las mujeres, ha conseguido incrementar la presencia de las mujeres en la sociedad para que sean un punto de conciliación colectiva (Uwihangana, 2014: 70-72).

Otro de los descubrimientos de Uvuza y Pearson apunta a reconocer el éxito que tienen las mujeres como constructoras y promotoras de paz. Después de ocurrido el genocidio de 1994, las mujeres ruandesas deciden aplicar su poder de resiliencia y superar la adversidad mediante el uso de sus habilidades blandas como: la sociabilidad, la escucha activa, el trabajo en equipo, la adaptación al cambio, la creatividad, la optimización del tiempo, el espíritu de servicio, la tolerancia a la presión y la actitud positiva. Los sobrevivientes del genocidio y que vivieron el cambio de gobierno, afirman que las mujeres tenían una capacidad superior al momento de perdonar, perdonarse, reconciliar y reconciliarse en aras de construir la paz. Ellas comenzaron a ubicar a los huérfanos en hogares sustitutos (Parmar, 2014:120-131). A manera de fortalecimiento social dieron a los huérfanos del genocidio nombres propios de la cultura ruandesa; esto con el objetivo de que tengan significado y una

¹¹⁰ El término correcto en este contexto se refiere al mantenimiento de la jerarquía familiar, donde el padre es la cabeza del hogar y quien dispone de los recursos y miembros del mismo (Uwihangana, 2014: 70-72).

¹¹¹ El esquema familiar ruandés pone al padre como el miembro preponderante del hogar; incluso si él no es el que aporta económicamente (Uwihangana, 2014: 70-72).

identidad nacional que les de seguridad de ser acogidos por una sociedad en la que tendrían más de una madre (Wells-Wilbon y Simpson, 2009: 93).

También cuidaron de los heridos y enfermos y reconstruyeron las infraestructuras que fueron dañadas. Adicionalmente, utilizaron su poder de convencimiento para lograr que sus esposos cesaran los ataques Hutus y Tutsis participando en mesas de diálogo y negociación de condiciones de cooperación entre los pueblos. Los organismos de células que en un principio eran para las mujeres un espacio de reunión y recreación se convirtieron en la herramienta del cambio social. (Parmar, 2014:120-131).

Para la obtención de una paz relativa en Ruanda, las mujeres jugaron un papel y rol determinante al extrapolar su voluntad de colaboración a una esfera político-legal en la que podían articular los esfuerzos de lideresas comunitarias, asociaciones de sociedad civil, organismos no gubernamentales nacionales e internacionales. Por esta razón las mujeres que ocupan cargos ejecutivos en la legislatura tienen una responsabilidad y exigencia superior a la de sus colegas hombres. En las experiencias recogidas por Uvuza, ella destaca que las mujeres piden una rendición de cuentas exhaustiva de sus lideresas con la finalidad de incrementar la calidad del ejercicio de sus cargos. Así, las mujeres ruandesas expresan un retorno al comunitarismo, mediante iniciativas socializadas y aceptadas en los Consejos de Mujeres; y en otros casos con iniciativas como la de INGANDO que aparece en el segundo Capítulo, al hablar de los servicios de apoyo solidario a las víctimas post-genocidio. La paz en este punto depende de estándares sociales que demandan un trabajo coordinado, transparente y ajustado a las necesidades de la población. Esto no es completamente verificable ya que existen prejuicios sobre la capacidad de las mujeres porque no han tenido suficiente preparación académica sino más bien empírica de toma de decisiones (Un, 2007: 18-29).

La cultura ruandesa tiene características del continente africano al formar parte de él; pero al mismo tiempo ha adquirido patrones culturales externos a este territorio. Después de sucedido el genocidio de 1994, el país se configuró de una manera diferente a la que hasta ese momento estaba determinado. Una mayoría poblacional femenina fue el resultado del trágico evento histórico que además dio a los sobrevivientes la oportunidad de recuperar las bases culturales y valores que perdieron durante el periodo de colonización por las potencias

europeas de Reino Unido, España, Francia, Bélgica y Alemania. Valores como el sentido de comunidad, la primacía del bienestar familiar y la sororidad entre mujeres recobraron vida cuando en 2003 el cambio constitucional ruandés dio cabida a una cuota parlamentaria del 30% en la Cámara Baja. Las primeras legisladoras como Berthe Mukamusoni, quien trabajó previamente en los Consejos de Mujeres cuando eran organismos sociales informales, promovieron la aprobación de leyes relacionadas a la tenencia de tierras y en contra de la violencia basada en género; que en opinión de las parlamentarias eran problemáticas provenientes de los patrones patriarcales eurocéntricos.

En la cosmovisión ancestral ruandesa las comunidades respondían a una organización familiar y económica determinada por una distribución de tareas de ganadería, cultivo y comercio; pero no existía un separatismo étnico imperante. Con la llegada del colonialismo se infundió la división de clases e in-visibilización de la mujer. El rol que tenían las mujeres como seres fundamentales para el crecimiento de la comunidad como madres que nutren a un recién nacido fue relegada. Posteriormente, con la era post-genocidio las secuelas que debía enfrentar la comunidad ruandesa trascendieron el divisionismo étnico y se direccionó los esfuerzos de los miembros gubernamentales, de organizaciones de sociedad civil e internacionales en la reconstrucción de un país. El aporte de organismos como el Centro de Estudios de Género sacó a flote información sobre las necesidades comunales rurales y urbanas; donde las mujeres evidenciaban una doble carga laboral.

Sumado a las exigencias sociales, quienes ocupaban cargos políticos debían rendir cuentas a sus compatriotas y mostrar resultados acelerados que permitan la captación de fondos internacionales. Organismos como Haguruka, dotaron de servicios legales, apoyo psicológico, atención médica y a mujeres, niños y niñas en las comunidades. Al mismo tiempo levantaron información valiosa para la formulación de propuestas de ley que se expondrían en la Asamblea, pero que tardarían entre cinco y diez años en aprobarse. El impacto de las leyes no ha sido evaluado debido al corto tiempo de vigencia de la legislatura civil, penal, familiar y de género. En lo que respecta a la visión global en la que se enmarca a Ruanda, la misma se caracteriza por una imagen referencial de derechos de género y defensa de la integridad de las mujeres. Sin embargo, la realidad es distinta a la propaganda gubernamental del presidente Paul Kagame. Las instituciones internacionales presentes en el territorio

transfieren fondos sin la certeza a posteriori de la utilización de los mismos. Los temas que en las asociaciones de mujeres se discuten recogen las necesidades cotidianas de los hogares pero su traducción en servicios sociales de calidad no alcanza a cubrir los requerimientos de toda la población.

En todo este paisaje de aciertos y desaciertos, la academia juega un papel fundamental para la identificación de los focos de fracaso en la implementación, aplicación y evaluación de proyectos y programas que fomentan los universales derechos humanos y de género en el marco de instrumentos internacionales. Justine Uvuza y Elizabeth Pearson, pese a tener una visión de Ruanda desde su experiencia en campo, coinciden en la carente consideración de las problemáticas sociales que arrastra el país desde la época colonial al momento de pretender concientizar a la población a través de estándares y lineamientos que no son africanos ni femeninos africanos, que es en donde radica el motor de la cultura ruandesa. Por estas razones el gobierno central, organismos internacionales, organismos de sociedad civil y la academia, deben tomar en cuenta el componente cultural como un pilar para la formulación de políticas y legislaciones que amparen los derechos humanos y de género de manera integral. Con esto se da cumplimiento al tercer objetivo particular, el cual era analizar la concepción de derechos que tienen las mujeres ruandesas a partir de su participación en la vida político económico y el cambio de estructuras mentales tradicionales post- conflicto.

VI. ANÁLISIS

Este trabajo de titulación cumplió con el objetivo general de analizar el rol que juegan el Estado ruandés y los organismos internacionales en el proceso de reconstrucción nacional con un enfoque de género. La República de Ruanda ha sido un país que ha atravesado por periodos históricos que marcaron la construcción de sus estructuras sociales, políticas y económicas; pero como lo sugiere el constructivismo social, dichas estructuras, estuvieron prestas a cambios en base a la interacción con otros estados. Al comenzar como una monarquía liderada por la tribu Tutsi, se cultivó una semilla de descontento social por parte de la tribu Hutu, que buscaba de la misma manera regir en el territorio, y en el periodo colonial posterior fue sujeto de subordinación por sus colonizadores de Bélgica y Francia que en los sesentas obtuvieron la administración fiduciaria del país africano bajo la autorización de Naciones Unidas. Las potencias colonizadoras impusieron un rol de nobleza y superioridad sobre la tribu Tutsi y una de servidumbre e inferioridad sobre la tribu Hutu, situación socializada, normalizada y puesta en práctica por la población, a pesar del descontento social Hutu. Sin embargo, en la década siguiente la tribu Hutu tomaría el control del territorio, desterrando a sus colonizadores europeos. El contraflujo de quien tenía el poder de Ruanda se disputó hasta la negociación de los Acuerdos de Arusha en 1991. El instrumento legal fue omitido por las fuerzas rebeldes del Frente Patriótico Ruandés (Tutsi), que al mando de Paul Kagame tomaron la batuta del estado tras el genocidio tutsi de 1994. Evento que resultó de un proceso de acumulación de ideas en los pobladores Hutu, hasta el punto de generar en ellos un interés común de exterminar con sus supuestos opresores, olvidando que eran igual que ellos africanos y africanas.

Al retomar el mando Tutsi del país, el nuevo mandatario, adoptando la estrategia de su países vecinos; Uganda, Tanzania, Burundi y la República Democrática del Congo de poner a las mujeres al frente del poder legislativo para ganar adeptos y donantes es que Ruanda se convierte en un referente de género para el mundo. La cuota de género establecida en la constitución de 2003 fue del 30% como mínimo. No obstante, con el transcurso de los años superó las expectativas hasta llegar a un 64% de representación femenina en 2016 en la Cámara Baja de diputados. La razón para este fenómeno es la alianza femenina con el régimen de Paul Kagame, quien identificó en la población femenina el deseo de reconstruir el país por el bienestar de las familias a su cargo; debido a

que en el imaginario de la mujer ruandesa existe un instinto maternal, protector y que vela por los suyos en cualquier situación; y está alineado a caracterización que el *Africana Womanism* propone para las mujeres africanas.

La consigna del gobierno era agilizar la aprobación de leyes propuestas en el legislativo. De 290 propuestas 225 fueron aprobadas, en materia de educación y salud para niños, niñas y mujeres. Mediante la búsqueda de motivación femenina, el incremento poblacional y la atención de la comunidad internacional, el gobierno ruandés fue moldeando las relaciones diplomáticas a través del Foro de Mujeres Parlamentarias, el Foro Amani, los ministerios de educación, salud y género.

El mandatario ruandés, al tener una formación militar, es un estratega que concibe el desarrollo de su país a través del desarrollo de los sectores agrícola, turístico y tecnológico. En su discurso aparenta la defensa de los cuatro intereses nacionales¹¹² que implican: asegurar la vida de las generaciones venideras, la libertad de su población y el fomento de la propiedad para hombres y mujeres y el fortalecimiento de la autoestima colectiva. No obstante, la realidad dentro del país otorga críticas negativas a su mandato autoritario.

La planificación nacional es financiada por los préstamos emitidos por el Banco Mundial y las donaciones de la Cooperación Financiera Internacional. No obstante, el flujo de capital es redistribuido por el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica de Ruanda bajo la autorización del presidente. Los fondos que el estado maneja se distribuyen a los programas de capacitación de funcionarias públicas, para que puedan ejercer su cargo con un soporte técnico. El empoderamiento social femenino, acompañado de un sustento económico, permite que la sociedad ruandesa pase a ser un país de ingresos medios. El constructivismo social, vería esta situación como una tipología cultural kantiana que busca armonizar los intereses de las potencias y organismos internacionales con los de Ruanda, que busca posicionarse en una categoría de ingresos superior. En el periodo de 1994 a 2007, el país africano presentó un crecimiento económico ligado a la ocupación de plazas laborales formales e informales por las mujeres; quienes priorizaban sus gastos en sus familias. Pese al incremento

¹¹² La vida, libertad, propiedad y autoestima colectiva (Cooper-knock, 2016).

de emprendimientos femeninos, el Banco Mundial advierte que la riqueza real del país está en la agricultura y el apoyo a inversiones en este sector.

Las cooperativas de ahorro y crédito presentan una cartera de cuenta ahorristas y prestamistas que en un 70% son mujeres. Esto indica que la administración financiera de los hogares logra ser efectiva debido a la gestión que realizan las mujeres. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo corrobora que la sociedad ruandesa ha podido recuperarse de manera rápida por el compromiso de las mujeres que quedaron tras el genocidio. Ellas son las responsables de la reconstrucción de Ruanda, ya que su motivación está en la colectividad.

La realidad en Ruanda después de la constitución de 2003 adquiere un sentido de promoción de derechos humanos entre los que destacan la salud, la educación y la minimización de la violencia basada en género. Como es el caso de los programas comunitarios HMO y UBUDEHE, que replican las prácticas ancestrales de las tribus hutu y tutsi para resolver conflictos, brindar apoyo a víctimas del genocidio, movilizar recursos económicos y socializar formas de incrementar los recursos para la subsistencia de la sociedad.

La construcción de una imagen de un país referente de género para el resto del mundo ha sido posible por la participación de organismos internacionales en Ruanda. Para ambas partes el beneficio ha sido recíproco, los organismos internacionales han podido justificar sus presupuestos y Ruanda ha podido implementar cambios en la idiosincrasia de su sociedad en materia de derechos humanos y de género. Naciones Unidas, como órgano regente en la comunidad internacional, es comparable a Paul Kagame en su intención de generar un usufructo político de la cooperación con Ruanda en materia de género.

Adicionalmente, la presencia de 170 ONGs en el territorio ruandés denota una dependencia de fondos, guías y estructuración de proyectos para el desarrollo nacional. Los impactos positivos de la influencia extranjera en Ruanda se enmarcan en la lucha contra la violencia basada en género, la recuperación de la confianza entre pobladores, la sensibilización de las nuevas generaciones sobre cultura de paz y fortalecimiento de los servicios médicos, educativos y judiciales para los y las ruandesas. Tal es el caso de las campañas de Naciones

Unidas, en colaboración con las ONGs Plan Internacional y Manos Unidas, la Fundación Goldman Sachs junto con la Universidad William Davidson Institute que han cumplido con los planes operativos planteados. Esto último se demuestra en la relatoría de las experiencias de ruandesas emprendedoras como Aime Claudine, Marceline Ikigenye, Marie Claire Uwamahoro y Jackeline Kabaharira por mencionar algunos casos exitosos.

Al ser la información y los conocimientos una fuente de poder reconocida por las mujeres ruandesas, ellas han dado apertura a perfeccionar sus técnicas agrícolas, artesanales y tecnológicas para adentrarse aún más en la arena laboral. La ONG norteamericana Women for Women, reporta un incremento en la consciencia de salud sexual y reproductiva de las mujeres al usar métodos anticonceptivos en un 52%, un incremento de la atención hospitalaria en parto y post-parto en un 69%, una disminución en la mortalidad infantil en un 32% y una reducción de la desigualdad de género como logro nacional al ubicarse en el puesto 76 de 208 países.

El gobierno central ha sido exitoso en promocionar el país en la comunidad internacional, como un lugar idóneo para la ejecución de programas de género. Esto debido a la apertura del gobierno a organismos internacionales y visitas guiadas en la capital de Kigali para mostrar los avances en materia de género alcanzados. No obstante, Ruanda cuenta con 30 distritos que requieren de atención. La campaña HeforShe de Naciones Unidas lanzada en 2014 en Ruanda y el movimiento Impact 10x10x10 permitieron difundir la imagen ruandesa. Al mismo tiempo, permitieron que Ruanda tenga acceso a un espectro ampliado de relaciones internacionales con políticos, instituciones universitarias y empresas; y a una extensión crediticia con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional al generar confianza en sus inversionistas.

La presencia de Ruanda en mesas de diálogo como el Foro de Mujeres Parlamentarias complementó la imagen de compromiso con las causas de las mujeres que los organismos internacionales pregonan al defender los derechos humanos. No obstante, las voces de las mujeres aparecen en distintas instancias que no son necesariamente oficiales, pero que también deben ser tomadas en consideración para tener un panorama completo de la real situación del país. Las llamadas decorativas diputadas, en la Cumbre de Verano de Kigali 2014 donde se reunió el Foro de Mujeres Parlamentarias, atestiguan requerir de una

inclinación hacia el Frente Patriótico Ruandés, con la finalidad de obtener apoyo para leyes que protejan sus hogares y a sus familias.

La estabilidad del país requiere del constante flujo de fondos externos, que representa entre el 30-40% del presupuesto nacional, lo que en caso de faltar limitaría la subvención de combustible que otorga el gobierno hasta 2015 a sus ciudades. Sumado a esto está el riesgo que tienen los productos exportables de Ruanda en el mercado internacional, la baja inversión de la empresa privada y el incremento del sector agrícola no asalariado que comercia sus productos sin un listado de precios fijos o practica el intercambio de productos para la subsistencia de las familias.

En el marco del empoderamiento político, económico y social converge la labor realizada por el MIGEPROFE para la resiliencia de la población afectada por el genocidio con servicios de asistencia médica y psicológica que incluyen también a grupos minoritarios como ancianos, discapacitados y niños/as huérfanos. El Ministerio de Salud, por su parte, enfrenta el reto de atender los casos de violencia doméstica, contagio de VIH/SIDA y apoyo a las viudas del genocidio. Seguido, el monopolio de la pobreza centralizado en las mujeres. Pese a que ellas han creado el 58% de empresas entre el sector formal e informal y representan el 30% del PIB del país, continúan sin generar superávits. Por estas razones, la evaluación de agentes externos requiere de una profundización de las necesidades reales de la sociedad.

El soporte brindado en Ruanda por la comunidad internacional ha tenido aciertos y desaciertos que han incidido incluso en los sistemas de justicia. Los juicios Gacaca post-genocidio muestran una mezcla de sistemas judiciales que resultaron en el cometimiento de injusticias para víctimas y victimarios. Parcialmente, el sistema justicia pudo evolucionar en 2008 cuando se dictaminó que un 40% de jueces sean mujeres. La óptica femenina ayudaría para que se instauren tribunales que den sentencia a más de un millón de casos no resueltos, pero el proceso continúa sin un desenlace.

En la sociedad ruandesa, existen diversos factores para reestructurar la cosmovisión de sus pobladores en términos de derechos, más aun cuando ya existe en la memoria colectiva tradiciones, normas y valores transmitidos de generación en generación. Testimonios como los de Berthe Mukamusoni, ex

parlamentaria, reiteran la necesidad de unificar al pueblo ruandés por la lucha racial y de clases sociales, problemática principal desde la época de la colonia. La división entre Hutus y Tutsis, que data desde el siglo XVIII, ha sido una constante entre quien ocupa un lugar privilegiado en la estructura social. Las motivaciones para el cambio constitucional y la adaptabilidad de la población ruandesa a las directrices internacionales suponen un método de supervivencia innato en el imaginario de la gente. Esto último, debido a los procesos históricos experimentados en el territorio, desde la monarquía Tutsi hasta la descolonización europea que estalló en un genocidio. La dependencia económica y política de Ruanda, ata al país a las potencias europeas que ocuparon sus tierras.

El Plan de Acción de Ruanda y la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer son instrumentos legales que legitiman la participación de las mujeres y el respeto a las mismas de manera escrita. Pero no son un precedente para la población ruandesa; esto debido a que en sus orígenes estaba legitimada y reconocida la importancia de la mujer en la sociedad como la pieza indispensable para la continuación de la sociedad y su convivencia armónica. Los estudios antropológicos y arqueológicos arrojan evidencia de una monarquía tutsi liderada por una Madre Reina, bajo la protección divina de Imana (Dios), quien era fuente de vida, conciliadora de su comunidad y protectora de la familia. En el post-genocidio, la tarea de reconstruir la sociedad fue una oportunidad para retomar el valor de la mujer, que fue relegado a la esfera doméstica y reproductiva en conformidad con los patrones sociales copiados de las colonias europeas.

Para recobrar la memoria colectiva, el Centro de Estudios de Género de Ruanda ofertó maestrías para hombres y mujeres del sector público y privado, que fueran nacionales o extranjeros para que identifiquen las falencias sistemáticas de la estructura social; y así propongan soluciones que satisfagan las necesidades todos y todas. Haguruka junto a las organizaciones no gubernamentales presentes en Ruanda, encaminó sus esfuerzos a la difusión de información jurídica para dotar de herramientas legales a la población.

La herencia europea sobre la relación entre hombres y mujeres, violencia e ingresos es replicada, pero no de manera exacta. Ambos sexos, reportan abusos en la infancia, sus ingresos nos superan los 30 francos ruandeses, la

superioridad de ingresos femeninos no son mayormente causales de violencia intrafamiliar, las tareas del hogar son compartidas y la educación llega al nivel primario. La relación de violencia e ingresos en el hogar está subordinada a la necesidad de recursos (alimento y vivienda) y servicios (salud y educación); razón por la que se requiere de los ingresos de hombres y mujeres en el lugar para incrementar el capital y patrimonio familiar. El sentido de colectividad y comunitarismo que está impregnado en la sociedad ruandesa, exige a la población un aporte para el mejoramiento de la calidad de vida.

Investigaciones de Justine Uvza y Elizabeth Pearson permitieron demostrar el rol de la mujer en la sociedad ruandesa como la clave para el resurgimiento, reconciliación y reconstrucción de una sociedad devastada por el divisionismo étnico fundado por influencias europeas. Pese a que la igualdad de género no es un logro en su totalidad, existe la intención de lograr una sociedad igualitaria en el acceso a derechos humanos, y no únicamente de las mujeres. Las *Mabuja* o gerentes del hogar en Ruanda, adquieren nuevamente notoriedad con los cambios constitucionales; pero son víctimas una doble labor, viven en algunos casos con el temor de ser violentadas por no cumplir con su deber de madres, esposas e hijas y ahora parlamentarias, políticas, empresarias y salvadoras de su nación.

A costas llevan la tarea de rescatar a su país y ser heroínas para otros, pero no necesariamente para ellas mismas. La agenda que las mujeres deben cumplir por sus convicciones de entrega a los suyos converge un desarrollo profesional sin dejar de lado el cuidado del hogar. Las mujeres que representan el 82% de las PYMES, ocupan el 64% de escaños en la Cámara Baja del Parlamento y se mantienen en el sector agrícola en un 86.3%, son el motor de su nación. La brusquedad en la que las mujeres se vieron envueltas con el genocidio resultó en una responsabilidad igualmente costosa para ellas, debido a la carencia de educación y experiencia para ejercer cargos antes desconocidos; que eran empíricamente practicados en una escala comunitaria y no nacional.

VII. CONCLUSIONES

A partir del análisis que se ha desarrollado durante el presente trabajo de titulación, fue posible verificar que la hipótesis planteada se cumple parcialmente. La misma establecía que el cambio constitucional de 2003 sería apoyado por organismos internacionales para la promoción de campañas de igualdad y equidad de género, pero su influencia carecería de efectividad al ignorar el componente cultural para acceder a la comunidad ruandesa. Es bajo este escenario que la República de Ruanda se convierte en un referente de género ante la comunidad internacional, al mismo tiempo que busca financiamiento de organismos de cooperación internacional para sus programas de educación, salud, seguridad, comercio y economía. Las campañas de igualdad y equidad de género buscan ser un aliciente para una población que tuvo el trauma de un genocidio; pero que requería de un estudio a profundidad para atender las necesidades de pobladores con un conflicto cultural a cuestas. A continuación se detallan las conclusiones que respaldan lo afirmado:

- El cambio constitucional de 2003 implementó cuotas de género en la Asamblea Nacional, debido a la necesidad de ocupar estos cargos por parte de las mujeres, ya que el genocidio de 1994, dejó a la población masculina reducida en su mayoría. Fue entonces que las mujeres que quedaron huérfanas y viudas tras el genocidio tuvieron que ocupar los cargos administrativos, políticos, legislativos y económicos que los hombres dejaron al fallecer.
- El incremento progresivo de parlamentarias es el resultado de la presión internacional sobre los procesos políticos y económicos de Ruanda, ya que Naciones Unidas, junto con ONGs presentes en el territorio, buscaban evitar que ocurra una nueva masacre sistemática como la de 1994.
- La designación de las mujeres en cargos políticos depende directamente de su conexión con el Frente Patriótico ruandés y con los intereses del presidente Paul Kagame. La estrategia de cuotas de género es un mecanismo que tiene origen en el régimen político de Uganda y la República Democrática del Congo, donde se usó al grupo femenino de la población para formular políticas de estado y leyes, de la misma manera que en el estado de Ruanda. Pese a que las mujeres participaron en la creación de la

Constitución 2003 no tenían el conocimiento ni la experticia para la creación de este documento, ni para el ejercicio efectivo de sus cargos legislativos y ministeriales.

- Una vez que las mujeres fueron visibilizadas en la esfera política tenían la posibilidad de proponer proyectos de ley con los cuales recobrarían sus derechos y los de sus hijos. La administración femenina en la legislatura corresponde al imaginario de la esfera doméstica y la búsqueda del bienestar familiar, que es promovido por organismos internacionales.
- La mortalidad infantil y materna se redujo debido a las acciones propuestas por las legisladoras y la implementación de un registro de datos estadísticos comparables a través de los años.
- Los foros de mujeres parlamentarias dan cabida a espacios de diálogo que no necesariamente son aplicables en las realidades nacionales; como es el caso del foro Amani que en su discurso mantiene un enfoque de género y encuentra sus esfuerzos encaminados hacia el regreso de los ex patriados de territorios aledaños; pero ambos foros aportan en la sensibilización de la población sobre el respeto a los Derechos Humanos de hombres y mujeres de una manera informativa en las jornadas legislativas.
- El parlamento ruandés promueve un discurso humanista que está ligado a las disposiciones de organismos internacionales como Naciones Unidas con el fin de velar por la paz y la promoción de la equidad de género pese a que la realidad de hombres y mujeres no sea tal cual equitativa; ya que las mujeres conforman el 86.3% del sector agrícola y menos del 20% de mujeres ocupa cargos de administración pública económica como ministerios, alcaldías y cortes. Esto denota que la economía en Ruanda mantiene un dominio masculino, pese a las disposiciones inclusivas internacionales como las de la CEDAW.
- La hoja de ruta de la administración de Paul Kagame tiene un interés económico y de seguridad que busca fortalecer los programas tecnológicos de información y comunicación para mantener el control sobre las actividades de sus pobladores y evitar su insurgencia. La firma de un contrato con las

empresas tecnológicas KT Corp y Facebook, denotan la intención del gobierno de incrementar la accesibilidad de la población en un 95% a internet 4G de alta velocidad, con la finalidad de acceder a bases de datos, cuentas y visitas de páginas de su población.

- La Política Nacional de Género y el MIGEPROF, como instrumento e institución encargados de promover la igualdad y equidad de género, carecen de resultados significativos debido a la ausencia de una metodología para formular sus programas y proyectos, la falta de evaluación luego de los programas y la ejecución de los mismos a partir de 2008-2011, es decir 5 y 8 años después de instaurado el gobierno de Kagame.
- Las campañas de igualdad y equidad de género realizadas por Save The Children, Visión Mundial, AWOOG, Rwanda Avenir, CECI, International Justice Mission, Compassion Internacional, Women for Women, SOS village d'enfant, Human Right Watch, Care International, principales ONGs que trabajan con este enfoque, direccionaron sus esfuerzos a sensibilizar a la población en cuanto a la violencia basada en género para reducir las tensiones en las comunidades y evitar que estalle un nuevo conflicto.
- Las campañas de asistencia técnica y promoción de la educación direccionada a que las mujeres ruandesas culminen sus estudios ha sido fallida; debido a que solo el 25% de mujeres tiene estudios universitarios y un 63% de ellas no logra acceder a estudios superiores al primario por las responsabilidades domésticas y maritales que son su prioridad.
- Los emprendimientos que las mujeres han desarrollado en soldadura de metales, promoción turística y producción ganadera y agrícola han tenido éxito a nivel comunitario, pero no llegan a generar ingresos que favorezcan el presupuesto nacional debido al mantenimiento de una economía de subsistencia y la primacía del bienestar familiar limitada al corto y mediano plazo, mas no en el largo plazo.
- La dinámica asistencialista de los organismos internacionales en Ruanda pone en riesgo su estabilidad económica y política debido a que el 30-40% de su presupuesto nacional se alimenta de donaciones de la cooperación

internacional; misma que puede fluctuar en base a la situación de los donantes en la arena global.

- La igualdad y equidad de género que buscan promover los organismos internacionales es secundario para los y las ruandeses, cuyo interés primordial es el de superar los índices de pobreza para convertirse en un país de ingresos medios. Según el informe del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, las familias de Ruanda se dedican a la agricultura en un 76% y requieren de préstamos estatales para solventar los gastos de la actividad agrícola. Los préstamos individuales que reciben las familias, de 8000 francos ruandeses, permiten mantener la economía del hogar en el corto y mediano plazo, pero no logran sostenerse más allá de los 5 años.
- Las mujeres ruandesas perciben el género más allá de la corporalidad, debido a su cosmovisión cultural sobre lo que significa ser mujer, que está ligado al ser un ser social y no necesariamente sexual por su anatomía.
- El mestizaje legal existente en Ruanda toma tradiciones africanas, como los juicios Gacaca y el Common Law, generando injusticias para víctimas y victimarios del genocidio debido a la necesidad de concretar sentencias con prontitud en lugar de examinar los casos a profundidad; esta situación se repite en el sistema político de corrupción dominado por el Frente Patriótico Ruandés que impone los veredictos que las mujeres legisladoras, políticas y juezas deben emitir.

VIII. RECOMENDACIONES

- En la República de Ruanda se evidencian actos de corrupción cometidos por el primer mandatario al centralizar el dominio del país en un partido político, que es el Frente Patriótico Ruandés. Por esta razón se recomienda a la comunidad internacional realizar una auditoría al Presidente Paul Kagame, bajo las disposiciones de la Norma de Auditoría Internacional y mediante una Comisión de tres países designados por Naciones Unidas, en cuanto a la distribución de fondos provenientes de la cooperación internacional y los procesos políticos, legislativos y judiciales que han tenido su visto bueno. Sin embargo, esta recomendación sería factible una vez que el gobierno ruandés emita su aprobación a la auditoría y especifique el alcance de la misma; para evitar la intervención en su soberanía.
- El gobierno ruandés debe impulsar a las pequeñas y medianas empresas, mediante la exención de impuestos y dotación de incentivos por logros alcanzados. Para lograr que las pymes puedan incrementar su rendimiento y competitividad, debe existir una alianza público-privada entre el gobierno y la Federación del Sector Privado, direccionando a las pequeñas y medianas empresas a ser proveedores fijos de las cámaras aliadas a esta federación.
- El gobierno ruandés, además de ratificar la CEDAW, debería adherirse a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (CERD), que va alineada a los intereses de la población en cuanto a la lucha racial que existe en su bagaje histórico. El escenario de la Cumbre de la Unión Africana, realizada cada año, es la oportunidad para aunar intereses y esfuerzos de los países africanos. Así mismo, la integración de Ruanda al Plan 2063 de la Unión Africana permite ampliar su espectro diplomático.
- El MIGEPROF y la Política Nacional de Género deben reformular sus estrategias, objetivos y plazos de ejecución y evaluación en base a las necesidades de la población, tomando el tiempo de recolectar información de las comunidades y los informes de instituciones como el MINEDUC, Ministerio de Salud y de Justicia. Mediante el trabajo conjunto con el RALGA (Asociación Ruandesa de Autoridades de Gobiernos Descentralizados), es posible crear una línea base de información con los requerimientos de la

población para reformular las políticas existentes o mejorar su alcance y aplicación.

- Los organismos internacionales presentes en el territorio que pretendan promover la igualdad y la equidad de género deben ampliar su estudio sobre las estructurales de la violencia contra la mujer; donde la igualdad sea un derecho y la equidad sea un mecanismo de armonización social.
- Se recomienda establecer un compromiso conjunto entre los órganos y comités gubernamentales, así como en las entidades de la administración pública y sociedad civil para que no haya duplicidad de esfuerzos y se optimicen los recursos humanos y de capital disponibles en el territorio. En este caso Naciones Unidas sería el organismo internacional llamado a vigilar el cumplimiento de los compromisos efectuados, con el fin de evitar conflictos de intereses internos.
- Se recomienda al gobierno ruandés fomentar la producción agrícola mediante la inversión en tecnologías de riego y a través de una solicitud de adherencia al Programa 21 de Naciones Unidas, contemplado bajo el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en la División de Desarrollo Sostenible. El Programa 21, aborda cuatro secciones que incluyen: 1) dimensiones sociales y económicas, 2) conservación y gestión de recursos para el desarrollo, 3) fortalecimiento del papel de grupos principales, y 4) medios de ejecución. Lo que pretende el programa, es crear una asociación mundial con países cuyas economías se encuentran en transición y con otros de economías desarrolladas, para impulsar un crecimiento y transformación social en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos del mundo.
- El Parlamento debe fomentar el funcionamiento de comisiones parlamentarias fuertes que se dediquen exclusivamente al tema de los derechos humanos y derechos de género y que trabajen en conjunto con los organismos internacionales en la materia.
- Los organismos internacionales deben interesarse en el levantamiento de información que contemple la recolección de memorias culturales colectivas por medio de testimonios en las comunidades urbanas y rurales para contrastar la información obtenida y adaptar sus programas y proyectos al

contexto del territorio donde trabajan. El beneficio de recolectar información cultural es incrementar el éxito de los programas y proyectos en Ruanda y en los lugares donde los organismos internacionales están presentes, de esta manera sus iniciativas tendrían una sostenibilidad demostrable que puede replicarse en otros países con conflictos étnicos similares.

- El sector educativo de Ruanda debe ser impulsado por el gobierno central y los organismos internacionales que financian al país desde la crisis de 1994, como es el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que se abra una oferta de becas para estudios universitarios y de maestría a funcionarias y funcionarios públicos.
- El Centro de Estudios de Género de Kigali debe ampliar las investigaciones que realizan sus estudiantes y permitir que estas sean socializadas en el Parlamento, a través de la Plataforma de Sociedad Civil de Ruanda creada en 2004, si incluyen propuestas para la mejora de los servicios sociales o identifican problemáticas sociales que deben ser atendidas por los legisladores y el ejecutivo.
- Los organismos internacionales deben establecer una estrategia de salida del territorio de manera que los programas y proyectos emprendidos continúen en manos de la administración estatal. Esto podría garantizarse a cambio de mejorar la imagen gubernamental de Ruanda.
- La sociedad civil debe retomar las concepciones tradicionales sobre lo que representa la mujer en la sociedad por medio de la sociabilización de la cultura a través de organismos comunitarios y nacionales que realicen campañas culturales y rescaten la lengua kinyarwanda (en peligro de extinción de acuerdo a la Academia de Lengua y Cultura de Ruanda). La cultura es fuente de identidad para los pueblos, esta permite desarrollar actitudes y valores que dan forma al pensamiento y por ende a la forma de proceder. Además, la cultura genera un sentido de pertenencia que define la forma de tratar a los demás. En Ruanda, el trato hacia la mujer, requiere que la sociedad en conjunto retome la visión pre-colonial que tenía sobre ella como madre, protectora, creadora de vida y eje fundamental para la perpetuidad de la población.

- Los organismos internacionales que transversalizan un enfoque de género en su labor deben replantearse qué corrientes de feminismo aplican en base al contexto cultural en el que se encuentran, en lugar de intentar estandarizar una visión de igualdad y equidad de género. La identificación de conceptos alineados a un contexto nacional, a una identidad étnica y la cosmovisión de una sociedad sobre el género, son ejes fundamentales para adquirir una postura de comprensión en lugar de una de imposición de términos desde un proyecto colonial de cooperación internacional. El riesgo de no dar importancia a estos elementos, puede limitar el alcance y continuidad de los programas y proyectos internacionales en Ruanda y en el mundo.

LISTA DE REFERENCIAS

Referencias académicas

Libros

Przeworski, A. (2010). *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno*. Argentina, Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Rourke, J. (1997). *International Politics on the World Stage*. Connecticut: Dushkin/McGraw-Hill

En la web

Abari, N. (2017). Rwanda's Path to Gender Equity. *Berkley Political Review*, (1)1. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:QhK6T6dj0UcJ:https://bpr.berkeley.edu/2017/10/18/rwandas-path-to-gender-equity/+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b>

Agwuele, A. (2013: 250-325) "Reengineering Social Institutions for Peace and Development: The Case of Post-Genocide Rwanda" *Development, Modernism and Modernity in Africa*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=AlfDAgAAQBAJ&pg=PT299&dq=rwandan+parliament,+policy+promoted+by+women+legislators&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwinjrWoqLnUAhXGOSYKHaXzDBM4ChDoAQgpMAE#v=onepage&q=rwandan%20parliament%2C%20policy%20promoted%20by%20women%20legislators&f=false>

Alberdi, J. y Pérez de Armiño, K. (2018). Capital social. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado el 21 de enero de 2018 de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/29>

Alexandrov, M. (2003). The Concept of State Identity in International Relations: A Theoretical Analysis. *Journal of International Development and Cooperation- Hiroshima University*, (10)1, 33–46. Recuperado el 30 de diciembre de 2017 de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.503.2088&rep=rep1&type=pdf>

Amani Forum (s.f). *Amani Forum Rwanda chapter holds it's annual general Assembly (AGA)*. Recuperado el 22 de julio de 2017 de https://web.archive.org/web/20110317152020/http://www.amaniforum.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=13&Itemid=15

- Arndt, S. (2000). African Gender Trouble and African Womanism: An Interview with Chikwenye Ogunyemi and Wanjira Muthoni. *The University of Chicago Press*, (25)3, 709-726. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/pdf/3175414.pdf>
- Balikungeri, M. e Ingabire, I. (s.f). *Security Council Resolution 1325: Civil Society Monitoring Report Rwanda*. Recuperado el 09 de noviembre de 2017 de: http://www.peacewomen.org/assets/file/gnwp_monitoring_rwanda.pdf
- Banks, A. (2007). Challenging political boundaries in post-conflict states. *U. Pa. J. In t'l. L*, (29)1, 105- 168. Recuperado el 08 de noviembre de 2017 de: [https://www.law.upenn.edu/journals/jil/articles/volume29/issue1/Banks29U.Pa.J.Int%27IL.105\(2007\).pdf](https://www.law.upenn.edu/journals/jil/articles/volume29/issue1/Banks29U.Pa.J.Int%27IL.105(2007).pdf)
- Banco Mundial. (2013). *Desarrollo agrícola en Rwanda*. Recuperado el 17 de septiembre de 2017 de: <http://www.bancomundial.org/es/results/2013/01/23/agricultural-development-in-rwanda>
- Banco Mundial. (2014). Invertir en las mujeres jóvenes da buenos resultados en Rwanda. Recuperado el 06 de octubre de 2017 de: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/08/12/investing-in-young-women-pays-off-rwanda>
- Banco Mundial. (2017). *Rwanda Economic Update: Sustaining Growth by Building on Emerging Export Opportunities*. Recuperado el 15 de octubre de 2017 de: <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2017/09/06/rwanda-economic-update-sustaining-growth-by-building-on-emerging-export-opportunities>
- Banco Mundial. (2017). *Rwanda-Economic-Update: Tenth Edition August 2017*. Recuperado el 16 de octubre de 2017 de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/28111/119036-WP-PUBLIC-21-8-2017-16-10-48-RwandaEconomicUpdate.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barreto C., et al. (2006). Límites del constructivismo Pedagógico. *Universidad de la Sabana*, 9(1), 12-31. Recuperado el 22 de enero de 2018 de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/645/730>
- Bauer, G. y Dawuni, J. (2015). *Gender and the Judiciary in Africa: From Obscurity to Parity?*. Recuperado el 09 de diciembre de 2017 de: <https://books.google.com.ec/books?id=ILDhCgAAQBAJ&pg=PA3&lpg=PA3&dq=PRECOLONIAL+PERIOD+IN+RWANDA+,+WOMEN+ROLE+AND+TRADITION&source=bl&ots=6bMous-S6Q&sig=jpWSLPIIWE-IGkECjzkkXT2Mlaw&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjXoeuQyLfXAhWCeCYKHMYMnAogQ6AEIYjAH#v=onepage&q=PRECOLONIAL%20PERIOD%20IN%20>

ORWANDA%20%2C%20WOMEN%20ROLE%20AND%20TRADITION&f=false

Brooks, E. (1989). "Beyond the Sound of Silence: Afro-American Women in History". *Gender & History*. *Gender & History*, (1)1, 50-68. Recuperado de http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-0424.1989.tb00234.x/epdf?r3_referer=wol&tracking_action=preview_click&show_checkout=1&purchase_referrer=www.google.com&purchase_site_license=LICENSE_DENIED

Burnet, J. (2008). Gender Balance and the Meanings of Women in Governance in Post-Genocide Rwanda. *Oxford University Press on behalf of The Royal African Society*, 107 (428), Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/pdf/20628350.pdf?refreqid=excelsior:4c9319c7e8bc194c0a71860bd7684863>

Carrizo, L. (2016). *Programa Geografía Política 2016*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/327798359/Programa-Geografia-Politica-2016>

Centre for Gender Studies. (2017). *About us: Background, Mission and Vision*. Recuperado el 07 de noviembre de 2017 de: <http://www.cgs.ur.ac.rw/?q=about-us>

Centre for Gender Studies. (2017). *Research: Students' abstract*. Recuperado el 01 de diciembre de 2017 de: http://www.cgs.ur.ac.rw/?q=Researchagaciwo.ac.rw/sites/cass/sites/default/files/Link%203_ALL%20ABSTRACTS_Students%20%281%29.docx

Centro de Comercio Internacional. (2013). Desatar el potencial de las mujeres que trabajan en el comercio informal en África Oriental. Recuperado el 22 de enero de 2018 de: <http://www.intracen.org/articulo/desatar-el-potencial-de-las-mujeres-que-trabajan-en-el-comercio-informal-en-africa-oriental/>

Chan, A. (2010). A Study of Self-Help in Anarchic International Systems. *Views- E-International Relation Students*, 1(1). Recuperado el 22 de enero de 2018 de: <http://www.e-ir.info/2010/07/27/a-study-of-self-help-in-anarchic-international-systems/>

Cheldelin, S. y Eliatamby M. (2011). *Women Waging War and Peace: International Perspectives of Women's Roles in Conflict and Post-Conflict Reconstruction*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=t-WoAwAAQBAJ&pg=PA141&lpg=PA141&dq=PRECOLONIAL+PERIOD+IN+RWANDA+,+WOMEN+ROLE+AND+TRADITION&source=bl&ots=csrx-Hv39e&sig=Zdp32HDh0xpmlpT-cyzZkscEHSc&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjXoeuQyLfxAhWceCYKHYYMnAogQ6AEIcTAJ#v=onepage&q=PRECOLONIAL%20PERIOD%20IN%20RWANDA%20%2C%20WOMEN%20ROLE%20AND%20TRADITION&f=false>

- Chernoff, F. (2015). Metateoría convencionalista y defensa de la predicción: de la teoría a la política. *Vacio*, 1(1). Recuperado el 22 de enero de 2018 de: <https://erichluna.wordpress.com/category/relaciones-internacionales-2/fred-chernoff/>
- Clarck P. (2010). *The Gacaca Courts, Post-Genocide Justice and Reconciliation in Rwanda: Justice without Lawyer*. Recuperado el 22 de octubre de 2017 de: https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=_wvpChu33tUC&oi=fnd&pg=PR7&dq=The+Gacaca+Courts+and+Post-genocide+Justice,&ots=sKze5LUign&sig=K7VluNNNoAioBywa7Xu9gvdmA1ic#v=onepage&q=The%20Gacaca%20Courts%20&f=false
- Cole, C., Manuh, T. y Miescher, S. (2007) *.Africa After Gender?*. Recuperado de: https://books.google.com.ec/books?id=IYcOgxeVTrMC&pg=PA11&lpg=PA11&dq=africana+womanism+in+rwanda&source=bl&ots=KFP1jNwgXc&sig=BxlZMGvqHM2q3G7xqtmgB4FXxwU&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjS_Y7co6vYAhWCRN8KHUWICx4Q6AEIVjAG#v=onepage&q=africana%20womanism%20in%20rwanda&f=false
- Collins, P. (1990). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Boston, UnwinHyman. Recuperado el 13 de octubre de 2017 de: <http://media.pfeiffer.edu/lridener/courses/BLKFEM.HTML>
- Constitutionnet. (2017). *Constitutional history of Rwanda*. Recuperado el 5 de abril del 2017 de: <http://www.constitutionnet.org/country/constitutional-history-rwanda>
- Consude. (2003). *Equidad de género en práctica: un manual para la CONSUDE y sus contrapartes*. Recuperado el 22 de enero de 2018 de: https://www.eda.admin.ch/dam/deza/es/documents/themen/gender/224801-equidad-genero-en-practica_ES.pdf
- Cooper-knock, SJ. (2016). Rwanda: Liberation by numbers. *Democracy in Africa: A resource for the study of democracy in Africa*, 1(1). Recuperado el 5 de Abril del 2017 de: <http://democracyinafrica.org/rwanda-liberation-by-numbers/>
- Crenshaw, K. (2004). Intersectionality The Double Bind of Race and Gender. Recuperado el 22 de octubre de 2017 de: https://www.americanbar.org/content/dam/aba/publishing/perspectives_magazine/women_perspectives_Spring2004CrenshawPS.P.authcheckdam.pdf
- Davis, J., y Cortell, A. (2000). Understanding the Domestic Impact of International Norms: A Research Agenda. *International Studies*

Review, 2 (1), 65-87. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: <http://www.rochelleterman.com/ir/sites/default/files/Cortell2000.pdf>

Definicion.co. (2015). Definición de genocidio. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: <http://www.definicion.co/genocidio/>

Della Porta, D., y Keating M. (2008). *Approaches and Methodologies in the Social Sciences: A Pluralist Perspective*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj_jNz__OnYAhXSMd8KHSfhCp4QFggoMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.researchgate.net%2Ffile.PostFileLoader.html%3Fid%3D5625b4b26225ff3ea28b4569%26assetKey%3DAS%253A286472038043649%25401445311664308&usq=AOvVaw2Dzqy_lqyaxhISIE_O3ZFD

Devlin, C. y Elgie, R. (2008). The Effect of Increased Women's Representation in Parliament: The Case of Rwanda. *Parliamentary Affairs*, (61)2. Recuperado de: <https://academic.oup.com/pa/article/61/2/237/1591694>

Di Meco, L. (s.f.). Women's Political Networks: Defining Leadership, Breaking Barriers, and Fostering Change. *The Wilson Center*, (1)1. Recuperado el 09 de diciembre de 2017 de: <https://es.scribd.com/document/344411696/Women-s-Political-Networks-Complete-Guide>

Dudman, J. (2014) Lessons from Rwanda's female-run institutions, *The Guardian*, 1(1) recuperado el 15 de octubre de 2017 de: <https://www.theguardian.com/society/2014/jul/01/lessons-rwanda-female-run-institutions-mps>

Etim, J. (2016). *Introduction to Gender Studies in Eastern and Southern Africa: A Reader*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=wkzADAAAQBAJ&pg=PA20&dq=CENTRE+FOR+GENDER+STUDIES,+WOMEN+ORGANIZATIONS+IN+RWANDA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwizkqSVot3XAhVLYt8KHdpiAsIQ6AEILTAB#v=onepage&q=CENTRE%20FOR%20GENDER%20STUDIES%2C%20WOMEN%20ORGANIZATIONS%20IN%20RWANDA&f=false>

Eunice, K. (2012). *Feminismo Africano: Curso de Expertos universitarios en Cooperación Internacional con África Subhariana*. *Univerdidad de Jaen*, (1)1, 1-87. Recuperado el 15 de noviembre de 2017 de: http://www.casafrica.es/casafrica/Agenda/2012/01_Curso_CID_Univ_Jaen_Present_Khanyisa.pdf

Freedom House (2016) *Rwanda Freedom in the World 2016*, 1(1). Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2016/rwanda>

Fuentes, G. (2015). *Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior*. Instituto de Estudios Internacionales - Universidad de Chile,

ISSN 0716-0240 • 47-65. Recuperado el 21 de enero de 2018 de:
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&ved=0ahUKEwivvy6i_TYAhVQslMKHdBHDC4QFghcMAc&url=http%3A%2F%2Fwww.revistaatemus.uchile.cl%2Findex.php%2FREI%2Farticle%2Fdownload%2F36431%2F38068&usg=AOvVaw0jRoqd5_ow4Egwi876CGjG

Fundació Solidaritat UB. (2018). *Sistema polític: Grandes Lagos-Ruanda*. Recuperado el 22 de enero de 2018 de:
<http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/lagos/datos/stma-politic.htm#anchor-ruanda>

Ganuza, C. (2012). *Petróleo, estado y socialismo siglo xxi: ep Petroecuador y la construcción del proceso de integración energética regional*. (Disertación de Maestría en Integración y Cooperación Internacional). Rosario-Argentina: Centro de Estudios de Relaciones Internacionales (CERIR) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Recuperado de:
<http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1382/index.htm>

Ganuza C. (2014). *Petróleo, Estado y socialismo del siglo XXI: Ep Petroecuador y la construcción del proceso de integración energética regional*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1382/constructivismo.html>

Girl up Rwanda. (s.f.). Sharing the stories and opinions of Rwandan girls as they struggle to liberate their minds and embrace complete empowerment. Recuperado el 30 de diciembre de 2017 de:
<http://girluprwanda.over-blog.com/>

Gupta, A. y Ferguson J. (1992). Beyond Culture: Space, Identity and the Politics of Difference. *Cultural Anthropology*, 7(1), 6-23. Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/8ef1/712c625221b504bb411af047a96b8b4940dd.pdf>

Guzzini, S. y Leander, A. (2006). *Constructivism and International Relations: Alexander Wendt and His Critics*. Recuperado el 05 de octubre de 2017 de:
<https://books.google.com.ec/books?id=FxNx1qqGThEC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Haguruka NGO. (2017). *For the defense of Woman and Child's Rights: Research and publications*. Recuperado el 07 de noviembre de 2017 de: <http://www.haguruka.org.rw/spip.php?rubrique64>

Herndon, G. y Randell, S. (2013). Surviving Genocide, Thriving in Politics: Rwandan Women's Power *Cosmopolitan Civil Societies Journal*, 5(1), 69-96. Recuperado de:
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.833.3447&rep=rep1&type=pdf>

H. M. King Kageli V. (s.f.). The Kings of Rwanda - Fathers of a Nation Part I: The Eye of God - Rwandan Kings of the Pre-Colonial Age (ca.

1200-1895 AD). Recuperado el 13 de noviembre d 2017 de:
<http://king-kigeli.org/monarchical-tradition-part-i>

Hogg, C. (2009). Women's Political Representation in Post-Conflict Rwanda: A Politics of Inclusion or Exclusion?. *Journal of International Women's Studies*, 11(3), 34-55. Recuperado de:
<http://vc.bridgew.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1191&context=jiws>

Holmes, G. (2014). *Women and War in Rwanda: Gender, Media and the Representation of Genocide*. Recuperado de:
<https://books.google.com.ec/books?id=XGkBAwAAQBAJ&pg=PA107&dq=HAGURUKA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjXqdne9KzXAhVCOSYKHYwpCJwQ6AEIQjAE#v=onepage&q=HAGURUKA&f=false>

Hubbard, L. (2010). Anna Julia Cooper and Africana Womanism: Some Early Conceptual Contributions. *Black Women, Gender + Families*, (4) 2, 31-53. Recuperado el 10 d diciembre de 2017 de:
<http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/pdf/10.5406/blacwomegen dfami.4.2.0031.pdf>

Hudson-Weems, C. (1997). Africana Womanism and the Critical Need for Africana Theory and Thought. *The Western Journal of Black Studies*, (21)2, 79-84. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de:
http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:X5_ss7w9vMQJ:web.missouri.edu/~hudsonweemsc/africanacritical.doc+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b-ab

Hudson-Weems, C. (1998). "Africana Womanism". *Africa to the Diaspora*: Africa World Press, (1)1, 153-155. Recuperado el 22 de septiembre de 2017 de:
<http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0777/565-2200-3-PB.pdf>

Hudson- Weems, C. (2000). Africana Womanism: An Overview. *Out of the Revolution: The Development of Africana Studies*, (14)1, 205-217. Recuperado el 30 de diciembre de 2017 de:
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:3j3sClrFRjQJ:faculty.missouri.edu/~hudsonweemsc/africanachapter.doc+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b-ab>

Hudson-Weems, C. (2008). *Africana Womanism & Race & Gender in the Presidential Candidacy of Barack Obama*. Recuperado de:
https://books.google.com.ec/books?id=Msw9g7c_r-QC&pg=PA35&lpg=PA35&dq=premises+of+africana+womanism&source=bl&ots=L6c0b8O1ZQ&sig=_iLHld83vZ62AlztdT4qeZrIKcE&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwis18nbuJbYAhWNNd8KHTCkAKwQ6AEIQTAC#v=onepage&q=premises%20of%20africana%20womanism&f=false

Human Rights Watch. (2011). *Ruanda: El legado mixto de los tribunales comunitarios para el genocidio*. Recuperado el 22 de octubre de

2017 <https://www.hrw.org/es/news/2011/05/31/ruanda-el-legado-mixto-de-los-tribunales-comunitarios-para-el-genocidio>

Human Rights Watch. (2011). *Justice Compromised*. Recuperado el 22 de octubre de 2017 de <https://www.hrw.org/report/2011/05/31/justice-compromised/legacy-rwandas-community-based-gacaca-courts>

Hutt, R. (2016). 5 things to know about Rwanda's economy. *Foro Económico Mundial*, (1) 1. Recuperado el 07 de octubre de 2017 de: <https://www.weforum.org/agenda/2016/04/5-things-to-know-about-rwanda-s-economy/>

Ifc. (2008). *Voices of Women Entrepreneurs in Rwanda*. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/f7cb1b80488657d3b312f36a6515bb18/7024English_Final.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=f7cb1b80488657d3b312f36a6515bb18

Ilo. (2003). *The Constitution of the Republic of Rwanda*. Recuperado de: <https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/64236/90478/F238686952/RWA64236.pdf>

Impact 10x10x10. (2015). Iniciativa piloto. *HeForShe*. Recuperado 07 de octubre de 2017 de: <http://www.heforshe.org/es/impact>

Inter-Parliamentary Union. (2017). *Statistical Archive: Women in National Parliaments*. Recuperado de: <http://www.ipu.org/wmn-e/classif-arc.htm>

International Institute for Democracy and Electoral Assistance. (2005). *Women in Parliament: Beyond Numbers*. Recuperado e 3 de Noviembre 2017 de: www.legislationline.org/.../Women%20in%20Parliament%20Beyond%20Numbers.pdf

International Monetary Fund. African Dept.. (2017). *Rwanda: Selected Issues*. Recuperado el 23 de enero de 2018 de: https://books.google.com.ec/books?id=vLxADwAAQBAJ&pg=PA34&lpg=PA34&dq=MINISTRY+OF+GENDER,+OFFICE+OF+GENDER+MONITORING+RWANDA&source=bl&ots=HZ1QrGT-pR&sig=TTmtOidK3O8silzRZOT05MS_kFs&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiow87Yg_nYAhXDulMKHTUpA98Q6AEIbDAJ#v=onepage&q=MINISTRY%20OF%20GENDER%2C%20OFFICE%20OF%20GENDER%20MONITORING%20RWANDA&f=false

Jayme, N. (2014). *Extension of Black Feminism: Womanism and Africana Womanism*. Recuperado el 14 de octubre de 2017 de: <https://prezi.com/uneufa5ley9x/extension-of-black-feminism-womanism-and-africana-womanism/>

Kurtis, D. (2014). Business, Paul Kagame and Rwanda: An Economic Model for Africa. *Venture*, 1(1). Recuperado el 16 de septiembre

de 2017 de <http://venturesafrica.com/paul-kagame-and-rwanda-an-economic-model-for-africa/>

Landesa. (2018). *Why Women's Empowerment Must Start with Land Rights*. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: <https://www.landesa.org/womens-empowerment-must-start-land-rights-blog/>

Lansford, T. (2014). *Political Handbook of the World 2014*. Recuperado de:

https://books.google.com.ec/books?id=iC_VBQAAQBAJ&pg=PA1198&lpg=PA1198&dq=belgian,+french+and+german+protectorate+in+rwanda+legislature&source=bl&ots=S7Q_SDDYUA&sig=O9kujEPyMjftDrdrvERYPIKx-pLY&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjdwZiDlclTAhWC6CYKHcNoD6UQ6AEIXzAH#v=onepage&q=belgian%2C%20french%20and%20german%20protectorate%20in%20rwanda%20legislature&f=false

Lisiti Ya Ngos Zujuje Ibyangombwa. (2013). List of NGOs registered in 2013-2014. recuperado el 01 de octubre de 2017 de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:IH4HA1QQzg4J:https://www.migration.gov.rw/fileadmin/templates/PDF_files/INGO/new/List_of___Registered_INGOs_2013_2014.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b-ab

Lizama, N. (2013). El constructivismo como nueva perspectiva para analizar las relaciones entre estados: el caso de la crisis del gas entre Bolivia y Chile. *Universum*, 28 (2). Recuperado el 20 de enero de 2018 de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762013000200005

Lozada, S. (2016). ONG Sensibilización. *Mans Unides*. Recuperado el 15 de octubre de 2017 de: <http://mansunides.org/es/manos-unidas/sensibilizacion>

Lynderup, M. (2017). *Conflict resolution through defection programming: the case of Rwanda and the Forces démocratiques pour la libération du Rwanda/ Democratic Forces for the liberation of Rwanda in Eastern Democratic Republic of Congo*. (Tesis doctoral). University of Tulane, Nueva Orleans. Recuperado de: <https://digitallibrary.tulane.edu/islandora/object/tulane%3A77515/datastream/PDF/view>

Mariscal, N. (2012). 1Aproximaciones constructivistas a la Unión Europea. *Universidad de Deusto*, 1(1), 1-24. Recuperado el 23 de enero de 2018 de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0ahUKEwiw1qH2t_vYAhVBzFMKHY-CCjwQFgggMAE&url=http%3A%2F%2Fced.revistas.deusto.es%2Farticle%2Fdownload%2F954%2F1115&usg=AOvVaw3RX0N_-2CPZlh1w6lwMGQx

Maphosa S., DeLuca L., Keasly A. (2014) *Building Peace from Whithin*. Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de

https://books.google.com.ec/books?id=y_YLAWAAQBAJ&pg=PA123&lpg=PA123&dq=paul+kagame+speech+march+2003&source=bl&ots=hqow-vsgWr&sig=hGEMb6nNuUXvJE0sk1jJpcejmDs&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjdk42R0anVAhVnwVQKHSkaBekQ6AEIWDAL#v=onepage&q=paul%20kagame%20speech%20march%202003&f=false

Mendoza y González. (2017). *Justicia sobre la hierba. Tribunales Gacaca: Lecciones de reconciliación para Colombia*. (Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Universidad del Valle, Montevideo. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: <http://www.congresoalacip2017.org/arquivo/downloadpublic2?q=YToyOntzOjY6InBhcmFtcyl7czoNToiYT0xOntzOjEwOiJJRF9BUiFVSZPljtzOjQ6IjE2MjMiO30iO3M6MT0iaCI7czozMjoiNzFjYmQwM2E1NjlmYjk0ZjcxNmJlYjI2M2RmNmMONTkiO30%3D>

Migeprof. (2008). *Ministry Of Education Girls 'Education Policy April 2008*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de: http://www.migeprof.gov.rw/fileadmin/_migrated/content_uploads/Girls_Education_Policy.pdf

MenEngage. (2010). *Masculinity and Gender Based Violence in Rwanda: Experiences and Perceptions of men and women*. Recuperado el 01 de diciembre de 2017 de: https://www.wewillsspeakout.org/wp-content/uploads/2013/11/Research_on_masculinity_in_Rwanda.pdf

Migeprof. (2009). *Gender and community development analysis in Rwanda*. Recuperado el 24 de septiembre de 2017 de: http://cleancookstoves.org/resources_files/gender-and-community.pdf

Migeprof. (2010). *National Gender Policy: final version*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de: http://www.migeprof.gov.rw/fileadmin/_migrated/content_uploads/National_Gender_Policy-2.pdf

Migeprof. (2011) *Rwanda Country Report on the Implementation of the Regional and International Human Rights Instruments on the Rights of Women*. Recuperado el 17 de septiembre de 2017 de www.migeprof.gov.rw/fileadmin/_migrated/content_uploads/Rwanda_report_on_women_ICGLR_2011-2_01.doc

Migeprof. (2014). *Beijing 20 Rwanda country report June 2014*. Recuperado el 23 de enero de 2018 de: http://www.migeprof.gov.rw/fileadmin/_migrated/content_uploads/beijing_20_rwanda_country_report__june_2014.pdf

Migeprof. (2017). *From victim to leading actors. Rwanda's Gender Dividend*. Recuperado el 17 de septiembre de 2017 de: http://www.migeprof.gov.rw/fileadmin/user_upload/THE_GENDE R_DIVIDEND.pdf

- Minecofin. (2016). Mid-term assessment of the implementation of the financial sector development Program ii (fsdp ii): final report. Recuperado el 18 de septiembre de 2017 de: http://www.minecofin.gov.rw/fileadmin/templates/documents/Reports/MTA_FSDP_Program_Report/MTA_FSDP_II_Final_Report_02120916.pdf
- Ministry of Defense. (2017) *Campaign against Gender Based Violence*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de: <https://mod.gov.rw/other-activities/campaigns/against-gender-based-violence-in-rdf/#.WcHPcsZrzIU>
- Ministry of Justice. (2017). *The National Human Rights Action Plan of Rwanda: 2017-2020*. Recuperado el 09 de noviembre de 2017 de: http://www.minijust.gov.rw/fileadmin/Documents/MoJ_Document/NHRAP_FINAL__version_for_cabinet-1.pdf
- Ministry of Sports and Culture. (2005). *National Cultural Heritage Policy*. Recuperado el 13 de noviembre de 2017 de: http://minispoc.gov.rw/fileadmin/templates/Documents/National_Culture_Heritage_Policy_okk.pdf
- Mistiaen V. (2013). Peace-building courses in Rwanda help next generation learn from past. *The Guardian*, 1(1). Recuperado el 18 de octubre de 2017 de: <https://www.theguardian.com/global-development/2013/mar/20/peace-building-rwanda-next-generation-learn>
- Mohammed Ahmed, N. (2017). An Africana womanist Reading of the Unity of Thought and Action. *IOSR Journal of Humanities and Social Science*, (22)58-64. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <http://www.iosrjournals.org/iosr-jhss/papers/Vol.%2022%20Issue3/Version-5/I2203055864.pdf>
- Ngabonziza, D. (2017). Rwanda's Economy Growing Steadily-World Bank President. *KT Press*, 1(1). Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de <http://ktpress.rw/2017/03/rwandas-economy-growing-steadily-world-bank-president/>
- Nisr. (2009). *Statistical Yearbook 2009*. Recuperado de <http://statistics.gov.rw/publication/statistical-yearbook-2009>
- Nisr. (2015). *Rwanda Demographic and Health Survey 2014-15*. Recuperado de <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR316/FR316.pdf>
- Nisr. (2016). *Statistical Yearbook 2016*. Recuperado de: <http://statistics.gov.rw/file/5077/download?token=KKp3ISlv>
- Ntombizodwa, C. (2007). The role of women in the reconstruction and building of peace in Rwanda: Peace prospects for the Great Lakes Region. *Institute for Security Studies: African Security Review*, 16(1), 99-106. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Inge_Ruigrok/publication/24

0953804_Whose_justice_Contextualising_Angola%27s_reintegration_process/links/0deec53275100c4407000000/Whose-justice-Contextualising-Angolas-reintegration-process.pdf

- Nuevo Diccionario de la Historia de las Ideas. (2005), Womanism. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <http://ic.galegroup.com/ic/suic/ReferenceDetailsPage/ReferenceDetailsWindow?zid=1cd7a1eecd85b3896d4c2f02b6886b91&action=2&catId=&documentId=GALE%7CCX3424300818&userGroupName=dove10524&jsid=b180d38ac35ce41c3a12b0a199936006>
- Nurc. (2017). Nurc background/ functions of the National Unity and Reconciliation Commission. Recuperado el 18 de octubre de 2017 de: <http://www.nurc.gov.rw/index.php?id=83>
- Oecd. (2018). *Members and partners*. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: <http://www.oecd.org/about/membersandpartners/>
- Oficina Económica y Comercial de España en Nairobi. (2017). *Informe económico y*
- Comercial: Ruanda*. Recuperado el 22 de enero de 2018 de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/B0DA08F27D501D74363FDB8EAFE6E0DF.pdf>
- Parmar, S. (2012). *Ethnic conflict induced displacement and women in Africa a study of Rwanda - Chapter III: Rwandan Feminism*. (Tesis doctoral). Universidad de Delhi. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <http://shodhganga.inflibnet.ac.in:8080/jspui/handle/10603/31758>
- Pearson, E. y Powley E. (2008). Demonstrating Legislative Leadership: The Introduction of Rwanda's Gender-Based Violence Bill. *The Initiative for Inclusive Security: A program of Hunt Alternatives Fund*, (1)1. Recuperado el 09 de diciembre de 2017 de: https://www.inclusivesecurity.org/wp-content/uploads/2012/08/1078_rwanda_demonstrating_legislative_leadership_updated_6_20_08.pdf
- Pizarro, H. (2006). *Porque soy hombre: Una visión a la nueva masculinidad*. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: http://ovsyg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Porque_soy_hombre.pdf
- Plan Internacional. (2014). *Men prevent violence against women in refugee camps*. Recuperado el 30 de septiembre de 2017 de <https://plan-international.org/rwanda/men-prevent-violence-against-women-refugee-camps>
- Pnud. (2010). *Lucha contra la violencia de género*. Recuperado el 30 de septiembre de 2017 de: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/articles/2010/04/06/lucha-contra-la-violencia-de-gnero-en-rwanda.html>

- Pnud. (2017). *Rwanda: grupos de ahorro comunitarios ayudan a superar la pobreza*. Recuperado el 17 de septiembre de 2017 de <http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/ourstories/community-based-saving-groups-drive-vulnerable-rwandan-household.html>
- Potts, M. (2011). *Changing poison into medicine through social processes of "finding pathways out": the Rwandan construction of a new destiny in the aftermath of the 1994 genocide*. (Tesis doctoral). Case Western Reserve University, Cleveland. Recuperado el 27 de enero de 2018 de: https://etd.ohiolink.edu/rws_etd/document/get/case1309554906/inline
- Powley, E. (2004). Strengthening Governance: The Role of Women in Rwanda's Transition: A Summary. *United Nations Office of the Special Adviser on Gender Issues And Advancement of Women (OSAGI)*, Expert Group Meeting on "Enhancing Women's Participation in Electoral Processes in Post-Conflict Countries", (1)1, 19-22. Recuperado el 08 de noviembre de 2017 de: <http://studylib.net/doc/8743979/strengthening-governance--the-role-of-women-in-rwanda-s>
- Powley, E. (2009). Sustaining Women's Gains in Rwanda: The Influence of Indigenous Culture and Post-Genocide Politics. *The Institute for Inclusive Security*. Recuperado de: https://www.inclusivesecurity.org/wp-content/uploads/2012/08/1923_sustaining_womens_gains_nocover.pdf
- Purdeková, A. (2011). Rwanda's Ingando camps Liminality and the reproduction of power. *Refugee Studies Centre Oxford Department of International Development- University of Oxford*, (80) 1. Recuperado el 30 de septiembre de 2017 de: <https://www.rsc.ox.ac.uk/files/files-1/wp80-rwandas-ingando-camps-2011.pdf>
- Prunier, G. (1998). *The Rwanda Crisis: History of a Genocide*. Recuperado el 21 de enero de 2018 de: https://books.google.com.ec/books?id=XYIJcrgzgQ0C&pg=PA24&lpg=PA24&dq=queen+mother+in+rwanda,+replace+the+king&source=bl&ots=glZ7R9Ex4v&sig=n_KVmwg0d8YEjFtVuqUAmHDLaBo&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj45Pe_fPYAhXSqIMKHJHJDhIQ6AEIUDAF#v=onepage&q=queen%20mother%20in%20rwanda%2C%20replace%20the%20king&f=false
- Randell S., Kagaba M., (2011) *Women as Political and Economic Agents in Rwanda: A Global Paradigm for Achieving Sustainable Development through Women's Empowerment*, 10-13. Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de https://www.academia.edu/10096891/Women_as_Political_and_Economic_Agents_in_Rwanda_A_Global_Paradigm_for_Achieving_Sustainable_Development_through_Women_s_Empowerment

- Ríán de la Torre, L. S. (2017). Corrientes del feminismo africano. *Afroféminas*, (1)1. Recuperado el 20 de septiembre de 2017 de: <https://afrofeminas.com/2015/11/16/corrientes-del-feminismo-africano/>
- Rusi. (2017). *Elizabeth Pearson*. Recuperado el 06 de noviembre de 2017 de: <https://rusi.org/people/elizabeth-pearson>
- Rwanda Women's Network. (2011). *Dedicated to promoting strategies that empower Rwandan women*. Recuperado el 22 de octubre de 2017 de: http://www.rwandawomennetwork.org/downloads/rwn_activity_report_2010-2011.pdf
- Sampieri, H. (2010). Metodología de la Investigación. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Sida. (2016). *Report of the Gender Equality and the Knowledge*
- Slideshare. (2013). Oportunidades y retos en el costeo de políticas e intervenciones sectoriales: Costeo de la Estrategia de Género en el Sector Agrícola. Recuperado el 23 de enero de 2018 de: <https://es.slideshare.net/MinAutonomia/1-rwanda-presentation-in-bolivia-costing-seminar-ruanda-esp>
- Simon, JM. (2013). Violencia masiva patrocinada por el estado. Responsabilidad criminal y "reconciliación". *Unam*, 112 (1). Recuperado el 26 de enero de 2018 de: https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-comparado/article/view/3823/4762#n*
- Sommers, M. (2012). The Darling Dictator of the Day. *New York Times*, (1)1. Recuperado el 21 de enero de 2018 de: http://www.nytimes.com/2012/05/28/opinion/Paul-Kagame-The-Darling-Dictator-of-the-day.html?_r=0
- TheFamousPeople.com. (2017). Paul Kagame Biography. *TheFamousPeople.com*, 1(1). Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de <https://www.thefamouspeople.com/profiles/paul-kagame-2528.php>
- Topping A. (2014). Rwanda's women make strides towards equality 20 years after the genocide, *The Guardian*. Recuperado el 15 de octubre de 2017 de: <https://www.theguardian.com/global-development/2014/apr/07/rwanda-women-empowered-impoverished>
- Totten, S. (2012). *Plight and Fate of Women during and Following Genocide*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=crJ7ai7GJH0C&pg=PA162&lpg=PA162&dq=plight+fate+of+women+during+and+following+genocide+pdf&source=bl&ots=F8hObNkJct&sig=vThCx1KExiOOnbd-zolK4PvBJ4&hl=es->

419&sa=X&ved=0ahUKEwiipuiLrcLUAhVKTSYKHqVBDcQ6AEIQjAF#v=onepage&q=plight%20fate%20of%20women%20during%20and%20following%20genocide%20pdf&f=false

- Umubyeyi, A., Persson, M., Mogren, I. y Krantz, G. (2016). Gender Inequality Prevents Abused Women from Seeking Care Despite Protection Given in Gender-Based Violence Legislation: A Qualitative Study from Rwanda. *Plos*, 1(1). Recuperado de: <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0154540>
- Un. (1995). Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Recuperado el 24 de enero de 2018 de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>
- Un. (2007). *Report: Online discussion on Women, political participation and decision-making in Africa*. Recuperado de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/TechnicalCooperation/docs/Online%20Discussion%20Report%20Africa%20FINAL.pdf>
- Un. (2010). Rwanda National Report Submitted In Accordance With Paragraph 15(A) Of The Annex To The Human Rights Council Resolution 5/1 In The Framework Of The Universal Periodic Review. Recuperado el 22 de octubre de 2017 de: http://www.undp.org/content/dam/Rwanda/Docs/Demgov/Rw_Upr%20report%20submitted%20by%20the%20gor.Pdf
- Un. (2017). UN Compilation Report for the second cycle of the Universal Periodic Review (UPR) mechanism. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: https://www.upr-info.org/sites/default/files/document/rwanda/session_23_-_november_2015/one_un_upr23_rwa_e_main.pdf
- Un-Habitat. (2004). *Policlínico de la Esperanza (Kigali, Ruanda)*. Recuperado el 20 de octubre de 2017 de <http://habitat.aq.upm.es/dubai/04/bp1349.html>
- Unhcr. (2017). *Genocidio de Ruanda: la historia de los hutus y los tutsis*. Recuperado el 20 de enero de 2018 de: <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/genocidio-de-ruanda-la-historia-de-los-hutus-y-los-tutsis>
- Un Women. (2015). *Rwanda officially launches its HeForShe Campaign and flags off the IMPACT 10x10x10 Program*. Recuperado el 07 de octubre de 2017 de <http://africa.unwomen.org/en/news-and-events/stories/2015/09/rwanda-officially-launches-its-heforshe-campaign>
- Usaid. (s.f). *USAID/Rwanda Civil Society in Rwanda: Assessment and Options*. Recuperado el 22 de noviembre de 2017 de: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnacm181.pdf
- Uwihangana, C. (2014). *Women's rights and the well-being of the Rwandan family*. (Tesis de maestría). Universidad de Gothenburg. Recuperado de:

https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/36131/1/gupea_2077_36131_1.pdf

- Vitelli, M. (2014). Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior. *Postdata*, 19 (1). Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000100005
- Voa News. (2013). *Rwandan Parliament's Female Majority Focuses on Equality*. Recuperado el 17 de julio de 2017 de: <https://www.voanews.com/a/rwandan-parliament-female-majority-targets-equality/1757899.html>
- Wakibi, G. (2017). HeForShe Campaign: Enabling girls and women to achieve their full potential. *Migeprof*, (1), 1-2. Recuperado el 25 de diciembre de 2017: <http://www.newtimes.co.rw/files/promo/1440714410HeforShe%20-%20Enabling%20girls%20and%20women%20to%20achieve%20their%20full%20potential.pdf>
- Walt, S.M. (2000). International relations: One world, many theories. *Foreign Policy*, (1)110, 29-35. Recuperado el 25 de septiembre de 2017 de: http://www.columbia.edu/itc/sipa/S6800/courseworks/foreign_pol_walt.pdf
- Warner, G. (2016). It's The No. 1 Country For Women In Politics — But Not In Daily Life. *Npr*, (1)1. Recuperado el 09 de diciembre de 2017 de: <https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2016/07/29/487360094/invisibilia-no-one-thought-this-all-womans-debate-team-could-crush-it>
- Warshauer, S., Weinstein, H. y Longman, T., (2006). The teaching history of Rwanda – A participatory approach: A resource book for teachers for secondary school in Rwanda. Recuperado de: https://www.law.berkeley.edu/files/HRC/Rwanda_resource_book_for_teachers_version_10._rwandan_history_book.pdf
- Waugh Colin, M. (1995) *Paul Kagame and Rwanda Power: Genocide and Rwanda Patriotic Front*. Recuperado el 16 de septiembre de 2017 de: <https://books.google.com.ec/books?id=a82JCYuEdMAC&pg=PA194&lpg=PA194&dq=paul+kagame+speech+march+2003&source=bl&ots=XFQsf9VKRG&sig=NAktyVcG1LpeUZekvq160ldHEz4&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjdk42R0anVAhVnwVQKHSkaBekQ6AEIUzAK#v=onepage&q=paul%20kagame%20speech%20march%202003&f=false>
- Wells-Wilbon, R. y Simpson, G. M. (2009). Transitioning the Caregiving Role for the Next Generation: An African-Centered Womanist Perspective. *Black Women, Gender + Families*, (3)2, 87-105. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de:

[http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/pdf/10.5406/blacwomegen
dfami.3.2.0087.pdf](http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/pdf/10.5406/blacwomegen
dfami.3.2.0087.pdf)

Wendt, A. (1992). Anarchy is what States make of it: The Social Construction of Power Politics, *The MIT Press*, 46 (2), Recuperado de: <http://links.jstor.org/sici?sici=0020-8183%28199221%2946%3A2%3C391%3AAIWSMO%3E2.0.CO%3B2-9>

Wendt, A. (2003). *Social Theory of International Politics*. Recuperado el 21 de enero de 2018 de: <http://www.guillaumenicaise.com/wp-content/uploads/2013/10/Wendt-Social-Theory-of-International-Politics.pdf>

Werner, F. (2006). Comparative Law in a Global Context: The Legal Systems of Asia and Africa. *Cambridge University Press*, 1(1). Recuperado el 09 de diciembre de 2017 de: <http://www.cambridge.org/ec/academic/subjects/law/comparative-law/comparative-law-global-context-legal-systems-asia-and-africa-2nd-edition?format=HB&isbn=9780521858595#bookPeople>

William Davidson Institute. (2015). *10,000 Women Entrepreneurship Training Program & Scholarship Program*. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: <https://wdi.umich.edu/programs-projects/10000-women-entrepreneurship-training-program-scholarship-program/>

Wip. (2014). *Declaración de Kigali*. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: <http://www.womeninparliaments.org/wp-content/uploads/2014/07/140703-WIP-Kigali-Declaration-ES.pdf>

Women for Women International. (2014). Country Profile: Rwanda. Recuperado el 28 de enero de 2018 de: <https://www.womenforwomen.org/sites/default/files/WfWI-Rwanda%20Country%20Profile%2008202014.pdf>

Women National Council. (2017). *Welcome*. Recuperado el 18 de octubre de 2017 de <http://www.cnf.gov.rw/index.php?id=9>

Wright, J. (2006). *The New York Times Almanac 2002*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=SHKPAgAAQBAJ&pg=PA1489&lpg=PA1489&dq=belgian,+french+and+german+protectorate+in+rwanda+legislature&source=bl&ots=V89s47ZuQr&sig=uCqyM673HZKHb6f8WAgU961Le4Y&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjdwZiDlCLTAhWC6CYKHcNoD6UQ6AElaDAJ#v=onepage&q=belgian%2C%20french%20and%20german%20protectorate%20in%20rwanda%20legislature&f=false>

